



*" See no evil" Haring Keith*

---

**Jóvenes universitarios, entre la diversidad y la coincidencia**  
Caso de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora

**Tesis**

Maestría en Innovación Educativa / Universidad de Sonora

**Maestrante:**

L.C.C. Danna Gpe. Lara Enríquez

**Directora de Tesis:**

M.E. Ma. Guadalupe González Lizárraga

# Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

**A** mi familia, amigos, asesores y *compañero*  
quienes tuvieron la paciencia.

**A** la Universidad de Sonora, la cual a través de su gente  
hizo posible la conclusión de esta tesis; en fin, a todos aquellos  
que participaron con sus aportaciones.

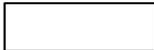
**Gracias...**

# Índice

<b>Introducción a la investigación</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 1. Los efectos de las políticas educativas nacionales y la diversidad regional donde se encuentran insertos los universitarios</b>	<b>9</b>
1.1 Planteamiento del problema	9
1.2 Políticas educativas, masificación y desconocimiento de los estudiantes en México	10
1.3 Diversidad social, económica, cultural y educativa en Sonora	17
1.4 Universidad de Sonora: masificación tardía, mismo efectos	23
1.4.1 Distribución desigual de la población universitaria	25
1.4.2 Comunicación: Crecimiento coyuntural	27
1.4.3 Comunicación en la actualidad	27
1.5 Delimitación o alcance del problema	31
1.6 Objetivos	31
1.7 Justificación	32
1.8 Los problemas de la construcción del estudiante y su estudio	33
1.9 Cómo fueron abordados los estudiantes universitarios en las dos últimas décadas	34
<b>Capítulo 2. Diversidad y coincidencia en el marco institucional: la implosión de lo juvenil reflejado en sus condiciones, prácticas y percepciones</b>	<b>41</b>
2.1 La juventud: diferencia e igualdad	43
2.1.1 Juventud como condición y construcción social	44
2.1.2 ¿Cómo se define la juventud y por qué?	46
2.1.3 Los grupos	48
2.2 La escuela como un marco de acción	50
2.2.1 Normatividad	56
2.2.2 Lo que la institución espera del estudiante: a través de la normatividad universitaria	57
2.3 Diversidad y la coincidencia	60
2.4 Los jóvenes universitarios enmarcados institucionalmente	63
2.5 Supuestos del estudio e hipótesis	66
2.6 Dimensiones	67
<b>Capítulo 3. Metodología</b>	<b>73</b>
3.1 Propuestas de estudio	73
3.2 Población	74
3.3 Técnicas e instrumentos	75
3.5 Procedimientos	79
3.6 Resultados	80

<b>Capítulo 4. Los universitarios desde su marco de referencia social</b>	<b>81</b>
4.1 Quiénes son: Origen y situación social	81
4.1.1 Género y edad	81
4.1.2 Escolaridad de los padres	82
4.1.3 Bienes familiares	83
4.1.4 Condición laboral	84
4.1.5 Sostén económico	85
4.2 Elección de carrera e ingreso	86
4.2.1 Factores, motivos y circunstancias para elegir carrera	86
4.2.1.1 Nivel educativo al elegir carrera	86
4.2.1.2 Área de estudios de procedencia	86
4.2.1.3 Promedio final de la preparatoria	87
4.2.1.4 Comunicación como posterior opción	87
4.3 Expectativas de vida	88
4.3.1 Actividades a realizar al egresar	88
4.3.2 Espacio laboral de preferencia	88
4.4 Lo que hacen en su tiempo libre: Consumo cultural de los jóvenes	89
4.4.1 Espacios y eventos a los que asisten	89
4.4.2 Actividades frecuentes de consumo cultural	89
4.4.3 Cibercultura	90
4.4.4 Tipo de lectura que acostumbra a realizar	91
4.4.5 Gustos musicales	92
4.4.6 Deportes: entre el hacer y el ver	93
<b>Capítulo 5. Los jóvenes en el marco institucional</b>	<b>95</b>
5.1 Lo que tienen: Condiciones de estudio, infraestructura y servicios a disposición del estudiante	95
5.2 Lo que hacen: El oficio de ser estudiante universitario; el tiempo que queda libre...	97
5.2.1 Actividades de estudio	97
5.2.2 Actividades de apoyo al proceso escolar	10
	1
5.2.3 Uso de nuevas tecnologías	10
	1
5.2.4 Profesores	10
	3
5.2.5 Promedio general actual	10
	3
5.2.6 El tiempo universitario	10
	4
5.3 Cómo asumen lo que tienen y lo que hacen: Percepciones sobre su situación	10
5.3.1 Cambios al ingreso de la universidad	8
	10
	9
5.3.2 Percepción de los medios con los que cuenta	11
	0

5.3.3	Importancia de estudios para la familia	11
		1
5.3.4	Percepción sobre sí mismo	11
		2
5.3.5	Similitudes con compañeros	11
		2
5.3.6	Relaciones con los demás	11
		3
5.3.7	Satisfacción de expectativas	11
		4
5.4	Aspectos diferenciadores: género, condición laboral y promedio escolar frente a prácticas escolares.	11
		4
5.4.1	Rango de promedio escolar actual	11
		5
5.4.2	Género	11
		5
5.4.3	Condición laboral	11
		6
	<b>Capítulo 6. Entre la diversidad y la coincidencia. Conclusiones y reflexiones finales.</b>	<b>11</b>
		<b>9</b>
6.1	Conclusiones	11
		9
6.2	Reflexiones finales	12
		4
	<b>Bibliografía</b>	<b>12</b>
		<b>8</b>
	<b>Anexo: Encuesta</b>	<b>13</b>
		<b>5</b>



## **Introducción a la investigación.**

El presente reporte de investigación trata sobre la diversidad y coincidencia que existe entre los estudiantes universitarios en cuanto a sus condiciones, prácticas y percepciones; y más allá de una postura que indique la homogenización intenta observar desde otro ángulo este fenómeno, poniendo de relieve a través de los datos empíricos la realidad de los jóvenes universitarios, quienes son vistos en dos ámbitos: el institucional, donde es estudiante y el social al que pertenece donde es considerado como un joven. Es decir, se busca conocer a estos actores, sus prácticas y percepciones.

En este trabajo se asume al estudiante como un actor activo, comprendido en un entorno espacial (universidad) y de pertenencia (sociedad) que sirven de marco de acción, pero también de influencia.

Si bien debe considerarse que son ellos quienes partícipes de los procesos construyen la realidad educativa, no debe olvidarse que existen otros factores institucionales como son las políticas educativas, que en alguna medida definen los procesos educativos e influyen en los procesos de los actores. Por ello, es necesario conocer aquellos elementos y

circunstancias que han llevado, a delinear la situación actual de las universidades y el papel que juegan en ella los estudiantes universitarios.

La importancia del estudio estriba en dos aspectos: por un lado, la falta de información que existe en el ámbito nacional y aún más, en el ámbito estatal sobre los estudiantes, particularmente los universitarios; y por otro lado, el reconocimiento de que estamos trabajando con sujetos provenientes de espacios diversos que generan diversas formas de significar las actividades en la escuela.

Así, el objetivo de esta investigación es conocer quiénes son, qué hacen y piensan los jóvenes universitarios, además de caracterizar los aspectos en los que coinciden y en cuáles son diversos.

A través de un breve análisis de las políticas educativas y el discurso generado, es posible observar que el estudiante se considera de un sólo tipo y se le define como alguien a quien se debe modificar; nunca se asume como un interlocutor capaz de ofrecer información importante para la toma de decisiones que le afectan directamente, en el mejor de los casos, se conoce su perfil de ingreso o sus actividades académicas, demográficas y sociales.

Por lo cual en el presente reporte de investigación, en un primer apartado, se pone en antecedentes sobre las políticas educativas que han fomentado imaginar a un sólo tipo de estudiante y como tal, se le ha asumido, sin partir propiamente desde la información que se pueda generar a través de los datos que produzca el propio universitario en investigaciones realizadas para ello.

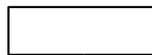
En un segundo apartado, se presenta un acercamiento a los universitarios desde un marco institucional y organizativo, donde fungen y actúan como estudiantes, delimitados por normas y reglas; y desde la construcción de juventud, como una categoría de análisis necesaria para entender las posturas de los estudiantes que provienen de diferentes marcos de referencia, entre ellos, el sector social, cultural y económico.

Posteriormente, se presenta la metodología que privilegia la obtención de datos de tipo cuantitativo, debido al primer acercamiento que se tiene a

un conglomerado de jóvenes, que por los objetivos de la investigación, buscan encontrar regularidades y diferencias.

En el cuarto y quinto apartado, los resultados se organizan según el ámbito donde los universitarios generan acciones de naturaleza diversa como lo son las prácticas juveniles o de tipo institucional universitaria, donde es posible identificar las dimensiones demográficas, de origen social, académicas, prácticas académicas, sociales y culturales, así como percepciones sobre su posición en la escuela y el posible futuro.

Finalmente, se presentan las conclusiones, mediante el análisis de los aspectos más relevantes de las diversidades y coincidencias de los jóvenes universitarios, tanto en el marco institucional como desde sus prácticas juveniles.



## **Capítulo 1. Los efectos de las políticas educativas nacionales y la diversidad regional donde se encuentran insertos los universitarios.**

### **1.1 Planteamiento del problema.**

Cómo se verá en este apartado, entre 1960 y 1980 las políticas públicas dirigidas al renglón educativo, desencadenaron, entre otros, un crecimiento sin planeación de la matrícula universitaria, a tal grado que en la actualidad seguimos afrontando las consecuencias de la masificación y el desconocimiento de uno de sus actores más importantes: los estudiantes<sup>1</sup>. Encontramos una diversidad de formas de transitar por la universidad, sin saber en qué coinciden y en qué son diversos estos actores.

Ya que conocer de los estudiantes universitarios: Quiénes son, cómo son y cuáles son sus percepciones; permite visualizar sus condiciones sociales y escolares, las cuales definen los contextos a los que pertenecen. Por tanto, la información generada puede servir a la institución para definir políticas dirigidas a los estudiantes más acordes a la realidad.

Particularmente, según Rodríguez J. (2001), el estado que presenta la investigación de la educación superior en Sonora, muestra que se carece

---

<sup>1</sup> En el presente trabajo se utilizará el termino estudiante, excepto en citas donde aparece como alumno, más adelante se amplía al respecto.

de información primaria, por lo que existe un trabajo pendiente: las aportaciones de evidencias empíricas que sostengan, primero, posibles acercamientos generalizantes, y más adelante, la elaboración de interpretaciones teóricas y explicaciones empíricas de mayor alcance.

Si bien ha habido intentos sueltos, para conocer al estudiante<sup>2</sup>, aún no se responde de manera general, quiénes son, bajo qué lógicas operan y cuáles son sus resultados. Rodríguez J. (2001), propone específicamente, conocer cuánto tiempo dedican al estudio, de qué manera combinan las actividades escolares con actividades laborales; cuál es su capital cultural, por ejemplo: las capacidades en lectura y redacción; cuál es su cultura, valores y creencias. Así mismo, plantea que convendría observar el aprovechamiento estudiantil como un proceso y no como el resultado de empeños y esfuerzos individuales.

Este trabajo, pretende en respuesta a las necesidades de generación de datos de primer orden dar cuenta en la mayor medida posible de quién es el estudiante, bajo qué lógicas operan y con qué resultados. Se propone abordarlo desde el mayor número posible de dimensiones que en otras investigaciones han apoyado estos propósitos. Para ello, se considera, de acuerdo con Rodríguez J. (2001), asumir una perspectiva de análisis que sea capaz de mantener abierta la posibilidad de entender a los sujetos a partir de los datos mismos.

## **1.2 Políticas educativas, masificación y desconocimiento de los estudiantes.**

Actualmente existe un debate público sobre la educación superior, el cual señala como uno de los problemas principales la masificación, -en alusión al crecimiento de la matrícula-, y se percibe como el determinante de otros cambios en las universidades. Debido al conglomerado numeroso de alumnos, es una tarea difícil el dejar de contarlos y empezar a observarlos de distintas maneras, pues información que no vaya a

---

<sup>2</sup> Léanse trabajos de Basurto, Á., (1997); Castro E. y Mendivil, G., (2000); González, D., (2002), González, L., (1999); González, L. y López R., (2004); Hernández, L., (2000); Icedo Z., (2002); y Rodríguez R. y Rodríguez R., (1998).

desembocar en términos cuantitativos, parece carecer de valor. Por ejemplo, saber quiénes son implica que la institución despliegue políticas que vayan a coadyuvar las deficiencias económicas y de recursos; saber qué hacen, lleva a buscar alternativas de uso del tiempo libre para respaldar la formación académica y cultural; saber cómo le hacen para permanecer, obliga a la universidad desplegar estrategias docentes para ayudar a los estudiantes a mejorar sus hábitos y esfuerzos estudiantiles.

De hecho, la calidad de la educación superior se ha relacionado con el crecimiento de la cobertura; sin embargo, el resultado de esta expansión no es sólo un sistema más grande, sino mucho más diversificado y complejo estructuralmente hablando (Moreno, Kent, R. y Álvarez, G. 1992). Es decir, dentro de las universidades ocurren una serie de conflictos y sucesos que median entre lo que se espera de ella, y lo que es posible lograr. Aguilar, citado por Adler-Lomnitz, (1999) lo describe bien, al expresar que “se supone que la política esta diseñada para desatar entre los actores involucrados una serie de decisiones e interacciones capaces de propiciar un nuevo estado de cosas previsto de forma explícita”. No obstante, “existe un amplio margen entre el curso de acción que se diseña y el curso de acción que efectivamente tiene lugar como consecuencia de la aplicación de la política, y ese margen es, al fin y al cabo, el que define el resultado final del proceso: la consecución o no del objetivo en cuestión” (Adler-Lomnitz, 1999).

Durante los años sesenta, la actitud gubernamental e institucional hacia la expansión estuvo dominada por la política<sup>3</sup> y no por políticas de desarrollo educativo (Moreno, Kent, R. y Álvarez, G. 1992). Lo que puede constatarse en la expansión y modernización de la enseñanza superior de la década de los sesenta, que buscaba un ajuste a requerimientos del capitalismo avanzado, traducido de esta forma en América Latina

---

<sup>3</sup> Aguilar (1995), citado por Adler-Lomnitz (1999), explica que “una política pública consiste en una serie de medidas (o cursos de acción) que se elaboran y llevan a cabo por parte de una autoridad formalmente constituida y dentro del marco de su competencia. Ese conjunto de medidas, implicadas en una política pública, se considera como un grupo de medios que a partir de una situación dada, conducirán al logro de un objetivo deseado”. Pero en este caso, cabe aclarar que no llevaban un fin propiamente académico.

(Rodríguez G., 1998) para dar respuesta a las problemáticas sociales que se enfrentaban esa época.

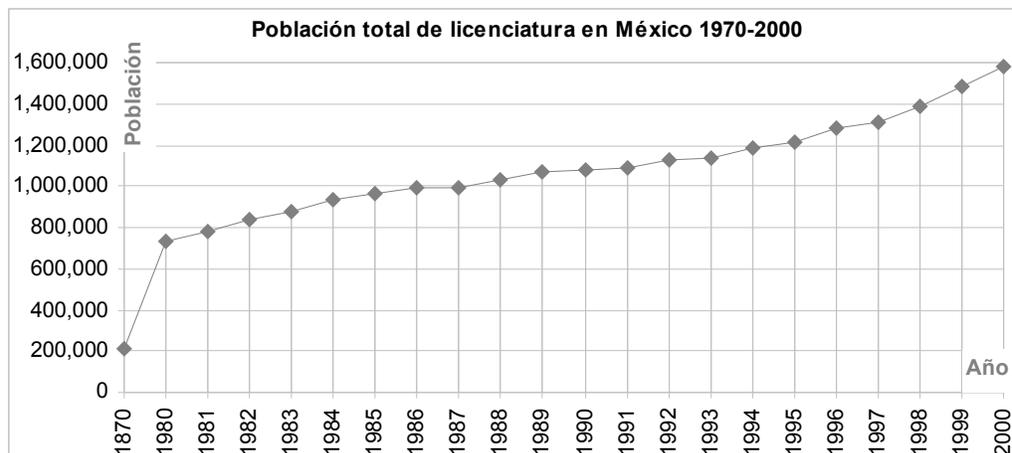
Entre los setentas y noventas, Casanova C. (1999) observa que el conjunto educativo superior, experimentó una serie de cambios prácticamente en la totalidad de sus sectores, niveles y estructuras. Tales cambios pueden ubicarse, en su mayor parte, según el mismo autor, en el amplio margen de las políticas de reforma y modernización de la educación superior en México, continuando con la expansión y la diversificación que fue fruto de dichas políticas.

Particularmente en la década de los setenta, la educación superior sufre un aumento considerable de matrícula -donde las inconformidades sociales fueron traducidas por el aparato político como exigencia de más espacios<sup>4</sup> en las universidades y aún a finales de los noventas, se podía observar un constante crecimiento (ANUIES, 2001) (ver gráfica 1), a pesar de que en el 2000, -con respecto a 1990-, la tasa de crecimiento muestra una caída de .04%, es decir, la población universitaria aún cuando crece, no lo hace con los mismos porcentajes del pasado y aún así, en términos reales, existe un aumento en la población.

### **Gráfica 1**

---

<sup>4</sup> Las universidades desde su temprana creación en la Europa medieval, según Rodríguez, G. (1998), han sido depositarias de múltiples demandas y expectativas originadas en los ámbitos de la economía, la política, la sociedad y la cultura. Y que con el advenimiento de la modernidad fueron llamadas a desempeñar un papel protagónico en los procesos de formación de ciudadanía, desarrollo económico y movilidad social. En América Latina, ha sido permeada por la búsqueda de la democratización, el carácter universal, monopolio de los saberes profesionales legítimos, y vista como motor de los proyectos de modernización, pasando por una veloz expansión y profundas reformas, académicas y politizadas, que la llevaron en los setentas a un modelo de masas.



*Fuente: Elaboración propia en base a datos del Anuario estadístico de la ANUIES, 2001*

Pese a las aparentes similitudes entre las políticas dirigidas a los estudiantes (Casanova C., 1999), en las tres últimas décadas cada una fue gestada en contextos distintos, en busca de respuestas a situaciones particulares, por lo que se puede observar -especialmente en las políticas relacionadas con los estudiantes-, una suma de esfuerzos desiguales y de diversa magnitud, mediante los cuales se atendió este sector de manera indirecta. Que puede ser una resultante de la falta de información sobre los sectores a los que estaban dirigidas dichas estrategias.

A partir de finales de los ochentas, el discurso de la calidad y excelencia académica marca una redefinición del rumbo de las políticas gubernamentales regidas por una nueva racionalidad. A finales de los noventas, según Casanova C., (1999), se discute si los criterios de eficacia, eficiencia y congruencia promovidos por el aparato gubernamental, han tenido los efectos esperados en la vida universitaria o si han propiciado otros efectos en la vida de las instituciones. En otras palabras, se carece de la información necesaria, para evaluar los resultados de la implementación de dichas políticas. Es decir, hasta este momento no existe una cultura de información, a partir de la cual se puedan implementar acciones dirigidas a resolver la problemática de los jóvenes, en consecuencia.

Con respecto a la actual administración, de Vicente Fox (2000-2006) Acosta, A. (2002) considera que hay una continuidad con respecto a las anteriores políticas a las cuales las instituciones han tendido a adaptarse. Lo que en general no viene a resolver el problema de fondo, pues si hay una continuidad de lo que se ha estado haciendo sin una base en el conocimiento de los actores a los que se dirigen las políticas, se sigue “dando recetas, sin conocer bien al enfermo”.

En general, las cuestiones hacia el estudiante han sido abordadas con el desconocimiento del actor mismo. Recientemente, a raíz de la propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e instituciones de Educación Superior (ANUIES) para implementar el Programas Institucionales de Tutoría en el año 2000, nace la preocupación de conocer al estudiante para darle un apoyo de tipo académico, de orientación personal y profesional. Una de las estrategias lo constituye la Encuesta de Primer Ingreso en algunas instituciones educación superior con lo que se busca conocer las características de los jóvenes que arriban a las universidades.

El Programa de Tutorías (ANUIES, 2000) se presenta como una de las estrategias en respuesta a la problemática de la calidad educativa y se proponen recabar la información para tal propósito. Busca integrar información del rendimiento escolar de los estudiantes, correlacionada con su desempeño en el examen de admisión, sus características socioeconómicas y su trayectoria escolar previa. Con tales elementos se considera que se pueden conocer las dimensiones del riesgo del rezago o del abandono de los estudios por parte de los estudiantes.

Así en la actual década, lo que se llega a conocer de los estudiantes es su perfil de ingreso, sin que hasta ahora se lleve acabo un seguimiento sistemático de los estudiantes que permanecen en la institución y a partir de ello se hagan adecuaciones a las políticas relacionadas con los estudiantes. Esto y algunos indicadores del comportamiento de la matrícula nos permiten observar los problemas de la masificación, al menos en un primer momento.

¿Cómo se encuentran en la actualidad la distribución de la población por grupos de edad con relación a la educación superior? Al año 2000, en México, la población de jóvenes entre 18 y 25 años era de 14,746,814 (15.13%) (INEGI, 2000), de este porcentaje sólo 1,962,763 (13.30%) (ANUIES, 2000) asistían a la Educación Superior; es decir, un porcentaje muy bajo. La mayoría de quienes asistían a la educación superior en ese año, se encontraban inscritos en Licenciatura 1,585,408 (80.77%); y poco más de la mitad 1,118,731 (70.6%) pertenecían a una institución educativa de régimen público (ANUIES, 2000), lo que representa un crecimiento en la demanda por la educación privada, pero también el mantenimiento de la masificación de la educación pública.

Hasta aquí se ha establecido que la política de abrir los espacios institucionales, sin considerar la capacidad de las instituciones, ha desatado un arribo masivo a la universidad, que la ha llevado a albergar a nuevos y diversos actores. La toma de decisiones con respecto a los estudiantes parece haber estado sujeta, más que al pleno reconocimiento de sus características, a las condiciones políticas y económicas del contexto nacional del régimen en turno<sup>5</sup>, según apunta Casanova C., (1999). De tal manera, se conoce al estudiante que se encuentra en las aulas universitarias poco y fragmentadamente, básicamente por la mirada como es abordado: como si se tratara de un solo tipo de alumno. Agregado a lo anterior, se le conoce poco, ya que el conocimiento que se tiene sobre ellos es a partir de indicadores demográficos y abordaje masivo. Existen muy pocas investigaciones que aborden a estudiantes -no los de nuevo ingreso sino a los ya inscritos- buscando comprenderlos desde el mayor número posible de dimensiones, en un contexto más delimitado, como lo es la carrera a la que pertenece, desde donde se permita a la universidad hacer una auto evaluación a fin de ser más sensible a las necesidades de sus estudiantes inscritos.

---

<sup>5</sup> Para Abraham y Rojas (1997) no existe una relación establecida entre las investigaciones y la toma de decisiones, pues en el peor de los casos los resultados de las investigaciones en educación son distorsionados por las políticas educativas, y en el mejor, simplemente las decisiones no se sustentan en investigación.

Conocerlos implica abordarlos desde distintos aspectos que los moldean y ellos mismos moldean. Ha sido, por lo tanto, más práctico asumirlos como un grupo social definido por su asistencia a la educación superior, sin considerar los rasgos particulares que da la pertenencia al contexto regional, educativo, profesional, los intereses individuales o de grupo, entre otros aspectos. Pareciera, que “a la incertidumbre se responde con el cierre del sentido y la exclusión de la diversidad”, (Reguillo C., 1999; 107).

A lo anterior se debe agregar, el poco conocimiento en torno a ellos (Ducoing, P. y Landesmann, M., 1996), aún cuando en la actualidad se empiezan a generar mayores investigaciones acerca de los estudiantes, sin ser aún suficientes para abordar la diversidad de factores que determinan a este sujeto. Sánchez según Velásquez, R., (2002), señala, tal desconocimiento al afirmar que el contacto escolar se elabora y se asume en nombre del alumno, pero sin su participación. Esto nos indica la importancia y necesidad de abordarlo, objeto/sujeto de estudio y confirmar su categoría de actor.

A pesar de que en la escuela se procede con base en normas explícitas expedidas por las autoridades -basándose en los criterios de lo deseable-, no es posible ignorar las prácticas de los actores que participan de y con ellas; en particular las reglas dirigidas a los estudiantes se refieren a éste como uno solo, el que acata. Sin embargo, es necesario identificar los diferentes tipos de estudiante; conocer qué tanta diversidad admite este espacio institucional y en qué aspectos.

Ser alumno, es más que el ejercicio de un conjunto de tareas definidas por el sistema escolar (Baeza C., 2001). Ser alumno, implica poseer un conjunto de saberes que le posibilitan desenvolverse correctamente en la vivencia escolar cotidiana, saberes que se transmiten informalmente de persona a persona y que, una vez llegados a uno, adquieren un sentido subjetivo propio. Pero, hacer visible lo que significa ser alumno implica necesariamente un cambio, desde la primacía de las estructuras a la mayor importancia de los sujetos, lo que significa pasar gradualmente de

una visión unilateral de los actores desde el sistema educativo, a un reconocimiento de la interacción y mutua cooperación entre sistema y sujeto. Significa reconocer que la formación de cualquier "actor social" implica, por una parte, un proceso de socialización a través del cual el individuo interioriza normas y modelos, pero, junto a ello, un proceso de subjetivación que lleva a una diferenciación que posibilita una identidad.

Por lo anterior, ¿qué tan diversos son y en que aspectos coinciden en tanto productores de significados?

### **1.3 Diversidad social, económica, cultural y educativa en Sonora.**



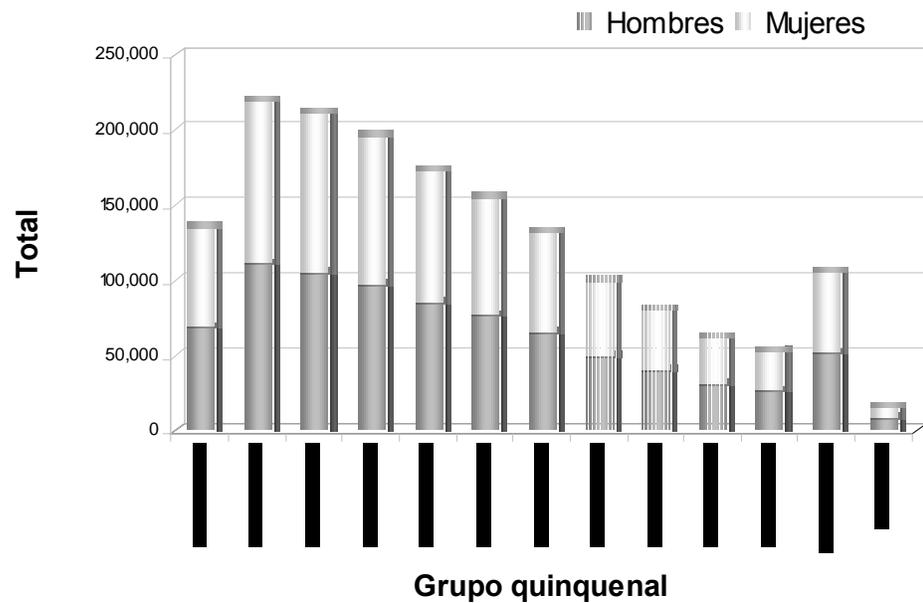
Un análisis de la diversidad de los aspectos sociales, económicos y culturales en el estado de Sonora puede darnos una idea más clara de lo que posiblemente ocurre dentro de las instituciones educativas. Es decir, podría existir correspondencia entre la realidad social, económica y cultural con lo que ocurre adentro de los espacios educativos, de educación superior.

Para ello, observamos los datos que se tienen sobre algunas variables sociales, económicas, culturales y educativas, según el Censo General de Vivienda (INEGI, 2000). Como no es objetivo de esta investigación profundizar en esta información, sólo nos detendremos ante estas gráficas para caracterizar las diferencias que pueden existir dentro de un territorio particular, lo que puede darnos luz sobre lo que está ocurriendo en el entorno investigado.

En el Estado de Sonora, la población total en el año 2000 era de 2,216,969. La población sonorense mayor de 12 años muestra una clara concentración entre la población joven, particularmente en el grupo comprendido entre los 15 a 34 años de edad, el cual constituye casi la mitad (49.21%). Existe cantidades muy similares por género, ya que los hombres representan el 50.08% y las mujeres el 49.91% del total de la población sonorense mayor de 12 años (ver gráfica 2).

**Gráfica 2**

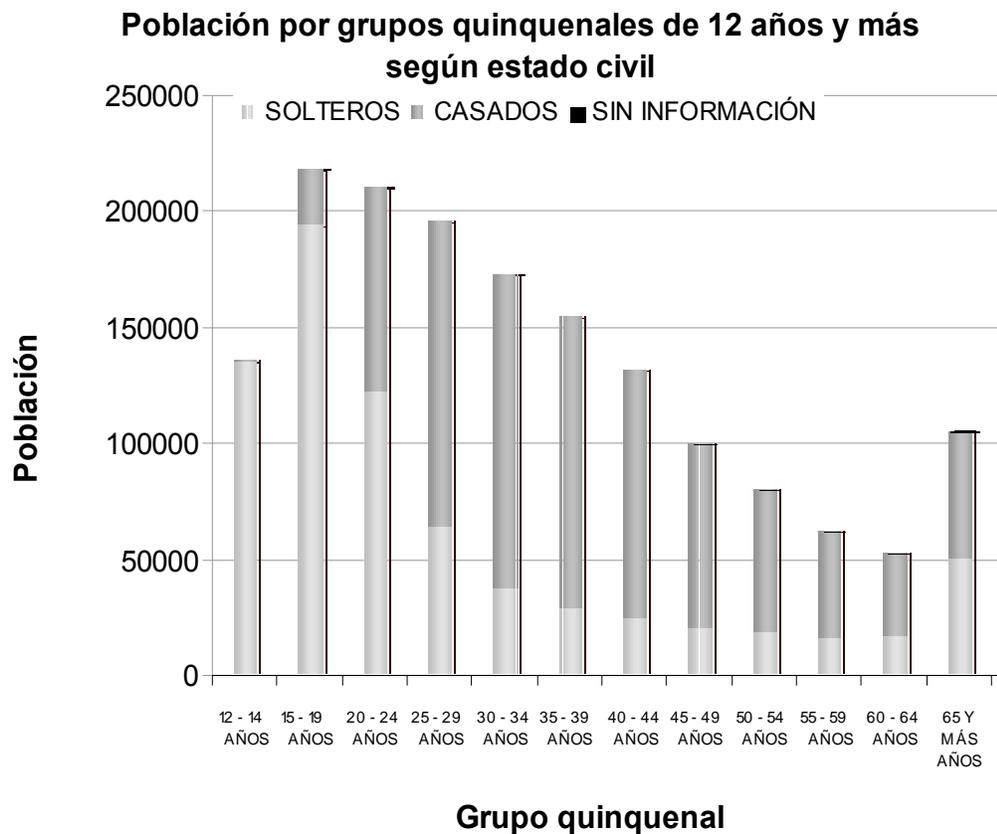
**Población en Sonora mayor de 12 años, por género**



*Fuente: Elaboración propia con base a XII Censo de Población y Vivienda, (INEGI, 2000).*

En el aspecto social, referido al estado conyugal y los hijos, se ofrece una panorámica de cómo está constituido socialmente el espacio compartido. Por ejemplo, a mayor edad menos gente soltera, esto empieza a observarse en mayores proporciones en el grupo quinquenal de 20 a 25 años (ver gráfica 3).

**Gráfica 3**

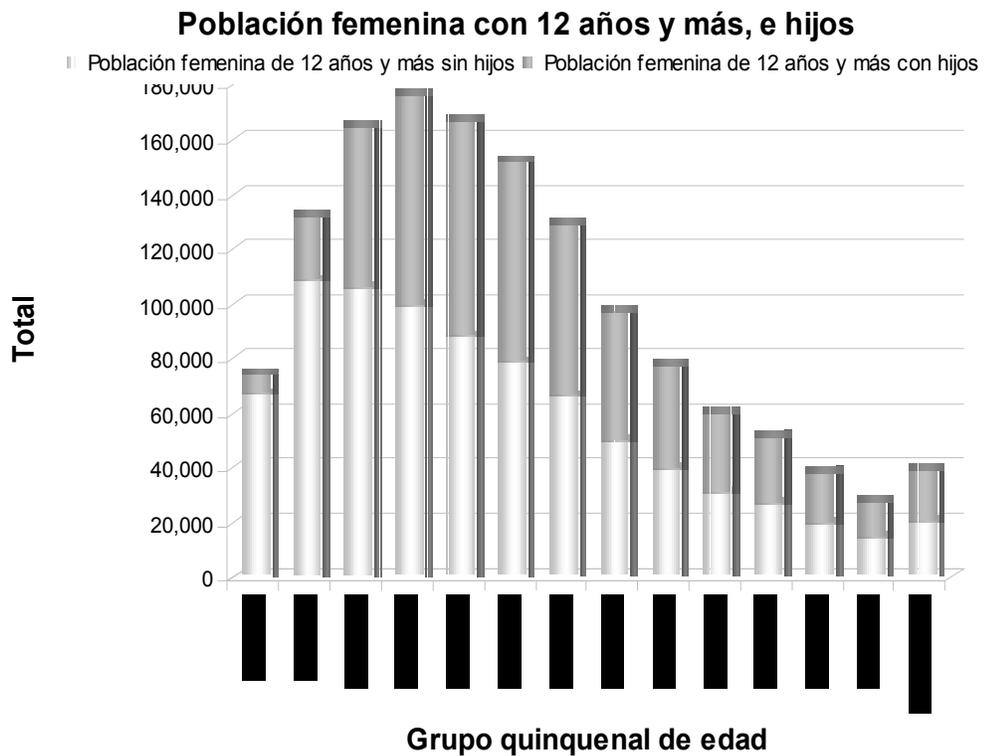


*Fuente: Elaboración propia con base a XII Censo de Población y Vivienda, (INEGI, 2000).*

Existe una gran diversidad en el tipo de constitución familiar, pues las hay donde se tiene desde un hijo, hasta 13 o más (ver gráfica 4). En otras palabras, se puede pertenecer a familias pequeñas o grandes, pero según Román, Abril y Cubillas (2003), la familia sonoreense se constituye

principalmente de pocas personas (de una a tres) lo que implica para los hijos tener menos hermanos o primos y por tanto buscar socializar con pares fuera de la familia.

**Gráfica 4**



*Fuente: Elaboración propia con base a XII Censo de Población y Vivienda, (INEGI, 2000).*

En cuanto al aspecto económico, es posible observar que excepto en la actividad ambulante, el resto de las ocupaciones<sup>6</sup> tienen presencia en

<sup>6</sup> Profesionistas, técnicos, trabajadores de la educación, trabajadores del arte, funcionarios y directivos, trabajadores agropecuarios, inspectores y supervisores e inspectores en la industria, artesanos y obreros, operadores de maquinaria fija, ayudantes, peones y similares, operadores de transporte, jefes y supervisores administrativos, oficinistas, comerciantes y dependientes, trabajadores ambulantes, trabajadores en servicios personales, trabajadores domésticos, trabajadores en

todos los sectores<sup>7</sup>. Por tanto, es posible suponer que en Sonora existen múltiples labores que generan a su vez una diversidad de formas de vida.

Para darnos una idea de cuán diversa puede ser la constitución de nuestra cultura, se retoma sólo un elemento para caracterizarla: la religión. Se puede observar un gran número de doctrinas religiosas que se practican en nuestro estado. Si bien la religión católica es la predominante, hay que observar que un número considerable compone esta gran variedad en todas las edades, además de que existe gente que no comulga ninguna (ver tabla 1).

**Tabla 1**  
**POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS POR RELIGIÓN,**  
**Y SU DISTRIBUCIÓN SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD**

ENTIDAD FEDERATIVA, SEXO Y RELIGIÓN	DISTRIBUCIÓN SEGÚN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD									
	POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS	10-14 AÑOS	15-19 AÑOS	20-24 AÑOS	25-29 AÑOS	30-34 AÑOS	35-39 AÑOS	40-44 AÑOS	45-49 AÑOS	50 AÑOS Y MÁS
<b>SONORA</b>	<b>1 710 123</b>	<b>228 055</b>	<b>218 530</b>	<b>210 638</b>	<b>195 388</b>	<b>172 782</b>	<b>154 516</b>	<b>131 251</b>	<b>99 234</b>	<b>299 729</b>
CATÓLICA	1 511 582	199 395	191 537	185 280	172 696	152 604	136 565	116 479	88 440	268 586
PROTESTANTES Y EVANGÉLICAS	81 862	12 237	9 968	8 951	8 501	8 248	7 722	6 451	4 923	14 861
HISTÓRICAS	4 349	653	549	433	470	446	410	354	260	774
PENTECOSTALES Y NEOPENTECOSTALES	24 817	3 630	2 924	2 608	2 566	2 437	2 305	1 910	1 571	4 866
IGLESIA DEL DIOS VIVO, COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD, LA LUZ DEL MUNDO	642	90	82	77	74	55	65	50	29	120
OTRAS EVANGÉLICAS	52 054	7 864	6 413	5 833	5 391	5 310	4 942	4 137	3 063	9 101
BÍBLICAS NO EVANGÉLICAS	31 091	4 719	4 037	3 565	3 448	3 127	2 719	2 440	1 795	5 241
ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA	5 243	711	686	598	540	489	449	395	328	1 047
IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS (MORMONES)	6 383	986	941	828	718	617	549	493	331	920
-TESTIGOS DE JEHOVÁ	19 465	3 022	2 410	2 139	2 190	2 021	1 721	1 552	1 136	3 274
JUDAICA	53	7	6	3	4	5	3	9	6	10
OTRAS RELIGIONES	1 647	152	190	199	202	148	157	142	114	343
SIN RELIGIÓN	73 833	9 434	11 442	11 334	9 523	7 828	6 595	5 121	3 488	9 068

protección y vigilancia, no especificado.

<sup>7</sup> Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza; minería; electricidad y agua; construcción; industrias manufactureras; comercio; transportes, correo y almacenamiento; información en medios masivos; servicios financieros y seguros; servicios inmobiliarios y de alquiler en bienes inmuebles; servicios profesionales; servicios de apoyo a los negocios; servicios educativos; servicios de salud y de asistencia social; servicios de esparcimiento y culturales; servicios de hoteles y restaurantes; otros servicios excepto gobierno; no especificado.

NO ESPECIFICADO	10 055	2 111	1 350	1 306	1 014	822	755	609	468 1	620
-----------------	--------	-------	-------	-------	-------	-----	-----	-----	-------	-----

*Fuente: Elaboración propia con base a XII Censo de Población y Vivienda, (INEGI, 2000).*

En Sonora es menor el porcentaje de adeptos a la religión católica (82.8%) comparado con el conjunto del país (88.42%) de acuerdo a INEGI, (2000), un 16.65% practica otras formas de representación de lo social y cultural. Según la Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Pérez, I., 2001) para los jóvenes, tanto en México como en Sonora, la religión no influye en los temas de la vida pública y privada, pero existen, quienes consideran que sí. Existen diferencias según el género, pues son las mujeres las que mayormente participan en actividades de la iglesia.

Pasemos ahora a prestar atención el aspecto educativo en el Estado de Sonora, donde también hay una enorme variedad de formas de comportamiento ante lo educativo por parte de la sociedad sonorense.

En Sonora al 2000 la población joven comprendida entre los 18 y 25 años, era de 339,885 (15.33% de la población total) (INEGI, 2000). Al 2001, eran atendidos en Educación Superior<sup>8</sup> 65,546 estudiantes (19.28% de los jóvenes entre 18 y 25 años) (COEPES, 2002).

Se podría pensar que por ser pocos los que logran ingresar a la educación superior, deben tener algo en común, que de hecho los hace muy similares entre ellos; sin la intención de abrir un debate en este punto, hay que reconocer que los méritos académicos pueden ser el común denominador, sin embargo, esto no garantiza que haya igualdad entre ellos, como ya lo han comentado otros autores (Acosta, M.,

<sup>8</sup> Instituciones del nivel licenciatura en el estado de Sonora al 2001: Universidad de Sonora (con cuatro unidades), Instituto Tecnológico de Sonora (con tres unidades), Centro de Estudios Superiores del Estado de Sonora (con cinco unidades), Centro Pedagógico del Estado de Sonora (con diez Normales), Instituto Tecnológico de Hermosillo, Instituto Tecnológico de Nogales, Instituto Tecnológico de Agua Prieta, Instituto Tecnológico de Huatabampo, Instituto Tecnológico Agropecuario #21, Instituto Tecnológico del Mar, Instituto Tecnológico Superior de Cajeme, Instituto Tecnológico Superior de Cananea, Instituto Tecnológico Superior de Puerto Peñasco, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (con dos unidades), Universidad del Noroeste, Universidad Kino, Universidad de Hermosillo, Universidad La Salle, Universidad de Morelos, Centro Universitario de Sonora, Instituto de Ciencias y de Educación Superior (Dirección General de Educación Media Superior y Superior, 2001).

Bartolucci J. y Rodríguez, G., 1981; De Ibarrola, 1982; Granja, 1981; Marquis, 1984 y Covo, 1986).

Las gráficas anteriores, nos permiten reflexionar en torno a la masificación de la universidad y la gran variedad de tipos de jóvenes que ingresan a ella, con las variadas características que de por sí otorga el espacio social del cual provienen y que permean la institución en la cual se insertan.

#### **1.4 Universidad de Sonora: masificación tardía, mismo efectos. □**

Como se advertía, la educación de carácter público es la que mayormente ha absorbido a los jóvenes que ingresan a la educación superior, y como se verá a continuación, la Universidad de Sonora es un ejemplo de esta situación. Para ello, se exponen sus principales características de conformación que le confieren un matiz particular.

Fundada en 1942, la Universidad de Sonora<sup>9</sup>, es la oferta de educación superior pública en el estado que absorbe el mayor porcentaje de la matrícula, además de ser la universidad con más antigüedad. Aunque inicialmente su oferta era de nivel medio, en 1952 se abren carreras de nivel profesional, diversificando y ampliando la oferta, buscando con ello la consolidación institucional y su reorientación. Hasta antes de 1967, la UNISON fue considerada como una institución adecuada, debido a un bajo número de estudiantes inscritos, los apoyos financieros obtenidos, el crecimiento y la imagen ante la sociedad sonorenses. Después de ello, se genera la primera crisis universitaria que daña las relaciones con el gobierno estatal, la aparición de las huelgas estudiantiles, además de la presencia de los sindicatos generando tensiones. Entre 1982 y 1991, ocurre la segunda crisis, la cual es debido a la politización interna que conlleva a la propuesta e implementación de la nueva Ley Orgánica en

---

<sup>9</sup> La Universidad de Sonora, en la actualidad está constituida por tres unidades regionales Caborca, Navojoa y Hermosillo (norte, sur y centro, respectivamente), siendo ésta última la que concentra un mayor número de inscritos: 18,271 (COEPES, 2002), cuenta con 31 carreras (PDI, 2001), las cuales están agrupadas por Divisiones según el área al que pertenece: Ciencias Exactas y naturales, Ingenierías, Humanidades y Bellas Artes, Económico Administrativo, Ciencias Biológicas y de la Salud y Ciencias Sociales.

1991, que supondría poner orden al desorden generado por la antigua Ley 103, con la nueva ley 104 se logró una redistribución de los poderes y la reorganización académica (Acosta, A. 2001).

A la par de lo anterior, ocurrió un crecimiento en la matrícula en el nivel superior. A fines de los setenta, la UNISON cierra las opciones técnicas ante un nuevo mercado con demandas de educación superior. Al enfocarse a este nivel, viene el despunte tardío que ya se había dado en el ámbito nacional, pero no por ello se prescindió de los mismos resultados: crecimiento sin planeación, desequilibrio en la demanda de la matrícula<sup>10</sup>, saturación de carreras e improvisación de profesores (Acosta, A., 2001).

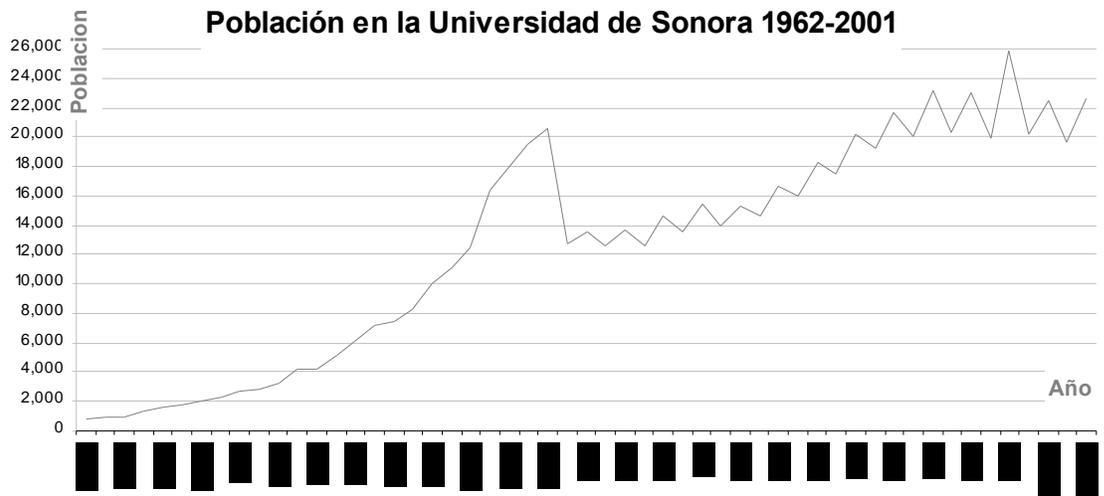
Las tendencias observadas en el período 1980-1994 para el conjunto de la educación superior en Sonora, con relación a las diez carreras con mayor matrícula, permite concluir que el comportamiento de la Universidad de Sonora corresponde al de la entidad; quedando entre las primeras diez: Ingeniero Industrial y de Sistemas, Ingeniero Industrial en Electrónica, Ciencias de la Comunicación y Psicología (Basurto, A., 1997).

A pesar de las crisis, la matrícula no baja sino hasta el período de 1987, y aparece una continuación más acorde a la realidad en 1995. A partir de 1997 al 2001, parece estabilizarse (ver gráfica 5).

### **Gráfica 5**

---

<sup>10</sup> En la clasificación de ANUIES, esta universidad es catalogada como una institución "sobrecargada" por el rango de estudiantes inscritos, (20 mil a 30 mil).



*Fuente: Elaboración propia con base en Anuarios Estadístico de la Universidad de Sonora comprendidos entre 1962 y 2001*

La Universidad de Sonora es aún la que absorbe mayoritariamente la población de jóvenes en edad universitaria, según datos de la COEPES. En el 2001 de los 55,202 inscritos en educación superior, esta universidad absorbió 22,622 (40.98%) de los cuales 5,497 (24.29%) eran de nuevo ingreso (32.2% del total de matrícula en educación superior), y 17,125 de reingreso (35.8% del total de matrícula en educación superior). Es posible afirmar que una tercera parte de los jóvenes que demandan educación superior eligen esta universidad entre las 21 instituciones de educación superior en el Estado.

Contrario a lo que se podría inferir en virtud de las preferencias de los jóvenes por ciertas profesiones, una universidad de tal magnitud, puede albergar una gran variedad de actores, uno de los factores que determinan esta variedad son sus unidades regionales, las cuales están dirigidas a la demanda de determinada población, (aún cuando la Unidad Regional Centro es la que alberga a la mayor proporción, teniendo entre sus estudiantes jóvenes de todo el estado, incluyendo de las ciudades en donde ya existe una unidad), La variedad también se explica por la diversidad de espacios de formación que constituyen las profesiones.

#### 1.4.1 Distribución desigual de la población universitaria.

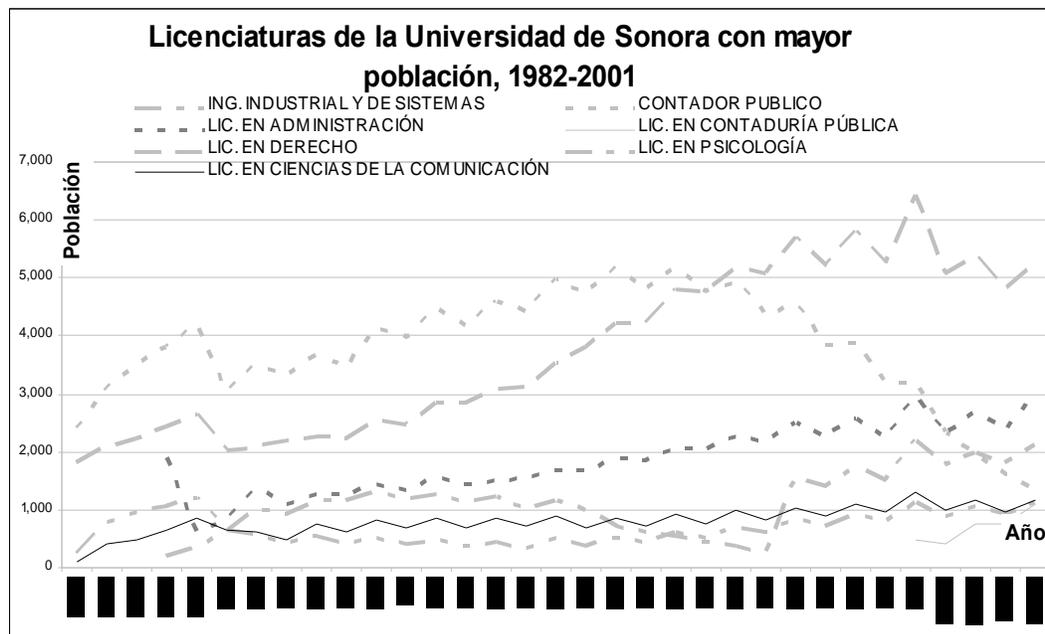
La matrícula no está distribuida homogéneamente. Al 2001, con una población total de 22,622 inscritos, existían seis carreras -Derecho, Contabilidad, Administración, Ingeniería Industrial, Comunicación y Psicología-, que reunían a 14,000, concentrando el 61.88% de la matrícula (Anuarios de Planeación de la UNISON, 2001) (ver gráfica 6). No se sabe bajo qué mecanismo los jóvenes eligen las carreras, pero cada año la Universidad cede ante la demanda y abre mayores espacios en las carreras más demandadas.

Las carreras de Psicología y Comunicación, en comparación con la mayoría de las otras carreras<sup>11</sup>, no tienen antecedentes previos en la oferta educativa de la universidad. En particular Comunicación, se funda como oferta universitaria en México en 1960 (Castro, I., 2002), y en esa época tenía menos de 30 años de ofrecerse, como opción profesional, en el resto del mundo.

### Gráfica 6

---

<sup>11</sup> Las otras carreras con mayor demanda son: Derecho fundada en 1953, (inicialmente se llamaba Derecho y Ciencias Sociales); en 1962 se funda Contador Público (la cual previamente tenía el antecedente de la carrera técnica de Superior de Comercio); en 1963, aparece Administración de empresas, (con el mismo antecedente que la anterior); en 1982, aparecen Psicología y Ciencias de la Comunicación; finalmente, en 1985 se abre Ingeniería Industrial y de Sistemas, (con el antecedente de Ingeniería Industrial Administrador que se ofertó en 1962).



Fuente: Elaboración propia con base en Anuarios Estadístico de la Universidad de Sonora comprendidos entre 1982 y 2001

Suponemos que la información que se tenía sobre la carrera, su campo de trabajo, las habilidades necesarias, era muy poca o se infería a partir de los mismos medios de comunicación. Aún así, se abre como una opción profesional. Como se verá enseguida, esta carrera al igual que la de Psicología, no fue una propuesta generada al interior de la Universidad, o al amparo de una necesidad detectada en la sociedad sonorenses (lo cual no implica que si sea el caso para otras licenciaturas), sino que de manera coyuntural, se trasladó de la educación privada, donde se ofertaba originalmente a la Universidad de Sonora para convertirla en una opción de carácter público con lo que ello implica.

#### 1.4.2 Comunicación: Crecimiento coyuntural.

En 1982 la UNISON funda la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación pero no abre inscripciones a primer ingreso, sino que abre su programa para que los alumnos de la Universidad del Noroeste (UNO) -institución privada-, inscritos en dicha opción, prosiguieran sus estudios.

Esta carrera se inserta en la Universidad de Sonora en una época donde la política nacional en educación superior era de reducción en la oferta de nuevo ingreso, así como de una tendencia por redistribuir la demanda superior hacia la oferta de ciencias exactas (Casanova C., 1999). La pregunta es ¿cómo se puede explicar que en medio de un estancamiento de la matrícula se abriera una carrera? Se puede destacar que los actores que mayormente influyeron fueron los propios estudiantes, ya que la carrera se abrió como respuesta a una demanda estudiantil que generó un movimiento sin precedentes en el estado.

Aunque en un principio la carrera no estuvo entre las diez carreras con mayor demanda, a la vuelta de menos de diez años ha logrado ubicarse entre las cinco más demandadas.

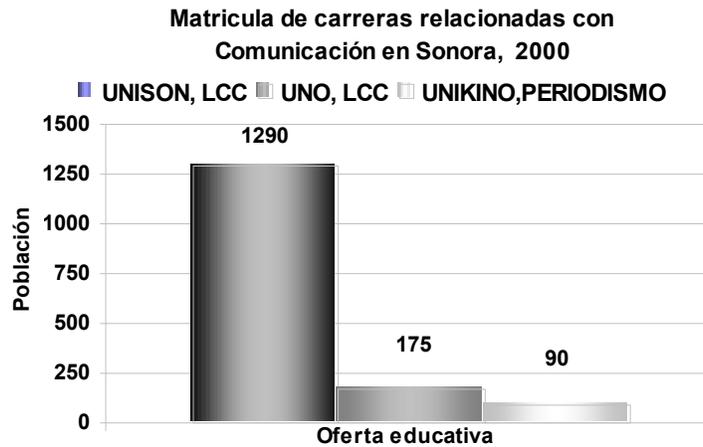
#### **1.4.3 Comunicación en la actualidad.**

Actualmente existen en México más de 240 licenciaturas de Periodismo, Comunicación y Publicidad, por la imprecisión de nombres, -más de 30 para designarla- se cree que existen en el país alrededor de 50 mil estudiantes inscritos en alguna de las 190 instituciones que la ofrecen. De estas solamente 23 pertenecen al sector público (Benassini, 2001).

En Sonora, se oferta en la Universidad Kino la Licenciatura en Periodismo, y la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Noroeste, ambas brindadas por el sector privado. En el sector público, la Universidad de Sonora cuenta con la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación la cual es la que concentra el mayor número de inscritos (ver gráfica 7).

|  
|  
|  
|  
|

## Gráfica 7



Fuente: Estadísticas de la Educación Superior, (ANUIES, 2001).

Ciencias de la Comunicación de la UNISON es una escuela de tamaño medio, por el número de alumnos que alberga en comparación con las otras de mayor demanda, pero concentra una parte considerable de la matrícula total de la institución; cada año se abren seis grupos para atender a un promedio de 250 estudiantes de nuevo ingreso.

Es necesario detenernos y buscar los primeros indicios de la diversidad y coincidencia de los jóvenes inscritos en esta carrera.

En el 2002-1, contaba con 951 alumnos inscritos, de los cuales un mayor porcentaje era de mujeres (64.28%); la condición escolar era de 510 regulares (53.6%) y 442 irregulares (46.4%); Con un promedio escolar de 77.81; y aún conservaba alumnos inscritos desde 1987. Llama la atención en la tabla 2, la fluctuación de los promedios por generación, particularmente entre 1996 y 2001, en las generaciones con mayor número de inscritos.

**Tabla 2. Total de estudiantes inscritos 2002-1 en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, por género, situación escolar y promedio.**

Total de estudiantes inscritos 2002-1		Mujeres	Hombres	Regulares	Irregulares	Promedio
951		611	341	510	442	77.81
Generación	Número de alumnos	Mujeres	Hombres	Regulares	Irregulares	Promedio
87-2	1	0	1	0	1	71.12
88-2	2	1	1	1	1	81.96
90-2	2	2	0		2	72.33
91-2	1	1	0	0	1	76.69
92-2	3	2	1	1	2	84.9
93-2	5	4	1	1	4	73.14
94-2	9	4	5	2	7	76.3
95-2	28	8	20	7	21	75.95
96-2	50	28	22	8	42	75.13
97-2	91	57	34	32	59	76.96
98-2	170	111	59	108	62	81.82
99-2	188	117	71	106	82	81.78
00-2	199	140	59	120	79	82.96
01-2	202	136	66	123	79	78.3

*Fuente: Datos proporcionados por la Dirección de Servicios Escolares de la (Universidad de Sonora, 2002)*

Ahora bien, ¿qué es lo que ocurre en su interior? Algunas de las problemáticas reportadas (Castillo, O., Trujillo, L., y Peralta, M., 2001) son las siguientes: existe perfil de ingreso inadecuado, alto índice de reprobación en los tres primeros semestres, baja eficiencia terminal -que conlleva mayor costo por el mantenimiento de alumnos rezagados-, deficiencia en las aulas y dificultades para la contratación de docentes de horas sueltas, quienes son mayoritariamente los que conforman la planta académica.

De los estudiantes de nuevo ingreso se puede decir que entran más mujeres, muy pocos han cursado en el nivel anterior el área de Ciencias Sociales, el promedio del bachillerato apenas rebasa el 80, y el puntaje promedio alcanzado en el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA), es de 66.78%. Por otro lado, el promedio del primer semestre en la carrera de estos jóvenes alcanzó en el 2002 un porcentaje de 74.62 (Icedo, Z., 2002); por lo que se cree que ingresar a Comunicación no tiene que ver con los méritos académicos de los jóvenes. Entonces ¿quiénes ingresan a comunicación?

Al parecer, la mayoría de los comunicólogos de nuevo ingreso eligen la carrera principalmente por la identificación con sus funciones; para ellos,

la orientación vocacional no ha sido un factor determinante; el motivo de su elección final se debió a la vocación que sentían; y dicen no haber sido influenciados por ningún factor ajeno a ellos. Mientras cursan en la carrera piensan que es lenta, faltándole práctica y aunque consideran que su campo de acción está sobresaturado, creen que han elegido correctamente la profesión. (Vázquez, M., 2003)

Cuando egresan, los comunicólogos, muestran un bajo índice de satisfacción por haber cursado la carrera, “por debajo del promedio institucional”. Sin embargo, el mismo informe reporta que creen que la carrera les preparó para insertarse eficientemente en el mercado laboral, ya que adquirieron habilidades para pensar creativamente, desarrollarse de manera independiente; así mismo, tienen habilidades para el trabajo en equipo y búsqueda de información lo que minimiza su inconformidad por el acento de la carrera en los contenidos teóricos y metodológicos. Otras de las habilidades que se exigen en el mundo laboral -y consideran que debe mejorarse en la oferta-, es el uso de nuevas tecnologías (computadora, software e internet) (López, M., Burgos, F., Tejeda P. y Montaña, C., 2003).

Además, Rodríguez R. y Rodríguez R., (1998) encontraron que las principales áreas de trabajo que ocupaban los egresados de esta licenciatura eran en el siguiente orden: sector gubernamental, educativo y los medios de comunicación.

En todo caso, lo anterior nos muestra que hay demasiadas preguntas generadas, a partir de lo que se conoce sobre el ingreso y el egreso, quedando el transcurso del período de formación de los jóvenes como una “caja negra”, de la cual se sabe menos y donde regularmente, se dejan de lado las diferencias que existen entre estos jóvenes.

Condensando, los jóvenes comunicólogos son vistos como depositarios de políticas educativas, asumiéndolos como parte de una masa homogénea, sin reconocer la diversidad de orígenes y situaciones sociales, actividades y percepciones, que en muchas ocasiones pueden ser distintas de las que la institución considera para ofertarles los distintos

servicios. Aunque, debido a su pertenencia a una institución, con dinámicas establecidas, existen también coincidencias entre ellos.

Por lo que vale la pena preguntarse, ¿en qué coinciden y en qué son diferentes estos actores, sus prácticas y percepciones?

### **1.5 Delimitación o alcance del problema.**

Los resultados del presente estudio no pueden ser generalizados, con este fin este trabajo opera con una muestra los cuales representan a una complejidad de individuos espacial y temporalmente delimitados: los estudiantes inscritos en la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora, que ingresaron entre 1996 y el 2002; sus condiciones, prácticas y percepciones.

### **1.6 Objetivos.**

#### **Objetivo general.**

Este trabajo tiene el propósito de ofrecer una visión general de los jóvenes estudiantes de una comunidad universitaria. Además de dar a conocer las actividades e imaginarios de los jóvenes, pretende exponer las diversidades-uniformidades entre ellos, a partir de sus propias posturas; lo que coloca al estudiante como un actor dinámico capaz de elegir en un contexto que le da ciertos márgenes de acción y donde puede confluír la diferencia-igualdad que como joven constituye al estudiante. Por tanto, se describe y caracteriza a los jóvenes universitarios desde sus condiciones, prácticas y percepciones que efectúan durante su estancia en la universidad.

#### **Objetivos particulares.**

- **Describir**, *quiénes son* los estudiantes universitarios a partir de su situación, procedencia social y condiciones materiales; las decisiones e influencias relacionadas con su ingreso y el impacto que sobrevino después; por otro lado, detallar *cómo son*, a partir de sus actividades de estudio, uso del tiempo y de diversos recursos a

su disposición; además, de sus *percepciones* con relación a su situación personal y escolar, enmarcados institucional y socialmente

- Caracterizar lo que son, tienen, hacen y piensan, brindando con ello un marco de reflexión a quienes toman decisiones relacionadas con los jóvenes estudiantes universitarios, a partir de la identificación de: a) las **diversidades y coincidencias**; así como, b) los márgenes de acción que admite la institución, a través de la presencia de **diversidad y uniformidad** de las prácticas y percepciones que tienen los sujetos sobre la universidad.

### 1.7 Justificación.

Se considera que investigar en torno al estudiante y su permanencia en la universidad, es relevante por los siguientes aspectos:

Primero: la escasez de trabajos de investigación que abordan al estudiante universitario como objeto de estudio; además, se les ha abordado de manera indirecta para dar respuesta a otras problemáticas de tipo institucional, como la deserción, el rezago y la eficiencia terminal, derivadas de las consecuencias de la masificación.

Segundo: Mostrar que no es posible generalizar al estudiante en todos los aspectos, debido a la diversidad que admite la propia institución, en cuanto a las diferentes situaciones y orígenes sociales, entre otros, de los jóvenes universitarios.

Tercero: Revelar los aspectos en los que sí coinciden, en tanto jóvenes constituidos como un grupo a partir de su faceta de estudiantes universitarios, identificando las variables que constituyen un foco de coincidencia mayoritaria.

### 1.8 Los problemas de la construcción del estudiante y su estudio.

Algunas de las aproximaciones al campo de los estudiantes han sido de manera fragmentada y se le ha abordado de manera indirecta. Por lo

que iniciaremos esta sección con una delimitación del campo sobre los estudiantes.

Con relación a las aproximaciones sobre estudiantes una de las principales aportaciones de los ochentas y parte de los noventas, provienen de Ducoing, P. y Landesmann, M. (1996), quienes manifiestan que “considerar a los alumnos como sujetos significa problematizarlos en el proceso educativo *a partir del análisis del contexto institucional y social, de las finalidades y condicionantes de la educación*. Conocer sus características personales y escolares, sus percepciones, valores, experiencias e intereses *implica observarlos como sujetos activos en el proceso educativo*”. Suponemos que esta aproximación analiza problemas educativos que presuponen la existencia de alumnos, pero no los ubican como sujetos. Tal es el caso de los análisis acerca de la reprobación, la deserción, los procesos de enseñanza y de aprendizaje y la calidad de la educación, la eficiencia terminal, entre otros. También de relevancia, continuando con las autoras, es realizar una aproximación desde diferentes escalas o niveles (como individuo, grupo escolar, generación o grupo social), así como en distintos ámbitos (en el aula, la escuela, el sistema educativo, alguna región o el país).

Entonces, la reconstrucción del estudiante según estas autoras, es a partir de problematizarlos en los contextos a los que pertenecen y asumirlos como sujetos activos del proceso. En la actualidad, se han hecho varios intentos por conocerlos, a continuación se resumen.

### **1.9 Cómo fueron abordados los estudiantes universitarios en las dos últimas décadas.**

Durante la década de los ochenta, Guzmán, C. (1994) logra distinguir que en las investigaciones en México, se coloca al estudiante como una parte de la institución y en otros trabajos los estudiantes son el centro de atención y los factores institucionales constituyen el marco de análisis. La misma autora resalta, a mediados de los noventa, las siguientes líneas de investigación llevadas a cabo en torno al estudiante, hasta ese momento:

1) el análisis de la composición, estructuras y tendencias de la matrícula escolar como base para el estudio de problemas como la demanda educativa, la deserción o la eficiencia terminal; 2) el vínculo de la educación superior y el empleo, o bien el destino ocupacional de los egresados, problemas de desempleo o subempleo profesional, oferta y demanda ocupacional por áreas del conocimiento o carreras; 3) la composición social de los estudiantes, sus tendencias y trayectorias, como una forma de esclarecer el papel social de la educación o problemas como la movilidad social, la desigualdad los procesos de democratización o el impacto de la crisis; cabe distinguir dos tipos: las de análisis cuantitativo, y las de análisis cualitativo; 4) los perfiles estudiantiles y profesionales tanto reales como ideales de los aspirantes, de los que ingresan y egresan del sistema educativo; 5) los factores sociales económicos y culturales que intervienen en la elección de carrera; 6) el papel de los estudiantes en el proceso enseñanza aprendizaje, el impacto de los métodos pedagógicos y de los recursos didácticos que se utilizan o que se pretenden instrumentar; 7) sus aspiraciones y expectativas tanto académicas como laborales ; 8) la incursión de la vida cotidiana de la escuela y el análisis de las prácticas en contextos concretos; 9) el estudio de corte histórico, que trata de reconstruir el papel de los estudiantes y su participación en distintas épocas y coyunturas, y 10) sus demandas, los aspectos ideológicos, posturas políticas, tipo de organizaciones y movimientos políticos.

Por su parte Ducoing, P. y Landesmann, M. (1996) (en Velásquez, 2002), reorganizan las investigaciones con base al tipo de aproximación, dando prioridad a aquellas donde se les ve como protagonistas y organizándola de la siguiente manera: “identidad y formación profesional, referida a las condiciones sociales de los alumnos desde el plano de la identidad del sujeto y en relación con su proceso de formación (...) Disciplina escolar, dispositivo de poder. Estos estudios resaltan como problema el orden social de la escuela (...) La voz de los alumnos. Estudios que los abordan a partir de ellos mismos; pretenden recuperar su

hacer y sentir en los diversos niveles, al concederles un papel fundamental en el proceso educativo” (Velásquez, 2002, pp.295-296).

En cuanto al destino de los resultados, Guzmán, C. (1994), considera que tienen un sentido práctico como recurso para la orientación de políticas, resolución de problemas y planeación.

De los Santos, E. (2000) considera que a diferencia de México en Estados Unidos de Norteamérica se han realizado importantes estudios para conocer a los estudiantes, desde hace más de tres décadas.

Entre dichos estudios se encuentra la "Encuesta anual de estudiantes de primer ingreso" realizado por Astin, A. (1998), que ofrece un panorama general de estas tres décadas destacando sus principales hallazgos, discutiendo su posible significado para la enseñanza en la educación superior norteamericana. Se muestra que los alumnos de primer ingreso, actualmente, son muy diferentes a los de postrimerías de los años 60.

A partir del estudio nacional sobre el aprendizaje estudiantil (NSSL) Terenzini, Springer, Yaeger, Pascarella y Nora, (1995), señalan que las características de los alumnos de nuevo ingreso difieren en buena medida de las de sus pares tradicionales en la escuela. Las evidencias sugieren también que los alumnos de primer ingreso llegan a la escuela menos preparados y con más demandas no académicas, y que es menos probable que vivan experiencias positivamente relacionadas con la persistencia, el desempleo y el aprendizaje. El estudio mismo señala la necesidad de suavizar la transición de los estudiantes de la escuela media o del trabajo a la universidad, hasta que éste se encuentre firmemente establecido en sus estudios.

Los trabajos anteriores son de corte institucional y tienen muy definido sobre qué aspectos es deseable conocer a los estudiantes de nuevo ingreso, observándolos comparativamente desde el género, el tiempo y pares avanzados.

A diferencia de lo presentado anteriormente, a continuación se revisan investigaciones realizadas en México, las cuales comparten el interés de ver a los estudiantes como actores delimitados en el espacio educativo,

pero también impregnados de características tan diversas como son las extraescolares: familia, condición juvenil, recursos, condiciones, identidad, entre otros

En un estudio, Casillas, M., De Garay, A., Vergara, J. y Puebla, M. (2001) consideran que la falta de reconocimiento de los sujetos educativos reales permite que la institución opere con un conjunto de implícitos en su vida cotidiana, estructurando de esta manera una visión dominante que, ante la falta de evidencia en contrario, se propaga como creencia o sentido común a través de ciertos mitos sobre la condición estudiantil. En este sentido los autores señalan que las políticas se ven afectadas en muchas ocasiones por la falta de evidencia empírica, así como sus resultados.

Encuentran que hay diferencias según la carrera a la que pertenecen, lo que deja abierta la posibilidad de que los datos presenten diferencias también frente a otras variables, como son género y situación económica, entre otras, pero también, puede existir una gran diversidad de actores dentro de una misma carrera.

Para los autores, desde otras perspectivas analíticas, hay quienes intentan análisis macro sociales o quienes han realizado historias de vida. Sin embargo, aún en la actualidad poco se sabe respecto de quiénes son y qué aprenden los jóvenes en las universidades. Con frecuencia se confisca el reconocimiento de los estudiantes en tanto jóvenes que desarrollan estrategias y construyen un modo de vida en la universidad o se les reduce a una cifra estadística, se habla de ellos en términos de “usuarios” o “clientes”.

El trabajo de De Garay, A. (2000), busca conocer quiénes y qué hacen los estudiantes en su tránsito por la educación superior tanto dentro como fuera del espacio universitario. Por ende, elaboró un estudio sobre las principales características y prácticas sociales que realizan los estudiantes de las instituciones de educación superior, tanto en su carácter de estudiantes, como en su calidad de jóvenes pertenecientes a universos culturales más amplios.

El trabajo fue descriptivo, generando por su complejidad más preguntas que respuestas, por lo que es preciso despejar dudas, a partir de la profundización en el estudio de un actor cuyo perfil y prácticas sociales que aún desconocemos. Tal profundización deberá reconocer también la multiplicidad de mitos entre las autoridades, la comunidad de profesores y los mismos investigadores.

En opinión de De Garay (2000) el abordaje de los estudiantes universitarios desde múltiples dimensiones, nos permite observar y reconstruir una idea de cuan diversificado es el complejo masivo universitario, además de comprenderlo como un sujeto multisituado, (escuela, casa, trabajo, lugares de consumo cultural, etc.), con intereses ajenos a la propia institución.

Pero una de las tareas que deja pendientes, y que fue una variable importante sin abordar, según el mismo autor, es la de analizar los perfiles de los sujetos de acuerdo con el área de estudio en la que se encuentra cursando su licenciatura.

Los dos trabajos citados anteriormente, interesados en derribar imprecisiones producto del sentido común de los que toman las decisiones, han realizado valiosas aportaciones con respecto a señalar y demostrar que no se puede hablar del estudiantado como un ente homogéneo, sino de los estudiantes, diversos y multisituados, donde el referente, tanto institucional como la carrera son importantes a considerar para contextualizar a los estudiantes. En el primer caso, hay una fuerte crítica a las investigaciones que son abordadas en los diversos extremos, desde la perspectiva micro social o macro social, que conlleva a reducirlos a un número sin rostro, o a hablar sólo de una de las particularidades que constituyen a éstos jóvenes.

Por su parte, una buena porción de los trabajos de Bartolucci (1994) se orienta al estudio y seguimiento de cohortes de alumnos desde el bachillerato hasta la licenciatura, retomando además de los factores socioeconómicos, elementos como los antecedentes escolares, la familia, el sustento material de los estudiantes, entre otros.

Si bien este autor trabaja el tema de la desigualdad educativa, ha realizado una importante aportación al analizar el trabajo de varios autores mexicanos que trabajan la temática. Bartolucci (1994) sostiene que la revisión ha servido para ver de cerca las limitaciones que implica para el avance del conocimiento sociológico sobre la educación, observar los fenómenos escolares desde perspectivas únicamente interesadas en establecer conexiones de sentido en función de las clases sociales, es decir, desde el análisis estructural. Esta perspectiva se enmarca en una discusión más amplia, de acuerdo al mismo autor, proveniente de Durkheim, Bourdieu, P. y Passeron, J., Baudelot, C. y Establet, R., entre otros, quienes desde una perspectiva estructural, intentan explicar que lo que sucede en la educación tiene una correspondencia con el factor económico que precede a los jóvenes.

Bartolucci (1994) ofrece, a través de la descripción según la variable de género, otros aspectos que pueden tener incidencia en el comportamiento de los jóvenes dentro de las instituciones. Y observa que, lo que bien podría abrir la posibilidad de ver el efecto de la propia institución tiene sobre los resultados de los jóvenes, es el análisis de un marco más próximo, como la escuela donde están insertos, la cual, puede ser reflejo de la estructura a la que pertenece, pero también mostrar la rigidez o flexibilidad de la producción/reproducción en la inmediatez de sus prácticas.

Para el mismo autor lo que ocurre dentro del contexto escolar es una suerte de interacción entre las oportunidades que ofrece la institución y los recursos con los que cuentan para satisfacer sus necesidades e intereses.

En el mismo sentido, Crespo, P. (2002) encontró que, a pesar de las desventajas educativas, sociales, económicas y culturales del contexto donde vivían la muestra de los egresados de la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl, que constituyó u objeto de estudio (un contexto muy pobre), tener la elección de irse a un lugar donde haya más posibilidades de empleo o quedarse a aprovechar el espacio académico ofertado, habla

de que existe evidencia que son ellos mismos quienes trazan sus propios caminos para alcanzar mejores niveles de bienestar.

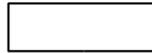
Esto nos indica que, aunado a las oportunidades que ofrecen los espacios escolares, se encuentran las elecciones o decisiones de los sujetos, quienes buscan su propio bienestar a través de sus acciones.

Crespo, P. (2002) coincide con Bartolucci en que los resultados de las investigaciones donde exista complementariedad entre la estructura y la acción individual, -como resultó en su trabajo-, se comprende a los seres humanos en una perspectiva más amplia, que permite observar otros aspectos que en las visiones estructuralistas no tienen cabida.

En resumen, los trabajos presentados coinciden en que es importante poner en evidencia las circunstancias y contextos donde los jóvenes se desenvuelven, para comprender cómo y en qué aspectos los actores permiten los límites impuestos.

Es necesario destacar la necesidad de considerar la diversidad de los jóvenes y el estudio contextualizado de los mismos, que rebase la cifra y no se quede en la particularidad. Que considere que los resultados de los procesos por los que atraviesan los jóvenes son una interacción entre las oportunidades del contexto y la búsqueda del mismo joven por obtener un mínimo de bienestar. Es decir, su carácter diverso, determina que todo el tiempo están eligiendo qué acciones llevar a cabo, ya sean estas buenas o malas, pensadas o no.

A continuación se abordan los aspectos relacionados, por un lado, con los marcos institucionales y los marcos de lo juvenil bajo el esquema de que ambos se relacionan e influyen; y por otro lado, se revisan conceptualmente la diversidad y la coincidencia, lo cual puede ayudarnos a asumir de modo diferente a este sector estudiantil.



**Capítulo 2. Diversidad y coincidencia en el marco institucional: la implosión de lo juvenil reflejado en sus condiciones, prácticas y percepciones.**



Ante la complejidad del tema de los estudiantes, es necesario recurrir a categorías de análisis que permitan la organización de la información empírica sin que ello represente una respuesta *a priori* a las preguntas del problema.

Por tanto, este apartado pretende ser, de manera resumida, una aproximación sociológica al problema de conocimiento de los estudiantes, planteado desde dos niveles de análisis:

- Desde un nivel de pertenencia en doble sentido: a un marco institucional y a un sector social;
- Desde un nivel valorativo/conceptual, de la diversidad y la coincidencia (similitud).

Las aproximaciones que se han realizado con respecto a los estudiantes han partido del análisis de las dualidades de diversidad/uniformidad y de la diferencia/igualdad. Las primeras referidas a las acciones que realizan los individuos y las segundas a las condiciones de los mismos, pues como se veía anteriormente, el estudiante es visto como una consecuencia de su entorno, o como una fuerza que influye considerablemente en él.

Reducir el quehacer académico estudiantil solamente a la esfera estructural, según Bartolucci, J. (1994) es caer en las miradas tradicionales de otros investigadores mexicanos<sup>12</sup>, donde el sujeto está totalmente condicionado a fuerzas superiores, por lo que considera que es necesario acercarse a los fenómenos escolares sin perder de vista los lazos que mantienen con la esfera de las decisiones personales, lo cual según el autor, “tiene la enorme ventaja de que las condiciones sociales, económicas y políticas generales de la sociedad ya no aparecen ante el observador bajo la forma de acontecimientos extraños escindidos de las problemáticas individuales, sino tal como son representadas por los propios actores” (Bartolucci, J., 1994). En todo caso, es posible encontrar igualdades y coincidencias entre los estudiantes, en algunas variables, lo que lleva a la cuestión, ¿en qué tipo de actividades coinciden los jóvenes universitarios?

Con lo anterior, se pretende continuar con la línea de asumir a los estudiantes como sujetos enmarcados por la institución y delineados tanto por las normas tácitas, como por las institucionalizadas a través de las prácticas cotidianas; así mismo, verlos como sujetos activos, capaces de decidir, cuando es posible hacerlo, con base en sus intereses y necesidades las cuales pueden llegar a ser incluso ajenas a la universidad.

Lo que abre la posibilidad de poderlos observar, en un segundo momento, desde lo diverso y lo coincidente.

---

<sup>12</sup> Según Bartolucci (2001) la perspectiva estructuralista está presente en los trabajos de De Ibarrola (1982), Granja (1981), Marquis (1984) y Covo (1986 y 1989), lo que deja de lado otras perspectivas para abordar a los estudiantes.

En ese sentido, es necesario reconocer dimensiones importantes para observar en los estudiantes, a quienes se asumen delineados, a su vez, por contextos organizacionales, sociales y culturales<sup>13</sup>: las *condiciones* sociales y económicas de los estudiantes, las *prácticas* de tipo académico y cultural que realiza tanto dentro del contexto escolar como fuera de este y las *percepciones* que tiene sobre lo que le acontece. ¿Por qué estas tres dimensiones? En las investigaciones relacionadas con los estudiantes antes revisadas, se ha coincidido en que los elementos que conforman estas tres dimensiones, permiten observar al sujeto de una manera amplia y que incluyen lo que son, tienen, hacen y piensan. Por tanto, son de relevancia para el estudio de estos sujetos ya que logran poner al descubierto aspectos que lo constituyen y aquellas circunstancias por las que atraviesan.

Si nuestro objeto/sujeto de estudio son los estudiantes universitarios, y deseamos conocerlos (a ellos) a través de sus condiciones, prácticas y percepciones, habría que cuestionarnos ¿qué es lo que importa conocer del sujeto? Primero, como se anota arriba, es necesario reconocer que el espacio donde se encuentra delimita sus acciones. Pero además, en esta investigación nuestro sujeto es un actor capaz de elegir y decidir dentro del marco de acción y no sólo interviene en éste, sino que está expuesto a otros marcos de referencia, tales como su familia y/o grupos de amigos o de interés externos al contexto escolar.

A continuación, se establecen los aspectos de la juventud que permiten delinear elementos útiles para definir al estudiante desde una perspectiva, social; para después pasar al aspecto institucional y organizacional donde se asume al sujeto -aún en un contexto normado-, activo.

## 2.1 La juventud: igualdad y diferencia.

---

<sup>13</sup> Por un lado el aspecto organizacional, por ser la escuela un medio estructurante de sentidos, y por otro lado la juventud como construcción teórica que nos permite entender las acciones de los estudiantes en tanto son cruzadas por necesidades e intereses, que median la exigencia escolar y la cultura que de ella emerge y como una construcción de los significados desde una ubicación más o menos delimitada por sus condición juvenil.

Ser joven, más que una condición intrínseca en las personas de cierta edad, es una construcción social, aprendida a través del reconocimiento de uno en los otros (familia, pares, medios de comunicación) y mediado por las instituciones a las que se pertenece, donde se vive dicho período según lo que se es como joven y se les permite hacer.

En tal sentido, lo que se les permite hacer tiene que ver con las oportunidades reales de las organizaciones, instituciones o grupos en los que se desenvuelven y con las capacidades, entendidas estas como los recursos, el conocimiento y la elección, de los sujetos de hacer uso de su libertad y búsqueda de bienestar, a través de las prácticas y estrategias que despliegan. Esto nos lleva a plantearnos, ¿Qué tanto margen de acción tienen estos actores para maniobrar?

Digamos que las formas de vivir la universidad tienen que ver también con los aspectos exógenos a ella, que acompañan al estudiante. Aspectos que son conformados por su situación económica, el género, nivel educativo. Esto, aunado a la edad y cómo se vive dicho período, constituye la construcción sociológica de la juventud.

### **2.1.1 Juventud como condición y construcción social.**

Bourdieu (1990) indica que la juventud no es más que una palabra; y que existe una lucha entre juventud y vejez. Según Velásquez R. (2002) el mismo autor expone con ejemplos, cómo los límites de la juventud son manipulados arbitrariamente en todas las sociedades con el objeto de sacar ventaja, como en la Florencia del siglo XVI, donde los viejos proponían a la juventud una ideología de la virilidad, de la virtud, y de la violencia, lo que era una forma de reservarse para ellos la sabiduría, es decir, el poder. A través de los roles asignados de manera normativa, en las instituciones a las que pertenecen, en este caso a las universidades.

Realizar un rastreo de lo que se ha llamado joven(es) o juventud(es), en cuanto a imágenes que remiten a un concepto moderno, nos remonta hasta tiempos históricos más antiguos. Según Zarzuri C. (2000), algunos autores como Carlos Feixa (1998) y G. Levi y J. Schmitt (1995) han

podido encontrar pistas o interpretar el tiempo histórico en búsqueda de la juventud o los jóvenes a través de la construcción de modelos de juventud, especialmente para Feixa, corresponden a ciertos tipos de sociedad (ver tabla 3).

**Tabla 3**  
**Modelos de juventud por tipos de sociedad.**

Modelo de juventud	Tipo de sociedad
Púberes	Sociedades Antiguas
Efebos	Estados Antiguos (Grecia y Roma)
Mozos	Sociedades Campesinas Pre-industriales
Muchachos	Primera Industrialización
Jóvenes	Sociedades Modernas Post-industriales

*Fuente: Elaborada por Feixa (1998)*

Como se puede apreciar, el concepto de jóvenes recién aparece en las sociedades postmodernas industriales y asociado a ciertas manifestaciones culturales que comienzan a emerger durante los años cincuenta, especialmente en los Estados Unidos, de la mano del rock and roll, dando origen a lo que hoy se conoce como cultura juvenil.

Molina, J. (2000) quien retoma a Pablo Cottet, señala que después en los sesenta, las ciencias sociales relacionaron la juventud principalmente al tema del desarrollo, entendido conceptual y teóricamente dentro del marco de la necesidad de una industrialización, más aún, de una creciente demanda de calificación del trabajo. La educación y principalmente la universidad, se transforman en el eje determinante de dicho desarrollo. A raíz de esto, para las ciencias sociales, los jóvenes de esta década fueron únicamente los jóvenes universitarios, los jóvenes trabajadores y los jóvenes universitarios y trabajadores.

Según Cottet, (citado por Molina, J., 2000), a partir de los noventa las ciencias sociales se enfrentan a cambios conceptuales en torno a lo juvenil; de partida, lo juvenil va a perder su sentido transitorio.

En el mismo tenor, como lo señala Grob, W. (1997), esta es una construcción cultural, la cual no es una fase natural del desarrollo

humano, sino una forma de comportamiento social que debe ser vista ante todo como un resultado de la cultura occidental y, consiguientemente, de la formación de la sociedad industrial moderna. Sin embargo, hay que considerar que esta construcción no sólo es resultado de la cultura y de la sociedad, sino que las distintas aproximaciones que tenemos al concepto, responden a las posiciones que adoptemos como observadores, a las distinciones que podemos realizar, y que obviamente se enmarcan dentro de los límites culturales de la sociedad en que vivimos.

De Garay, A. (2000) lo resume diciendo que la juventud es un concepto más amplio que identifica un fenómeno de carácter sociológico, que se manifiesta de muy diversas formas dependiendo del lugar y del tiempo.

Por tanto la juventud es un concepto social creado para definir una forma particular de ver y de verse los seres humanos en un periodo particular de sus vidas, como también un concepto instrumental de tipo sociológico (Soares, C. (2000). No siempre existió el concepto, en el caso de los países de modelo capitalista también existen diferencias a la hora de asignar un rango etareo<sup>14</sup> a la juventud; dependiendo del sector social al que se corresponda, la formación de su propia unidad familiar, su inserción al mercado laboral, etcétera.

### **2.1.2 ¿Cómo se define la juventud y por qué?**

Una vez establecido que la juventud es un período de la vida construido socialmente, para definir un período, inicialmente a través de la edad cruzada por otras variables, pasemos a revisar cómo es definido el término.

Al abordar el tema, Barrantes y Donas (2001) han encontrado que surge con frecuencia el problema de si nos referimos al sujeto (joven) o a la categoría (juventud). Por otra parte tenemos la referencia a un sujeto colectivo (los jóvenes) o a grupos que forman parte de su diversidad

---

<sup>14</sup> Vago e impreciso.

(jóvenes empobrecidos, etnias, rurales/urbanos, marginales/integrados, mujeres/varones, estudiantes/trabajadores, etc.)

Según Margulis, M. (2001), la juventud como concepto útil debe contener entre sus capas de sentido las condiciones históricas que determinan su especificidad en cuanto objeto de estudio. De hecho no hay juventud sino juventudes. Condición construida y determinada históricamente, su caracterización depende de diferentes variables como la diferencia social, el género, la generación, agregándole la cultura en la que se inscribe, la colectividad en la que se expresa y las formas de participar en la sociedad (Duarte Q., 2001).

Este período se vive según las oportunidades que se tienen ya que no existe una juventud sino las juventudes que son múltiples, variando en relación con características de clase, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen. Es un significativo complejo que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la microcultura grupal.

No es lo mismo vivir la juventud como hombre o mujer, en particular las mujeres por cuestiones biológicas han optado por reproducirse durante su juventud, sin embargo como no es lo mismo pertenecer a una clase social u otra, la reproducción depende de otros factores, como por ejemplo, de tener mayores grados académicos, que además retrasa la inserción de las mujeres en el trabajo.

Esto nos lleva a la cuestión que ser joven no sólo alude al aspecto biológico. La condición juvenil, entonces, estará delimitada por diversos factores, es algo que se vive según las condiciones y los espacios a los que se pertenece, lo que da diferentes oportunidades a sus miembros de expresar la cultura juvenil como parte de una institución.

Sin embargo, la cuestión de verlos como un grupo, no debe entenderse como si se hablara de un grupo homogéneo, sino más bien de un agrupamiento de jóvenes que tienen en común intereses colectivos e individuales que, según Duarte Q. (2001), están tendiendo a crear

fórmulas propias de expresión de intereses colectivos e individuales, no necesariamente a través de los canales tradicionales o institucionalizados, pero son en éstas donde se expresan.

Gómez S. (2003) señala que en la actualidad el tema de la juventud ha sido mal abordado, llevándolo al reduccionismo para simplificar el discurso que habrán de asumir quienes hacen las políticas y recomienda que para no dejar escapar esos mundos simbólicos tan diversos y ricos que los jóvenes construyen, es necesario considerarlos como aspectos que nos dicen qué es lo que está pasando actualmente con la juventud, específicamente universitaria, quienes construyen su propia forma de verse a sí mismos y actuar en consecuencia.

Estas significaciones están asociadas con niveles de autoafirmación que se materializan en forma de apropiación y construcción de espacios, así como de tiempos particulares, lo cual permite delimitar grupos para poder ser estudiados en sus microdinamismos cotidianos, (rutas, itinerarios, trayectorias) (Gómez S., 2003).

### **2.1.3 Los grupos.**

La anterior definición de juventud permite mostrar las diversidades de los sujetos, dependiendo del género, diferencia social, la cultura, la familia de procedencia, incluso, el espacio donde vivan su juventud. Como se decía, las coincidencias en algunos de estos aspectos no logran establecer grupos por sí solos, para efectos de este trabajo se considerarán los aspectos presentados a continuación.

Margulis, M. (2001), argumenta que no puede verse a la juventud en general, como un grupo social, ya que no es suficiente la edad, para congregarse en torno a un fin a los jóvenes. El mismo Duarte Q. (2001) anota que el instinto gregario, por sí solo, no explica la tendencia juvenil a la agrupación.

Lo que ha ocurrido es que la facilidad y simplicidad que representa conceptualizarlos como una unidad social, como un grupo constituido que posee intereses comunes, por la edad definida biológicamente, permite

una manipulación conforme al interés de quienes los abordan para poder asirlos y explicarlos (Bourdieu, P., 1990; Casanova C., 1999).

La producción de grupos juveniles fue una estrategia de la crítica para organizar este objeto de estudio (Elbaum, citado por Cohendoz, M., 2001). Como matriz epistemológica sirvió para abordar la juventud como un conglomerado de sujetos, desatendiendo sus especificidades, haciendo "agrupamientos arbitrarios", en algunos casos, sólo teniendo en cuenta la edad. Por consecuencia, el mundo adulto que conforma esas instituciones actúa conforme prefiguraciones de los jóvenes, en tanto se piensa de ellos como quienes necesitan ir de una etapa a otra, preparándose para ser, olvidando que también en sus límites o márgenes de decisiones, eligen como vivir y ser.

Pero, como bien lo apunta Casanova C., (1999), -quien ha dirigido su trabajo hacia las juventudes y la diversidad-, los jóvenes son uno y son muchos, desde cierta perspectiva puede decirse que ahí radica su debilidad; pero bien mirado, ahí radica su mayor fortaleza en la medida en que la multiplicidad de sus insignias, marcas identitarias, continuos desplazamientos los vuelven difícilmente aprehensibles.

Lo que desencadena una lucha de poderes, (Duarte Q., 2001), entre quienes ofrecen modelos a los cuales adaptarse y quienes intentan producirse y reproducirse desde parámetros propios, que las más de las veces contradicen la oferta mencionada.

En resumen, Duarte Q., (2001) plantea que la juventud, como una sola, no existe y nunca ha existido como tal sino solo en la construcción que hace quien mira y en la versión que desde ahí se produce.

Miller F. (2001), apunta que es posible hablar de un grupo – al menos teórico o imaginario- en tanto sus integrantes comparten de manera unificada las siguientes características: a) un problema compartido, que en este caso es imaginar un proyecto para el *curso de vida* en un momento vital denominado *transición*; b) una situación espacio-temporal donde existe un horizonte abierto de oportunidad cultural que opera mediante un sistema de conocimiento y creencias *compartidas* que les

sirven para explicar e imaginar el mundo, así como un horizonte abierto en la estructura social; c) se le identifica con el rol de estudiante, en una situación social de ser joven; y d) normas e instituciones donde sus miembros participan de pautas de interacción social comunes.

Esto no conduce a imaginar a los jóvenes universitarios como una forma de agrupamiento en torno al interés en común de obtener un certificado o el cúmulo de saberes que en las universidades se imparten. Pero, dentro de la misma universidad, pueden hacerse otro tipo de agrupamientos, por las clases que toman, por los gustos musicales, por las aficiones deportivas, por el interés académico, en fin, vivir la juventud es una construcción de itinerarios, basados en la propia definición de identidad. Fuera de la universidad pueden también tener sus propios grupos de referencia o afinidad. Sus prácticas como jóvenes deben ser tan variadas como sus intereses.

Entonces ¿cómo abordar a estos sujetos tan complejos y multidimensionales? Ante ello Duarte Q. (2001) y Margulis (2001), proponen crear matrices analíticas que generen nuevas formas de acercamientos al sujeto, lejos de leyes o modelos que circunscriben acciones; a través de aprender a mirar y conocer las juventudes, en tanto portadoras de diferencias-igualdades, singularidades-universalidades, diversidad-uniformidad, las cuales construyen su pluralidad en distintos espacios sociales; generar conceptos -no en la pretensión de categorías totalizantes o universalizadoras- sino conceptos dinámicos y flexibles que se acerquen progresivamente a los sujetos-sujetas de estudio, los y las jóvenes, las juventudes, las expresiones juveniles y los procesos de juvenilización. Lo anterior, como sugiere Urzúa B. (2000) incluyendo una permanente indagación empírica, ligada a los procesos de los jóvenes.

## **2.2 La escuela como un marco de acción institucional y organizacional.**

Este apartado servirá para definir teóricamente el espacio educativo como una institución que opera bajo rutinas basadas en sus reglas y

normas, las cuales generan un cierto nivel de consenso<sup>15</sup>, lo que no las exime de ser organizaciones multiracionales<sup>16</sup> que admiten diversidad de prácticas y propósitos; de tal forma que en ella la uniformidad, normativa o por intereses, coexiste con la diversidad de los distintos jóvenes.

Para que la universidad pueda ser analizada como un marco institucional (Vergara, R. 1997), debe concebirse a los actores que participan en ella como ciudadanos que: comparten concepciones específicas del mundo, -en este caso el reconocimiento de la educación superior como vehículo de mejoría-; crean identidades colectivas, -al convertirse en universitarios-; e interactúan dentro de espacios institucionalizados -con sus respectivas reglas, normas y tradiciones que deben ser acatadas-. Es a través de los actores que las organizaciones constituyen y modifican sus rutinas y es a través de ellos que pueden estudiarse.

Etzioni, A. (1993) considera que el marco institucional -independientemente de los jóvenes-, cuenta con finalidades, un marco normativo y estrategias para su funcionamiento; como una organización normativa<sup>17</sup>, la selección y la socialización, juegan un papel muy importante en su funcionamiento, las cuales son formas de control.

En estos marcos existen prácticas que definen rutinas organizacionales, que están relacionadas con las decisiones que toman los individuos, las cuales, al parecer, (March, J. y Olsen, J., 1987), poco tienen que ver con el cálculo racional, por lo que los autores se preguntan ¿cómo guían los individuos sus comportamientos en la organización?

---

<sup>15</sup> Este concepto, es definido por Weber, (1993: 219), como una “simple conformidad a lo habitual porque es habitual”.

<sup>16</sup> Para explicar lo que es una multiracionalidad, debemos considerar que la racionalidad, -término utilizado en las teorías de cambio organizacional-, ha sido entendida como decisiones organizacionales basadas en la consideración de una serie de factores (Ver en March y Olsen, 1987). La multiracionalidad, considera por su parte, que aunque lo anterior explique una parte de las decisiones organizacionales, existen múltiples racionalidades en los sujetos participantes que influyen en su toma de decisiones.

<sup>17</sup> Según Etzioni (1993) existen tres tipos de organizaciones, las coercitivas, donde ubica a las cárceles y hospitales psiquiátricos, las cuales son menos selectivas en el ingreso de los individuos, y donde se busca lograr un cambio en ellos; las utilitarias, que son altamente selectivas; y las normativas, que pueden ser sumamente selectivas, entre ellas las sectas religiosas, o poco selectivas, como los partidos políticos democráticos de occidente.

Para los autores, según Vergara, R. (1997), los contextos institucionales donde actúan los individuos influyen de manera significativa sobre su comportamiento y son las características institucionales el factor más importante a considerar para entender el comportamiento de los actores organizacionales. Es decir, en el caso de los jóvenes se pudiera pensar que éstos no llegan a un espacio vacío de reglas y dinámicas de los procesos educativos.

Así mismo, según Etzioni, A. (1993), para que las organizaciones puedan existir es necesario cumplir con un conjunto de requisitos para su supervivencia y efectividad. Así, entre sus finalidades se encuentra la de control, pero esta puede ser innecesaria si se recluta a individuos que se conformen a ellas o si se educa a sus miembros de manera que lo haga sin necesidad de supervisión. Y agrega que éste nunca es el caso, sino que “hay diferencias amplias en la cantidad de control necesitado en las organizaciones a causa de las diferencias en el reclutamiento y la socialización” (Etzioni, A., 1993: 122) de quienes la integran. La universidad, en el momento en que recluta por medio de un examen de conocimientos básicos, está filtrando a jóvenes con ciertas características que el propio sistema educativo considera aptos para ingresar y permanecer en este espacio.

Ante los elementos anteriores, podemos considerar la universidad como una institución. Al respecto North, D. (1993)<sup>18</sup> describe este contexto como un espacio donde existen limitaciones a través de las normas formales escritas y códigos de conducta generalmente no escritos, que incluyen prohibiciones, y donde se llevan a cabo las relaciones humanas. Pero lo que resulta de ello, no sólo depende de los aspectos formales, sino también de cómo, quienes lo integran hacen uso de sus oportunidades e intereses. El marco sirve para que se expresen las normas formales, pero también los intereses de los propios sujetos participantes. Y considera que lo que permite que las elecciones de los individuos sean alteradas continuamente es la existencia del cambio

---

<sup>18</sup> Quien considera que las Universidades son una institución por establecer rutinas surgidas de la repetición de las acciones continuas.

permanente. Es así, que se puede considerar la institución educativa como un espacio de reglas establecidas, que permite ciertos márgenes de flexibilidad donde puedan insertarse varias formas de actuar frente a la institución, en este caso la universidad.

En el mismo tenor se encuentran March, J. y Olsen, J. (1987) (Vergara, R., 1997) quienes consideran que el marco institucional facilita la estabilidad debido a que las reglas y tradiciones son punto de referencia a partir de las cuales los actores deciden su comportamiento.

De acuerdo a Vergara (1997) March, J. y Olsen, J (1987), sostienen que el comportamiento de los individuos se explica con base en los roles asignados en la organización y en las reglas institucionales, asimismo, con base en el presupuesto de que los individuos son agentes racionales en busca de maximizar sus intereses, ya que evita el ejercicio de identificación y decisión. “Los individuos prefieren obedecer las normas institucionales porque han aprendido a hacerlo mediante un proceso de socialización y porque es una estrategia de simplificación de la realidad que les permite tomar decisiones de manera mucho más sencilla -bajo una racionalidad limitada- que el cálculo racional” (Vergara, R., 1997:27). Hasta aquí, podemos observar que seguir las normas o pautas establecidas es de alguna manera cómoda para los actores involucrados en una institución, en este caso se asume que los estudiantes podrían encontrarse en dicha situación, pues la comodidad estriba en que dichos comportamientos garantizan un resultado previsto.

Desde una perspectiva institucional política, para March, J. y Olsen, J., (1987) aquellos aspectos relacionados con las reglas y su consideración por parte de las grandes mayorías, puede ser visto como un signo de la legitimidad que la institución goza entre sus actores.

Desde otra perspectiva, ahora se abordará desde el supuesto que son múltiples las formas de actuar en un espacio como la Universidad, por lo que se acude a las teorías de la organización para entender dicha diversidad.

Miranda L. (2001) considera que en los procesos organizativos existen múltiples procesos “de cuya relación pueden desprenderse tendencias de mucha mayor amplitud y complejidad: por una parte, las estructuras formales de regulación, coordinación y jerarquía que definen el marco formal de actuación y control organizativo; por otro, los espacios de poder y articulación de la dominación en los que se movilizan los intereses, recursos y áreas de incertidumbre como expresiones de los espacios estratégicos de libertad que tienen los actores, y finalmente, las interpretaciones, creencias y símbolos que constituyen los lugares seminales y articuladores de definición social y cultural de los agentes, de donde fluye la aceptabilidad o el rechazo, la sumisión, cooperación, integración o conflicto frente a reglas explícitas e implícitas, los procedimientos detallados y los sistemas de autoridad” (Miranda L., 2001: 74-75)

Con lo anterior es posible observar un fenómeno complejo, más no caótico y desordenado, donde conviven y se expresan varias racionalidades dentro de la organización y se articulan y orientan las acciones de los actores que en ella participan, además que esta visión de la universidad nos permite observarla como una entidad que se encuentra en constante cambio y que es una situación también considerada en los estudios de la institucionalización.

Se ha considerado que las organizaciones, en tanto estructurantes de actividades, también son a su vez estructuradas en la ausencia de una normatividad clara. En ella, los actores buscan la forma de conciliar sus intereses con lo exigido por la organización, y en tanto, se cumpla con las mínimas expectativas esperadas (Weber, M., 2003), ellos pueden generar sus propias acciones que si bien no rompen la lógica de los procesos y estructura, si corrompen la institucionalización de algunas prácticas, para su beneficio (Casanova C., 1999).

El comportamiento de los miembros de una organización, señalan Crozier y Friedberg (Baeza C., 2001), no es jamás enteramente previsible, no está determinado, al contrario, siempre es contingente, es decir,

depende del contexto, de las oportunidades y condiciones materiales y humanas.

Crozier, M. y Friedberg, E., (1990), apuntan que la organización donde se mueven los individuos, permite un cierto margen de libertad en sus acciones, siempre y cuando estas no corrompan sus estructuras. Por otro lado, los actores, en estos marcos, deciden de manera secuencial, bajo procesos bien delimitados, y cuando se trata de resolver problemas, escogen la solución que según ellos corresponde al umbral mínimo de satisfacción. Entonces, las estrategias, para los autores, no corresponden solamente a una decisión reflexiva de los actores, sin más bien, están orientadas a lograr un mínimo grado de satisfacción.

En otras palabras, lo anterior permite situar a los estudiantes como sujetos que siempre buscan verse beneficiados, y con base en obtener aunque sea el mínimo satisfactor, sus acciones se ven delimitadas por ello y por las normas formales, generadas por la misma institución, como aquellas que si bien no son sancionadas con base al reglamento, forman parte de la institucionalización de códigos de comportamiento, generados por el mismo grupo al que se pertenece. Esto último podría ser una respuesta a la interrogante anteriormente expuesta, *¿cómo interpretar que las mayorías realicen actividades que van en contra de lo normativamente deseable?*

Bartolucci, J. (1994), lo resume diciendo que la valoración de los medios en función de los objetivos, la elección de los mismos, la previsión de las consecuencias posibles, la decisión y finalmente la determinación de su ejecución, en suma, todo lo que interviene en el curso de una actividad social pertenece y compete a la voluntad del individuo, ya que sólo este puede realizar acciones portadoras de sentido, y esta situación no se da en el vacío, sino circunscrita a un espacio/institución normativa, que la permite o no.

Resumiendo, se puede concluir que si bien los espacios universitarios son de tipo institucional (por sus normatividades y rutinas) también pueden ser considerados como espacios de tipo organizacional (por

permitir ciertos márgenes de libertad que orientan los cambios), donde se desenvuelven los jóvenes bajo ciertas dinámicas ya establecidas, pero no sólo por la institución, sino también por la comunidad que podría llegar a ser incluso contraria a alcanzar los ideales normativos de la institución.

En particular, los jóvenes estudiantes universitarios, se insertan por un determinado período de tiempo a la institución/organización, y se van rotando, lo que puede implicar una rotación de sentidos significativos y entendimientos de las normas imperantes. Es posible observar, en el comportamiento de los jóvenes, a pesar de dicha rotación, qué tan flexible es el espacio educativo, en tanto permite diversidad, pero también, puede servir para observar, cómo el espacio es impactado por aquellos que la integran y le dan nuevos significados, a través de los diversos usos y percepciones.

Lo anterior expuesto, obliga a observar concretamente en la universidad en tanto institución/organización, la forma en cómo normativamente organiza e intenta darle sentido a la dinámica escolar y de relaciones. A continuación, se integra a este apartado una aproximación a la forma cómo la institución/organización considera a sus estudiantes.

### **2.2.1 Normatividad. □**

North, D. (1993) remite a la teoría de juegos para explicar cómo son reguladas las acciones de los participantes quienes aún cuando “puedan tener inicialmente modelos diversos y erróneos, el proceso de retroalimentación e información (y de arbitraje de los actores) corregirá modelos inicialmente incorrectos, castigará la conducta desviada y dirigirá a los jugadores sobrevivientes a modelos correctos” (North, D., 1993: 29).

Además, considera que los individuos basan sus elecciones en una información incompleta, porque los modelos en los que basan dichas elecciones son tan subjetivos que divergen entre los individuos, asimismo considera que sus elecciones no son tan racionales como se piensa.

Para este mismo actor , la incertidumbre juega un papel muy importante en la toma de decisiones de los actores, quienes prefieren la certeza que ofrecen los actos repetitivos e institucionalizados ya que entre más complejos y únicos sean los problemas a los que se enfrentan mayor será la incertidumbre del resultado. Si bien existen ciertas situaciones que los obligan a aventurarse a actuar de forma alejada a los modelos de acción que ofrece la institución, al parecer es tan pobre la información que reciben que no pueden identificar alternativas mejores (North, D., 1993: 37-39).

Es así como North, D. se explica que los actores elijan actuar de conformidad con los modelos que la organización les ofrece, ya sea a través de las normas formales o los códigos compartidos. Entonces, “el marco institucional, como estructura la interacción humana, limita la elección que se ofrece a los actores” (North, D. 1993: 41).

### **2.2.2 Lo que la institución espera del estudiante a través de la normatividad universitaria.**

Ya se han establecido algunos datos que definen cómo son los estudiantes y del intento de homogenizarlos a través de la mirada y el discurso de la institución universitaria, a partir de los documentos donde se instauran reglas y expectativas: el Reglamento Escolar, el Plan de Desarrollo Institucional y el Plan de estudios del Programa académico<sup>19</sup>, que nos ayudarán a establecer, cómo asumen y delinear a un solo tipo de estudiante.

En las siguientes líneas a los estudiantes se les denomina alumnos, sin embargo Kaplún G. (2001) advierte que el origen del término alumno es latín y significa “sin luz”: el que está a oscuras y debe ser iluminado por el maestro. Para efectos de este trabajo y por considerar que el joven que acude al espacio escolar, es un actor constituido por sus propios saberes que lo ayudan a sobrevivir en su espacio y no un recipiente vacío, hemos

---

<sup>19</sup> Este es el Plan que cursaban los jóvenes que ingresaron antes del 2004 y que fueron considerados para la muestra de la presente investigación.

decidido llamarlos estudiantes, lo cual implica que el sujeto se encuentra activo.

Según los derechos que le ofrece el **Reglamento Escolar** (1997), el alumno inscrito<sup>20</sup>, puede<sup>21</sup> participar en clase, evaluar a sus maestros, usar las instalaciones y servicios, participar en el gobierno, solicitar crédito educativo, quejarse o acusar y ser escuchado. Además cuenta con varias oportunidades para reprobado, y volver a intentar aprobar las asignaturas. En cuanto a las obligaciones<sup>22</sup> que establece el Reglamento Escolar, debe respetar a toda la comunidad, hacer buen uso del material e instalaciones, asistir puntualmente a la totalidad de clases y prácticas, cumplir con exigencias particulares de los programas de materia, ser evaluado, respetar los períodos escolares, y quienes participen en los órganos colegiados deben cumplir con este cargo.

Al parecer debe estar consciente de que pertenece a una comunidad, someter sus intereses a la exigencia de sus prácticas académicas. Acotar sus actividades al quehacer académico, político y administrativo; siendo el margen de reprobación amplio, ofreciéndole varias oportunidades hasta aprobar. Se espera un estudiante que siga las reglas académicas

<sup>20</sup> Para efectos de este trabajo, se seguirá considerando a los actores, objetos de estudio, como estudiantes.

<sup>21</sup> Reproducimos aquí íntegramente el artículo 20 donde se establecen como derechos de los alumnos: Participar activamente en el proceso enseñanza-aprendizaje. Participar en evaluaciones al desempeño académico del personal docente del cual reciba clases, de acuerdo con la reglamentación respectiva. Hacer uso de las instalaciones y servicios universitarios para el desarrollo de los programas académicos, con la autorización previa del Departamento correspondiente. Participar en el gobierno de la Universidad en los términos previstos en la Ley Orgánica y el Estatuto General. Participar en el programa de créditos educativos con cargo al "Fondo Universidad de Sonora", de acuerdo con la reglamentación respectiva. Presentar quejas o acusaciones en las instancias respectivas. Tener voz y ser oído en las instancias respectivas en relación con la aplicación de sanciones a su persona.

<sup>22</sup> Reproducción íntegra del artículo 21: se establece que son obligaciones de los alumnos, además de las previstas en el artículo 51 de la Ley Orgánica de la Universidad, las siguientes: Respetar a todos los miembros de la comunidad universitaria. Hacer buen uso del material bibliográfico, de laboratorio y talleres, así como del mobiliario, equipo e instalaciones que forman parte del patrimonio de la Institución. Asistir puntualmente a la totalidad de clases y prácticas y cumplir con todos los requerimientos académicos exigidos en cada curso, de acuerdo con los programas de las asignaturas. Someterse a las evaluaciones de su desempeño académico y entregar trabajos solicitados por los maestros, de acuerdo con los programas de las asignaturas. Respetar los períodos establecidos en el calendario escolar. Los alumnos representantes ante los órganos colegiados deberán asistir a sus sesiones y cumplir con las comisiones que se les asignen dentro de los mismos, de acuerdo con la reglamentación respectiva. Las demás establecidas en la reglamentación vigente.

administrativas y que las aproveche; pero lo importante de este documento, es su percepción de la masa, al referirse a los alumnos en plural y no en singular, sin embargo, no consideran aspectos básicos de la diversidad, por ejemplo, las cuestiones del género, la condición laboral, entre otros.

Con relación al **Plan de Desarrollo Institucional (2001)**, en este se contempla la oferta de servicios adicionales para el estudiante en materia de salud, deporte, orientación educativa y de desarrollo y creatividad estudiantil. Se busca con ello, obtener un estudiante con valores, actitudes y hábitos que contribuyan a la integridad de su formación profesional y humana; con conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes en el contexto de su futuro ámbito laboral. Prácticamente, se busca moldear profesionalmente a estos jóvenes, que respondan a necesidades regionales de desarrollo, pero también reproduzcan un comportamiento acorde al ámbito mundial. Pero, siempre se refieren al estudiante como si solo hubiera un solo tipo, aunque en este aspecto puede ser entendible, en tanto se busca un tipo ideal de estudiante

Con relación a lo que se espera de ellos en tanto estudiantes de comunicación, existe el **Plan de Estudios** vigente desde 1985. En este documento las características que se busca moldear en el estudiante son: que estén interesados en los acontecimientos de su época, tener facilidades para la investigación, la comparación y el análisis; capacidad para estructurar datos aislados. Debe gustarle la lectura cotidiana de diarios, revistas y libros, estar en contacto permanente con los medios de difusión colectiva. Debe aspirar a profundizar en el conocimiento de la gramática para expresarse oralmente y por escrito. Es conveniente que tenga la capacidad de actuar bajo presión del tiempo y de adaptarse a circunstancias adversas. Lo deseable entonces, es que se asemejen a un ideal profesional, lo que implica una serie de actividades y formas de actuar que comprometen cambios en los jóvenes, dirigido a homogenizar, al menos en lo relacionado con lo académico.

Los documentos dicen como debe ser el estudiante universitario, a partir de lo que la institución espera de ellos y puede incluso sancionarlos -en algunos aspectos- si así no lo hace. Es importante destacar cómo acertadamente lo ha hecho De Garay (2001b), que la mayoría de los estudiantes se encuentran en sentido opuesto.

### 2.3 Diversidad y la coincidencia.

Es necesario definir lo que significa la diversidad y la coincidencia, a manera de ponerse de acuerdo en cuanto a los términos que se están utilizando.

Cuando se habla de diversidad<sup>23</sup>, de una manera natural se remite a la cuestión cultural, la UNESCO (2001) reflexiona en torno a la diversidad cultural observando que “la cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras” (UNESCO, 2001).

Sin embargo, las múltiples formas de significar la vida a través de los años en México, se ha visto de alguna manera amenazada con las incursiones de los gobiernos en pos de homogenizar y crear identidades -particularmente nacionales- fuertes.

Al respecto, Duran, L. (1988), hace una síntesis de los procesos nacionales en México, donde circunscribe la Revolución Mexicana como uno de los momentos claves para reconocer nuestra diversidad y considera que la educación y la cultura no se modelaron bajo esta realidad. Según el autor, se desarrollan a partir de este momento histórico,

---

<sup>23</sup> “*Diversidad*. Significa variedad, desemejanza y diferencia. También abundancia, gran cantidad de cosas distintas. *Diferente*. Diverso, distinto.” (RAE, 2004)

dos corrientes de pensamiento, que han permeado a diversos actores, y son:

- “Una, en que la pluralidad cultural se concibe como fuente de riqueza inagotable y un recurso para el desarrollo social y de la cultura nacional;
- Otra, que preconiza la necesidad de una homogeneidad nacional en todos los órdenes de la población mexicana: borrar las diferencias es, en consecuencia, otra de las tareas básicas de su proyecto social, educativo y cultural” (Duran, L., 1988)

Y es precisamente a través de la economía y la educación que se busca propagar la unidad, a través de la construcción de una identidad por medio de la educación y la política.

Es desde la política donde se establece como una meta la unidad, que es reconocida jurídicamente y sustentada por la historia. Pero por otro lado, subsiste la diversidad, que a su vez es un reconocimiento de la realidad, como fuente de enriquecimiento del ser social.

Quizá sea por eso mismo que las políticas educativas establecen la imagen de un sólo tipo de estudiante y niegan, no sólo por la complejidad, sino por la raíz misma de la lógica de unidad, las posibles diversidades, que de hecho siguen persistiendo en nuestra sociedad.<sup>24</sup>

La riqueza cultural que ofrece la diversidad de actores, más que un reto a superar, debe ser visto como una realidad que se debe asumir y, como tal, estudiarse como un resultado del entorno en el que vivimos.

Herrera B. (2000), considera que las instituciones, en particular las del Estado, ya no son cauces por donde pasa necesariamente los asuntos culturales. Y pone como ejemplo que ningún partido político, hasta el momento, ha logrado dar eco a las demandas de los Zapatistas, pues no involucran las subjetividades sociales que estos actores detentan. Y advierte que de seguir así las cosas, serán los grupos externos a las instituciones quienes generen los proyectos sociales, culturales y políticos autónomos e intercomunicados, como un signo creativo de la propia

---

<sup>24</sup> Entre ellas se pueden citar la variedad de lenguas indígenas en nuestro país y las religiones por nombrar algunas, sin que en ellas se agote el tema de la diversidad.

sociedad que ya es capaz de generar ambientes de expresión de la diversidad en procesos de reconocimiento del otro como sujeto social.

Es necesario entonces, dejar de lado la postura paternalista de aquellos que trabajan desde alguna posición *sobre* los jóvenes.

A partir de visiones paternalistas que se examinan los problemas y gustos -tan diversos- juveniles, lo que desemboca en un gran olvido, “desde 1968, los jóvenes son ciudadanos a los 18 años, y por lo tanto no son lo otro, lo de las afueras de la sociedad, sino también una parte de la solución” (Monsiváis, C., 2003: 10)

El no admitir, por parte de las autoridades, la diversidad y la autonomía de los jóvenes, puede desembocar en “la muerte social” de una gran parte de ellos. Pues los jóvenes, del tipo que sean, si todavía no se han convertido en obedientes o resignados son considerados sospechosos simplemente por su edad y el desconocimiento que de ellos se tiene (Franco, J., 2003).

Es un decir común, que “aquello que no se conoce, se teme”, y ante la diversidad que puede existir, y la diferencia que ello implica, aún cuando sólo sea por la edad, puede alejarnos y dejarnos a oscuras, ante problemas que pudieron resolverse.

La diversidad, precisamente, también muestra las diferencias en la apertura de las oportunidades de espacios, sociales, culturales, entre otras. Como Monsiváis (2003) lo comenta, los problemas de los jóvenes también son posibles de observar a través de la diversidad de actividades y condiciones, y quizá estos tengan que ver con la conformación de gustos y preferencias, dependiendo de las oportunidades y ofertas que tienen a su alcance.

La diversidad pues, no es sólo un adjetivo, sino parte fundamental del entendimiento de los otros, su aceptación y tolerancia, y el involucramiento y consideración para llevar a cabo acciones para ellos. Entonces, ¿cómo hacer políticas sin consultar a los beneficiarios? ¿Cómo saber que necesidades e intereses deben atenderse, si éstos no se conocen?

Ahora nos referiremos a la coincidencia<sup>25</sup> que contrario de la diversidad, la coincidencia aparece como la conformidad con algo. Y más aún, si observamos el término homogéneo, nos indica que hay igualdad, un aspecto que desde el inicio de este trabajo se ha puesto en entredicho, al referirse a la conformación de la población estudiantil universitaria, aún cuando se acepta que debido al espacio de pertenencia -la universidad-, es necesario que éstos acaten ciertas reglas y rutinas. Sin embargo, obligar al sometimiento de la homogenización de criterios, aún cuando estos vayan en contra de la naturaleza, necesidades y preferencias de los jóvenes, no es lo deseable, en tanto no son iguales y requieren de aceptación de la diversidad de la que parten y el respeto a su capacidad como ciudadanos de decidir.

#### **2.4 Los jóvenes universitarios enmarcados institucionalmente.**

Los jóvenes que arriban a la universidad, son individuos que han transitado de manera exitosa su carrera académica hasta llegar a la universidad (Casillas, M.; De Garay, Vergara, J. y Puebla, M., 2001; Chain, R., 1989; Bartolucci, J., 1994; De Garay, A., 2001b).

Ingresan a la educación superior en México aquellos que la institución ha decidido que cuentan con los suficientes méritos académicos, y pasan a las filas de quienes son considerados la elite universitaria que habrá de recibir los saberes que la universidad y una profesión en particular contienen.

Aquellos que pertenecen a una institución de educación superior pública, pueden ser considerados como parte de una masa<sup>26</sup> diversa<sup>27</sup> que

---

<sup>25</sup> “*Coincidencia*. Dicho de una cosa: Convenir con otra, ser conforme con ella. Dicho de una cosa: Ajustarse con otra, confundirse con ella, ya por superposición, ya por otro medio cualquiera. Dicho de dos o más personas: Concurrir simultáneamente en un mismo lugar. Dicho de dos o más personas: Estar de acuerdo en una idea, opinión o parecer sobre algo. *Uniforme*. Dicho de dos o más cosas: Que tienen la misma forma. Igual, conforme, semejante. *Homogéneo*. Dicho de un conjunto: Formado por elementos iguales.” (RAE, 2004)

<sup>26</sup> Según el tamaño de la población que da cabida la institución.

<sup>27</sup> Por sus distintas extracciones sociales y culturales.

está capacitada para entender los códigos del currículo oficial y el "oculto"<sup>28</sup>.

En términos prácticos, todos ellos tienen en común un mismo fin: concluir sus estudios y obtener su certificado; y de ahí que se espera de ellos que pongan todas sus estrategias, esfuerzos y elecciones en tal dirección. Y para ello, están definidas las reglas del juego, las que deben conocer tanto explícitas como implícitas y ponerlas en práctica a través de sus actos.

Al respecto Baeza C. (2001), opina que en la escuela se aprende el oficio de alumno. En definitiva, el concepto de "oficio de alumno está ante todo definido como el aprendizaje de las reglas de juego". Desde esta perspectiva, en la apropiación del oficio de alumno, los estudiantes van a lograr los saberes y prácticas necesarias para un adecuado desenvolvimiento en su quehacer como alumnos, por intermedio de sujetos mediadores, que aportan la experiencia ya acumulada en los distintos ámbitos necesarios para el logro de un buen fin. De hecho, en la experiencia escolar individual se hacen presentes, en gran medida, no sólo las definiciones explícitas del sistema, sino también un conjunto de reglas y conocimientos implícitos, y en ocasiones explícitos, extrasistema.

En términos teóricos, esto implica reconocer con Bourdieu (Baeza C., 2001) que, si bien existe un conjunto de coerciones y exigencias del juego social, también hay un "sentido práctico", un "sentido del juego", que implica la existencia de estrategias que posibilitan la innovación permanente, la posibilidad de adaptarse a las situaciones indefinidamente variadas, nunca perfectamente idénticas entre sí. El buen jugador, sostiene Bourdieu, que es en cierto modo el juego hecho hombre, hace en cada instante lo que hay que hacer, lo que demanda y exige el juego. Se debe reconocer que este proceso de construcción del oficio de alumno va a estar mediado por la condición etaria de los sujetos, las exigencias

---

<sup>28</sup> Según Giroux (1997) es aquel que se da fuera del ámbito oficial, pero que está presente en la socialización y que también enseña las formas sociales de comportamientos y resultados.

propias de la cultura escolar donde está inserto y las condiciones socioeconómicas particulares donde se desenvuelve la vida del joven.

Lo anterior acontece a pesar, o como consecuencia, de la complejidad de la que son parte, que podría ser atribuible a todos los sectores de la población, pero adquieren características particulares cuando las dimensiones de clase social, generacional, genérica, familiar, étnica, territorial, se articulan para generar universos simbólicos, en los cuales los sujetos se construyen y son construidos discursivamente, con las implicaciones que tienen para los jóvenes los rasgos planteados de acuerdo con sus situación sociocultural y genérica (Gómez S., 2003).

Entonces, la juventud y sus diversidades deben venir a insertarse en este contexto, donde puedan coexistir sin que cambien las reglas del juego. Una vez que ingresan, son múltiples los factores que definirán su permanencia o salida, y se requerirá que sepan leer acertadamente las reglas del juego, haciéndolas coincidir con sus intereses. Es decir, pertenecer a una institución requiere de coincidir en ciertas condiciones, prácticas y percepciones. Las coincidencias también pueden servir para indicar los aspectos en los que la institución tiene injerencia, en tanto se refiere a lo que hace consensualmente la mayoría.

Sin embargo, existen elementos tan complejos para aprehender y significar la juventud que muestra la necesidad de diversas formas de abordarlos para intentar aprehender lo inaprensible de sus mundos simbólicos (Gómez S., 2003). De Garay (2004) insiste en que las políticas y estrategias educativas deben ser sensibles a este tipo de realidad, pues a pesar de que tienen en común ser universitarios, “no son ni deben ser conjuntos homogéneos, ya que en ellas coexisten visiones e intereses divergentes y se desarrollan tendencias y enfoques académicos, culturales y políticos discordantes” (De Garay, 2004).

Vivir la universidad define un cierto perfil, aún en la diversidad, en algo deben coincidir que nos pueda decir, ¿Qué prácticas realizan al interior de las instituciones que los cobija y permea en sus culturas juveniles?, ¿qué prácticas ponen en circulación como algo cotidiano, como parte de lo que

un universitario debe hacer?, ¿qué se aprende finalmente y se pone en práctica?

Para dar respuesta a las interrogantes, en la metodología se proponen las dimensiones y categorías a estudiar derivado de los aspectos donde se considera el contexto escolar, la diversidad juvenil y las circunstancias por las que atraviesan los estudiantes universitarios.

## **2.5 Supuestos del estudio e hipótesis.**

Este trabajo es un estudio descriptivo que busca caracterizar a los estudiantes universitarios a partir de las dimensiones demográficas, familiares, socioeconómicas, académicas, espaciales, culturales, en tanto aspectos escolares y no escolares, considerando para ello, a los propios estudiantes. Busca mostrar que son pocos los aspectos en que coincide la mayoría, lo que nos permitiría derribar la creencia de que existe una masa homogénea de universitarios, que además de ser estudiante, también cumplen, entre otras, con el rol de joven.

Además, ya que el espacio a estudiar es el institucional educativo, mediado por normas, tiempos, exigencias, más o menos claras, en tal sentido, la actividad donde quizá mayormente coincidan los jóvenes, será en la del tipo académico. Eso es lo que lo constituye como un grupo: que coincide, en tanto pertenecen a un espacio institucional y descubren o conocen los mecanismos para alcanzar su objetivo de permanecer y avanzar. En ese sentido se puede conjeturar que los aspectos en los que coinciden son aquellos que les permiten su permanencia y tránsito y por tanto, una práctica escolarmente aceptada.

En ese marco de acción, la flexibilidad del espacio institucional puede ser observada en la diversificación de las prácticas de los jóvenes. Y el imaginario compartido, se puede observar en las prácticas compartidas por la mayoría, que pueden dar cuenta de las coincidencias. El resultado debe ser un espacio flexible, tan flexible que pueda dar cabida a una gran diversidad de vivir la escuela sin que ello sea factor de expulsión. A pesar de las diferencias entre ellos.

Los estudiantes se ven envueltos en una dinámica tal que son capaces de resignificar para poder interactuar con ella; saber quiénes son, cómo son y qué piensan, es conocerlos como resultante de la interacción con la escuela y sus circunstancias.

## **2.6 Dimensiones de estudio.**

Partiendo de que los estudiantes universitarios tienen características sociales condicionadas por las circunstancias de la juventud, que podrían estar influyendo en su actuación dentro de la universidad, se buscaron numerosas dimensiones que nos dieran una imagen más o menos completa de los jóvenes. Para ello se buscaron investigaciones en las que se ha recurrido a distintas perspectivas para conocer al estudiante con el afán de enfocarlo y reconstruir un perfil que caracterice algunas dimensiones del sujeto.

En algunos estudios (Acosta, M., Bartolucci J. y Rodríguez, G., 1981; Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Garritz, A. 1996 y De Garay, A. 2000) se ha concluido que el éxito escolar logrado por los estudiantes es influido o inhibido por los aspectos socioeconómicos; en otros, que coinciden con lo anterior, informan que las causas del éxito escolar residen significativamente en los ambientes académicos (Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Merino, C. 1989; Chain, R. 1989 y De Garay, A. 2000).

Sin embargo, ambas posturas coinciden en que la situación actual de los estudiantes es la que afecta directamente en sus logros finales. Por otro lado, hay investigadores que deducen que el éxito en la universidad corresponderá, en gran medida, a los motivos y creencias que sostienen a los estudiantes (Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Merino, C. 1989; Chain, R. 1989; Muñiz, M. 1997 y De Garay, A. 2000), ya sean éstas decisiones tomadas en el pasado, así como las expectativas que tengan con respecto al futuro deseado.

En consecuencia, las dimensiones de estudio elegidas para este proyecto, persiguen conocer desde distintas y variadas ópticas a los estudiantes. Si bien no fue posible ahondar en cada una de ellas, nos

facilitó acercarnos a nuestros sujetos de estudio desde múltiples perspectivas, lo cual proporcionó mayores posibilidades de reconstruirlos.

Las dimensiones de estudio fueron la situación actual permite conocer a los estudiantes en pleno proceso en sus niveles espaciales y de referencia por los que atraviesan, el cómo se piensan y se ven a sí mismos y lo que les rodea. La situación pasada, permite conocer las posibles causas que los han traído a la situación actual. Y la situación futura deseada, nos dice cómo ven las oportunidades que le da el ser estudiantes universitarios.

*De tal manera, en relación con la situación actual del estudiante, las variables son:*

- Datos generales y origen social. Estos datos son básicos para saber cuál es la condición social y los rasgos personales. Con ello, se busca dar respuesta, en parte, a la interrogante de ¿quiénes son los estudiantes universitarios? ¿de dónde provienen? ¿qué rasgos socioeconómicos tienen?

La importancia de esta variable reside en que, diversos autores (Acosta, M., Bartolucci J. y Rodríguez, G., 1981; Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Garritz, A. 1996 y De Garay, A. 2000) consideran que las condiciones económicas repercuten en los procesos educativos.

- Condiciones de estudio, infraestructura y servicios a disposición de los estudiantes. Conocer las condiciones de estudio, permite saber cuáles herramientas utilizan.

Esta variable, según distintos autores (Merino, C. 1989; Chain, R. 1989 y De Garay, A. 2000), permite reconocer los usos y desusos intencionales o no de los recursos.

- Hábitos y prácticas de estudio. A través de esta variable, será posible conocer las estrategias y el tiempo de dedicación que invierten en su aprendizaje. Con esta variable podremos responder a la pregunta de ¿cuáles son sus estrategias y esfuerzos personales?

Al responder esta pregunta será posible reconocer en los estudiantes, como lo han propuesto Calatayud, A. y Merino, C., 1984, (1984), Chain, R. (1995) y De Garay, A. (2000), cuáles son los hábitos de estudio que practican, si despliegan una serie de estrategias, o bien, si no requieren hacerlo.

- Organización de las sesiones y actividades en clase. El cómo se organizan las clases a las que asisten, permite reconocer qué tipo de actividades se promueven al interior de los salones de clase.

Una clase dictada no tiene las mismas repercusiones que una clase rica en participación, así como una clase donde se fomenta la lectura no es igual a una donde permea el dictado. Chain, R. (1995) y De Garay, R. (2000).

- Prácticas y horizontes de consumo cultural y uso del tiempo libre. El nivel sociocultural de los estudiantes impacta sobre las posibilidades que tienen para el éxito escolar. De manera directa incide en la riqueza de información que tienen, acumulan y maneja ante las nuevas y variadas situaciones. Ante este panorama, ¿qué hacen los estudiantes para ampliar sus horizontes culturales? ¿a qué tipo de eventos asisten regularmente? ¿qué tipo de actividades realizan que apoyen su formación universitaria? ¿qué hacen con su tiempo libre?

Bartolucci, J. (1981) plantea que la carga cultural familiar de los jóvenes será determinante en la apropiación de conocimiento, De Garay, A. (2000) por su parte, indica que los estudiantes en la misma universidad tendrán quizá por vez primera oportunidad de ampliar sus prácticas de consumo cultural. Los dos autores coinciden en que el nivel cultural que tenga el estudiante puede incidir en la apropiación de mayor conocimiento en relación con otros sujetos que no tienen el mismo nivel de cultura. También coinciden en que la universidad no es el único lugar donde el estudiante puede consumir eventos culturales. Por otro lado, el tipo de eventos y actividades que prefiere pueden tener relación directa o

indirecta con la edad que el estudiante tiene y el grupo de identidad al que pertenece.

*En relación con la situación pasada del estudiante, las variables son:*

- Factores y motivos para elegir la carrera. En el momento en el que eligen una carrera intervienen distintos factores en la toma de decisiones. Por lo cual se buscó conocer ¿qué factores intervinieron?, ¿qué personas influyeron en su elección?

Respecto a los factores y motivos que tiene un estudiante para elegir una carrera profesional, existen supuestos que indican que dicha elección ocurre a partir de las creencias del estudiante y de la imagen que este tenga con respecto a una profesión (De Garay, A. 2000). Además que dicha decisión depende también de las personas que lo rodean y que en mayor o menor medida ejercen cierto nivel de influencia.

- Cambios efectuados al ingreso de la licenciatura. De la misma forma, al ingresar a la universidad se sufren cambios, ya que la universidad es una organización con exigencias y entornos distintos a los de la preparatoria. Cabe la pregunta, los jóvenes estudiantes, ¿sienten que han sufrido un cambio significativo en la forma de realizar sus labores académicas? Por distintas razones, la elección puede o no ser la acertada ¿la carrera que cursan es la misma con que iniciaron sus estudios universitarios? ¿Sienten satisfechas sus expectativas con la elección de carrera?

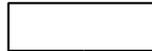
Por otro lado, De Garay, A. (2000) manifiesta que los estudiantes al ingresar al espacio universitario rompen con el mundo familiar y escolar previos. Es decir, se convierten en parte de otro universo, o en parte del grupo universitario. Ahora tienen que transcurrir sus días de manera individual, responsabilizándose de sus actos. Según el estudio realizado por De Garay, revela que son trascendentales los cambios experimentados con respecto a la exigencia académica, el ambiente social y cultural. Para el autor, a través de esta variable es posible detectar el grado de impacto que tiene sobre el estudiante el cambio que

perciba al ingresar a la universidad, de tal suerte que esto nos informa como se está preparando en los niveles de bachillerato a los estudiantes.

*En relación con la situación futura deseada por el estudiante, las variables son:*

- Expectativas e intenciones profesionales y personales. Para conocer que nuevas expectativas han construido el estudiante con relación a su profesión y sobre la base de ello qué intenciones tiene con respecto a su futuro, cabe preguntarse ¿cuáles son las expectativas e intenciones profesionales y personales del estudiante? ¿qué actividad espera dedicarse, una vez terminados sus estudios? ¿en qué área? ¿qué actividades fuera de la profesión espera llevar a cabo?

Si bien la influencia que ejercen los padres es importante sobre las elecciones que deben tomar los estudiantes (Acosta, M., Bartolucci J. y Rodríguez, G., 1981), finalmente es el estudiante quien las toma y decide, con base a distintos criterios que desea en el futuro. El tipo de situación deseada en el futuro, influirá en el tipo de actividad profesional que elija, así como las otras actividades que espera llevar a cabo. Pero también, son tomadas en cuenta las condiciones socioeconómicas que percibe del entorno inmediato (De Garay, A. 2000). Por lo cual las expectativas que tenga el estudiante, dependerán de las influencias externas, tales como padres, imaginario social compartido con amigos, información del entorno social, así como de los deseos personales del futuro deseado.



### **Capítulo 3. Metodología.**

Para acercarnos al conocimiento de los jóvenes universitarios, su diversidad y la forma de expresar ésta en el marco institucional, se requiere de una aproximación desde varias dimensiones de análisis para una reconstrucción de los sujetos, que nos permita una mirada más o menos amplia de quiénes, cómo son y cuáles son sus percepciones.

Por tanto, el presente trabajo de investigación se apoyó principalmente en la generación de información de campo. Con este fin se diseñó una encuesta, para mostrar las tendencias en las prácticas y percepciones de

los jóvenes, además de ser pertinente para reconstruir las tendencias entre los jóvenes y amplitud en el tipo de información recabada.

La encuesta, se planteó con base en otros instrumentos ya probados que buscaban conocer las tendencias en las prácticas y percepciones de los estudiantes universitarios, lo que puede permitir después buscar especificidades mediante estudios de tipo cualitativos.

### 3.1 Propuestas de estudio.

Con base en la necesidad de generar información de primer orden, relacionada con lo educativo en el estado de Sonora y particularmente relacionada con el sector estudiantil, el presente trabajo de investigación se puede catalogar como un *diseño transeccional* que implica *descripción de variables*, a través del cual se pretende describir al estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Se tomó en consideración el período escolar 2002-1 para llevar a cabo el levantamiento de datos requeridos, los cuales han servido para describir al estudiante que cursaba en dicho período.

### 3.2 Población.

La población elegida fue la de Ciencias de la Comunicación, por dos cuestiones: 1) Por ser una de las carreras con mayor demanda en la actualidad y 2) de las seis carreras más demandadas, es la que tiene menos población.

Debido a la imposibilidad de censar a los estudiantes, fue necesario diseñar una muestra representativa de la población, en un afán de que los resultados pudieran dar cuenta, de las tendencias más significativas.

Por lo anterior, se establecieron ciertas acotaciones para pertenecer a la muestra: debían caer dentro del límite de cantidad según el género y el semestre que cursaban. No debían haber ingresado antes de 1996, ya

que esa población era muy reducida y tenían características distintas como ser rezagados y de difícil localización.

El total de estudiantes inscritos en dicho período es de 952, según información ofrecida por la Dirección de Servicios Escolares (2002) (ver tabla 4).

**Tabla 4**

**Total de estudiantes a considerar en el universo, por generación**

<b>Generación</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>	<b>Total</b>
	589	311	900
96-2	28	22	50
97-2	57	34	91
98-2	111	59	170
99-2	117	71	188
00-2	140	59	199
01-2	136	66	202

*Fuente:* Datos proporcionados por la Dirección de Servicios Escolares de la (Universidad de Sonora, 2002)

La muestra fue probabilística estratificada considerando a 269 estudiantes, los cuales fueron seleccionados de forma aleatoria. Este tamaño de muestra fue estipulado por el programa STATS<sup>29</sup>.

Donde el error estándar es de 5%, el nivel deseado de confianza de 95% y el porcentaje estimado de la muestra de 50%.

Con la muestra probabilística estratificada y por racimos, se facilitó la obtención de una muestra que consideró a todos los estudiantes como posibles entrevistados. La selección de la muestra se realizó de forma *aleatoria simple*, eligiendo al estudiante en el lugar donde se aplicaron las encuestas.

Los *criterios de selección* fueron los siguientes:

- Los estudiantes participantes debían pertenecer a una de las generaciones comprendidas entre 1996 y 2002,
- estar inscritos,
- dispuesto a llenar el formulario.

<sup>29</sup> Es un programa para realizar muestreos, contenido en el libro de Hernández Sampieri y otros (1998).

De un total de 269 encuestas aplicadas, se obtuvieron 205, el resto no fue posible recuperarlas, debido a que algunos estudiantes, tuvieron algún pretexto para no responderlas o entregaban incompleta la información.

### 3.3 Técnicas e instrumentos.

Según Weber, M. (1993), la validez objetiva de todo saber empírico, especialmente en las ciencias sociales, descansa en que la realidad dada se ordena según categorías, en particular el método sociológico puede cumplir con conceptos y juicios que no son la realidad empírica, ni la copian, pero que permiten ordenarla conceptualmente de manera válida.

Por lo que la información podría ordenarse a través dos niveles de análisis señalados en el segundo capítulo:

- pertenencia en doble sentido: a un marco institucional y a un sector social;
- valorativo/conceptual, de la diversidad y la coincidencia.

Que a su vez, contienen las dimensiones que las constituyen, y ello es cruzado por el interés de observar la diversidad y coincidencia entre los jóvenes universitarios de la muestra.

A fin de dar un ordenamiento a la recuperación de datos relacionados con nuestro objeto, se retomaron indicadores de otros trabajos de investigación que han abordado al estudiante de una manera amplia y desde diversas perspectivas de análisis, las cuales para efectos de este trabajo sufrieron adecuaciones según las características de la población.

Considerando que nuestros ejes de análisis son el espacio institucional y el juvenil, se consideraron *variables e indicadores* recopilados de diversos autores que también lo contemplan organizándose, a su vez, a partir de tres dimensiones (ver tabla 12):

1. Situación actual del estudiante
  - Datos generales y situación social (De Garay, A: 2000; Bartolucci, J., 1981; Garritz, A. 1996; Calatayud, A. y Merino, C., 1984, Muñiz M. 1997; Chain, R. 1989).

- Condiciones de estudio, infraestructura y servicios a disposición del estudiante (De Garay, A, 2000; Chain, R. 1989; Merino, C. 1989)
  - Hábitos y prácticas de estudio (De Garay, A. 2000; Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Chain, R. 1989)
  - Condiciones y ambiente escolar (De Garay, A. 2000; Chain, R. 1989)
  - Prácticas y horizontes de consumo cultural y uso del tiempo libre (De Garay, A. 2000; Bradley, 1991; Acosta, M., Bartolucci J. y Rodríguez, G., 1981; Merino, C. 1989)
  - Uso de Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (De Garay, A. 2000; Chain, R. 1989)
2. Situación pasada del estudiante.
- Factores, motivos y actividades realizadas para elegir la carrera (De Garay, A. 2000; Merino, C. 1989)
  - Trayectoria académica (Muñiz, M. 1997; Garritz, A. 1996; Chain, R. 1989)
  - Cambios efectuados al ingreso de la licenciatura (De Garay, A. 2000; Muñiz, M. 1997; González, 2001)
3. Situación futura deseada
- Expectativas e intenciones profesionales y personales (Merino, C. 1989; Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Chain, R. 1989)

El instrumento derivado de las dimensiones desarrolladas en el capítulo anterior quedó gráficamente de la siguiente manera:

**Tabla 5**  
**Ejes, dimensiones, indicadores y variables de análisis**

Temporalidad a la que se hace alusión	Dimensión	Indicadores	Variable
Presente	Datos generales y situación social	Demográfico	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Género</li> <li>■ Edad</li> <li>■ Condición laboral</li> <li>■ Transporte</li> </ul>

Temporalidad a la que se hace alusión	Dimensión	Indicadores	Variable
	Situación familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Demográfico</li> <li>■ Económico</li> <li>■ Familiar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Estado civil</li> <li>■ Hijos</li> <li>■ Situación en la ciudad</li> <li>■ Tipo de vivienda</li> <li>■ Tipo de sostén económico</li> <li>■ Dependientes</li> <li>■ Escolaridad padres</li> <li>■ Importancia de estudios para familia</li> </ul>
	Condiciones de estudio, infraestructura y servicios a disposición del estudiante	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Económico</li> <li>■ Percepción</li> <li>■ Interés</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Espacio para el estudio</li> <li>■ Recursos con los que cuenta</li> <li>■ Percepción de recursos</li> <li>■ Obtención de lecturas</li> </ul>
	Hábitos y prácticas de estudio	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividades</li> <li>■ Percepción</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Habilidades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividades en clase</li> <li>■ Tipo de lectura</li> <li>■ Lugar de lectura y trabajo escolar</li> <li>■ Herramientas de comprensión</li> <li>■ Horas dedicadas al estudio</li> <li>■ Formas de estudio</li> </ul>
	Condiciones y ambiente escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Percepción</li> <li>■ Relación</li> <li>■ Identidad</li> <li>■ Satisfacción</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Percepción de docentes</li> <li>■ Relación con otros sujetos</li> <li>■ Opinión de recursos en la universidad y escuela</li> <li>■ Percepción sobre sí mismo</li> </ul>
	Uso del tiempo libre dentro de la escuela	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividades</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Espacio</li> <li>■ Percepción</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividades no escolares</li> <li>■ Lugares preferidos</li> </ul>
<b>Tabla 12.</b>			
<b>Temporalidad a la que se hace alusión</b>	<b>Dimensión</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Variable</b>
	Prácticas y horizontes de consumo cultural y uso del tiempo libre	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividades</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Espacio</li> <li>■ Percepción</li> <li>■ Capital cultural</li> <li>■ Identidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Dominio de otros idiomas</li> <li>■ Eventos de asistencia</li> <li>■ Música preferida</li> <li>■ Lectura preferida</li> <li>■ Deporte preferido</li> <li>■ Actividades de consumo cultural frecuentes</li> <li>■ Participación en grupos universitarios</li> </ul>

Temporalidad a la que se hace alusión	Dimensión	Indicadores	Variable
	Uso de Nuevas Tecnologías	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Habilidades</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Espacio No</li> <li>■ Percepción</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Frecuencia de uso</li> <li>■ Fin de uso</li> <li>■ Sitios virtuales preferidos</li> <li>■ Lugar de aprendizaje de Nuevas Tecnologías</li> <li>■ Razón de uso</li> </ul>
Pasado	Factores, motivos y actividades realizadas para elegir la carrera	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Influencia</li> <li>■ Decisión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Nivel educativo al elegir</li> <li>■ Factores de influencia</li> <li>■ Motivos personales de elección</li> </ul>
	Trayectoria académica	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Medida escolar</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Espacio</li> <li>■ Percepción</li> <li>■ Identidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Promedio en preparatoria</li> <li>■ Área de conocimientos de procedencia</li> <li>■ Cambio de carrera</li> </ul>
	Satisfactores	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Espacio</li> <li>■ Cambio</li> <li>■ Satisfacción</li> <li>■ Compromiso</li> <li>■ Percepción</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Cambios al ingresar</li> <li>■ Tiempo escolar</li> <li>■ Grado de satisfacción</li> <li>■ Posibilidades de cambio de carrera</li> </ul>
Futuro	Expectativas e intenciones profesionales y personales	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Percepción</li> <li>■ Interés</li> <li>■ Tiempo</li> <li>■ Económico</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Actividad al término de carrera</li> <li>■ Espacio laboral de preferencia</li> </ul>

### 3.5 Procedimientos.

Previo a la aplicación de la encuesta se llevó a cabo un piloteo con un total de cincuenta estudiantes elegidos al azar. A partir del mismo se hicieron cambios -de forma y por cuestiones de semántica- en algunas preguntas.

En el momento de abordar al estudiante, se hacía una presentación muy rápida del proyecto, sus fines, alcances y lo que contenía la encuesta. En algunos casos había que insistir de manera muy cordial para que accedieran.

Se asistió en horarios matutinos y vespertinos, ya que algunos estudiantes estaban inscritos solamente en uno de estos horarios. Por lo que las encuestas se aplicaron en número similar tanto en la mañana como en la tarde.

Hubo varios aspectos que caracterizaron a simple vista a los estudiantes pertenecientes a ambos tipos de horarios:

- Los estudiantes de la mañana era fácil encontrarlos en el salón de clase, y sólo en un período de 15 a 20 minutos entre clases, se encontraban en las áreas de descanso. A diferencia de
- los estudiantes de la tarde, por el contrario era difícil encontrarlos, ya que en los días en que se aplicó la encuesta, había solamente cinco de 22 grupos en clase, por lo que a esa hora, la aplicación se facilitó en las áreas de descanso, banquetas o donde se encontrarán sentados.

En este último caso, algunos se cansaron con el llenado, otros optaron por contestarlo rápidamente y otros más, definitivamente sugirieron que se lo aplicaran cuando estuvieran en clase. Al finalizar cada encuesta se insistía en saber si había surgido alguna duda al contestar, al no existir dudas y una vez que se tuvieron el total de las encuestas, se revisaron una por una para verificar que todas estuvieran completas, posteriormente se acomodaron por semestre para su captura y para facilitar la búsqueda.

Para la elaboración de la *base de datos*, donde se concentró toda la información obtenida, se eligió el *Programa SPSS versión 10*, por ser la última versión de este programa, hasta ese momento, que ofrecía facilidad y rapidez en su configuración y uso.

### 3.6 Resultados.

Los resultados se han dividido en dos capítulos, en el primero se realiza una descripción del estado en que se encuentra la diversidad y la coincidencia, la cual retrata la realidad juvenil y social externa a la institución de los universitarios.

Enseguida, se describen todas aquellas dimensiones del nivel institucional. Posteriormente, se hace un breve balance, donde se establecen las diversidades y coincidencias entre los jóvenes universitarios, a través de todos aquellos aspectos que los construyen como actores vivos dentro de la dinámica institucional.



#### **Capítulo 4. Los universitarios desde su marco de referencia social.**

Este apartado pretende dar cuenta de manera general de cual es la distribución de los jóvenes de la muestra seleccionada, para empezar a ofrecer una caracterización de quiénes se encuentran actualmente inscritos en la carrera. Se podrán observar en este capítulo, una variedad de dimensiones relacionadas con aspectos demográficos, económicos y familiares, y ver cómo se comporta la población con respecto a ellas. Esto nos permitirá estar al tanto de las tendencias y diversidades de la población.

Los datos generados a partir de las dimensiones, permiten conocer cuál es la condición social y los rasgos personales de los sujetos investigados. Con ello, se busca dar respuesta, en parte, a la interrogante de ¿quiénes son los estudiantes universitarios? ¿De dónde provienen? ¿Qué rasgos socioeconómicos tienen? De la misma forma ¿qué esfuerzos deben hacer para mantenerse en la carrera?

#### **4.1 Quiénes son: Origen y situación social.**

##### **4.1.1 Género y edad.**

Una gran mayoría de ellos son del género femenino (64%), algo que refleja también lo que ocurre con la licenciatura.

Es posible observar en diversas investigaciones realizadas acerca de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación, que más de la mitad de los estudiantes que ingresan a esta carrera son mujeres<sup>30</sup>, porcentajes que coinciden con el comportamiento de las matrículas de las escuelas de Ciencias de la Comunicación en México<sup>31</sup>. Es decir, esta es una de las carreras que se ha relacionado con el fenómeno de feminización de la matrícula, que según estudios de Bartolucci, J. (1994) el factor género es importante, en tanto las ubica en disciplinas que socialmente se han concebido como un espacio natural para las mujeres.

<sup>30</sup> La generación analizada, por Icedo Z., (2002), está conformada por el 66.06% de mujeres.

<sup>31</sup> En el documento Estadísticas de la Educación Superior de la ANUIES, (2000) se puede observar que de la población total de los estudiantes inscritos en alguna escuela de comunicación en México (34,025), 12,929 (38%) son hombres y 21,096 mujeres (62%).

La generalidad de los jóvenes encuestados se encuentra en una edad entre 18 y 22 años (84.20%), lo que nos habla de que han cursado sus estudios previos de forma regular y también que el ingreso a la universidad fue debido a su trayectoria escolar previa exitosa, lo que les otorgó el mérito de ingresar a la universidad junto con sus pares. El 15.8% restante son jóvenes de 23 años y más, quienes o bien ingresaron a la universidad con una trayectoria sin continuidad o bien son jóvenes con trayectorias escolares irregulares, que se han visto en la necesidad de alargar su trayectoria escolar.

Con relación a los jóvenes entre 18 y 22 años se confirma que son parte de una generación que ha tenido por oficio el estudio ya sea solo o combinado con otras actividades, pero principalmente su trayectoria consistente nos indica que han recibido no sólo las oportunidades, sino las condiciones que les han permitido tal trayectoria<sup>32</sup>.

#### **4.1.2 Escolaridad de los padres.**

Al respecto podemos observar una gran diversidad en los grados alcanzados, sin que ninguno represente un porcentaje alto. En el caso de los padres –varones-, el 26.1% -porcentaje más alto encontrado- cuentan con licenciatura, seguido por los que cuentan con secundaria (22.2%) y nivel medio (22.7%), primaria (15.3%), sin estudio (7.4%) y finalmente con posgrado (6.4%). En el caso de la escolaridad alcanzada por las madres, el 35.5% alcanzó el nivel medio, seguido por secundaria (25.1%), primaria (18.2%), licenciatura (14.3%) y sin estudio (3.4%) o posgrado (3.4%). No se puede hablar pues, de un nivel de escolaridad homogéneo o preponderantemente alto (ver gráficas 8 y 9).

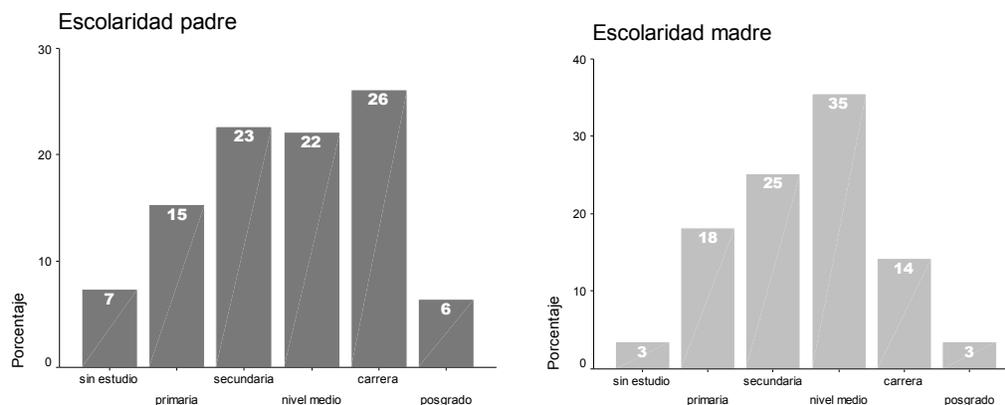
Estos datos confirman un fenómeno que se presenta desde la década de los setentas, que ha sido el arribo a la educación superior de una nueva clase de jóvenes, cuyos padres no pisaron la universidad.

---

<sup>32</sup> Según Teobaldo, M., (2001), la trayectoria de los jóvenes está fuertemente influida por los factores externos, entre ellos, la situación socioeconómica de ellos mismos o sus padres.

## Gráficas 8 y 9

### Escolaridad de padre y madre



#### 4.1.3 Bienes familiares.

La casa propia es el tipo de vivienda que impera en alrededor de la mitad de los encuestados, mientras que el resto necesita rentar o pedir prestado el espacio donde vivir. Además del dinero que requieren para sus estudios, es necesario cubrir otros requerimientos, entre ellos el pago de su consumo humano. Por otro lado, el 63.5% de los encuestados son originarios de Hermosillo, mientras que el 36.5% dijo ser foráneo.

Si bien para el 78.3% de los jóvenes su medio de transporte es el camión urbano, en muy poca medida, pero también una opción para ir a la escuela es en el auto familiar, el propio, de los amigos, la bicicleta, incluso a pie. Si se considera que ir a la escuela, para una gran proporción de ellos no implica más de media hora (74.9%), o entre media hora a una hora (25.1%), se puede entender que requieren en su mayoría, de un medio de transporte.

Con respecto a responsabilidades que recaen sobre los jóvenes, tenemos lo siguiente: casi en su totalidad son solteros (87.7%), por lo que no tienen una responsabilidad familiar que les impida dedicarse casi exclusivamente a sus estudios. Aún así el 10.3% de ellos están casados, el 1.5% viven en unión libre y .5% han decidido divorciarse. El 96.1% no cuentan con hijos, lo que puede significar que de los casados, algunos de

ellos han planificado no tener hijos aún. Sólo un 5.4% de estos jóvenes cuentan con dependientes económicos, que debido a que sobrepasa el número de jóvenes que dicen tener hijos, podrían ser los hijos, hermanos o alguna otra persona los que dependen de ellos.

#### 4.1.4 Condición laboral.

Aún cuando existe un porcentaje considerable que se dedica no sólo a estudiar (32.5%), sino que por diversas razones tiene que dedicarle parte de su tiempo a otra actividad distinta al estudio, particularmente al trabajo, la mayoría de los encuestados dijo dedicarse solamente al estudio (67.5%). Las personas que estudian y trabajan en su mayoría laboran menos de diez horas semanales (42%), seguidos de cerca por quienes laboran de 21 a 40 horas semanales. También una mayoría de quienes trabajan, cuentan con un empleo estable (59%) (ver tabla 6). Sin embargo, para la mayor parte de la población, esto significa laborar en algo no relacionado con lo que estudian. Tenemos, pues, jóvenes que por distintos intereses y/o necesidades requieren utilizar su tiempo libre en el medio laboral.

**Tabla 6**

**Condición laboral de los estudiantes, por horas de trabajo, tipo de trabajo y relación del trabajo con la escuela**

Condición laboral	Horas de trabajo			Tipo de trabajo		Relación de trabajo con escuela	
	-10	10 a 20	21 a 40	Estable	Eventual	Si	No
Trabaja (32.5%)	42%	18%	39%	59%	41%	45%	55%

#### 4.1.5 Sostén económico.

El sostenimiento económico es por parte de los padres, de familiares o beca, pero la gran mayoría de ellos, recibe apoyo de alguien más (85.2%), con este nuevo dato podemos observar que el 32.5% de los que trabajan, se reduce a 12.8% los que dependen solamente del trabajo para subsistir, pues el 19.7% restante de los que trabajan los apoyan económicamente sus padres (ver tabla 7). Así que no podemos afirmar que todos los que trabajan, lo hagan solamente por necesidades de subsistencia.

**Tabla 7**

			Tipo de sostenimiento		Total
			Se sostiene	Lo sostienen	
Condición laboral	Trabaja	Frecuencia	26	40	66
		% de Total	12.8%	19.7%	32.5%
	No trabaja	Frecuencia	4	133	137
		% de Total	2.0%	65.5%	67.5%
Total	Frecuencia	30	173	203	
	% de Total	14.8%	85.2%	100.0%	

#### 4.2 Elección de carrera e ingreso.

##### 4.2.1 Factores, motivos y circunstancias para elegir la carrera.

En la toma de decisión de los jóvenes para elegir una carrera intervienen distintos factores, por lo que se buscó conocer ¿cuáles factores intervinieron?, ¿que personas influyeron en su toma de decisión?

En el proceso para elegir la carrera universitaria influyo principalmente el factor gusto personal seguido por otros de menor impacto en la muestra (ver tabla 8).

**Tabla 8**

**Factores internos que influyeron para elegir carrera**

	%	Orden de preferencia
Gusto personal	61.6	1
Orientación vocacional	36.0	2
Información del Programa	28.1	3
Amigos	27.1	4
Vocación	25.1	5
Imagen de la carrera	17.2	6
Imagen de la profesión	16.7	7
Familiares	14.8	8
Padres	12.3	9
Prever en el futuro	11.3	10
Maestros	9.4	11
Oportunidades de empleo	6.4	12

**4.2.1.1 Nivel educativo al elegir carrera.**

Además, los jóvenes en su mayoría esperaron hasta encontrarse en la preparatoria para elegir la carrera (67%), el restante la eligió en otros niveles (33%).

**4.2.1.2 Área de estudios de procedencia.**

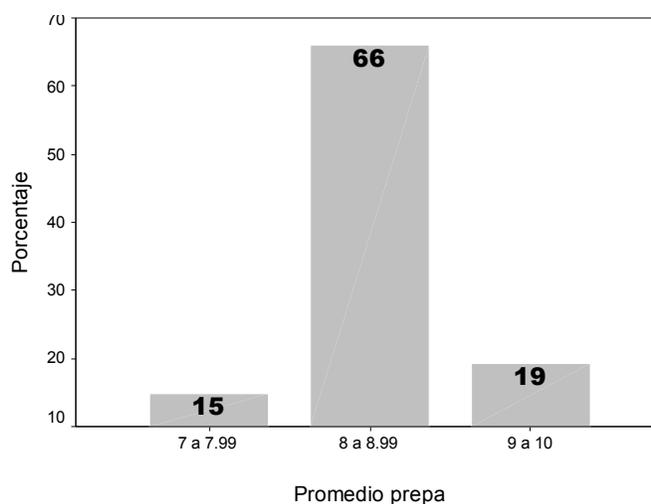
Aún cuando una gran parte provienen del área de ciencias sociales (41%), la mayoría esta constituida por jóvenes de varias áreas de conocimiento (59%).

**4.2.1.3 Promedio final de preparatoria.**

La mayoría señala que el promedio final que obtuvieron en la preparatoria se encuentra en el rango de 8 a 8.99. El puntaje general con el que cuentan en la licenciatura una gran proporción de los estudiantes va del 80 y 89, muy similar al que presentan en la etapa anterior (ver gráfica 10). Cabe destacar, que el promedio más alto ubicado entre 9 y 10, se mantiene muy similar al porcentaje que arribó con promedio, no así con el de 8 a 8.99 que se reduce otorgándole escaños a los que tienen entre 7 y 7.99, apareciendo en consecuencia el promedio de 6 a 6.99.

**Gráfica 10**

**Rango de promedio final de preparatoria**



**4.2.1.4 Comunicación como posterior opción.**

Para el 14.5% de la muestra, Ciencias de la Comunicación no es la carrera con la que inició sus estudios universitarios, sino estando inscrito en otra carrera decidió cambiarse.

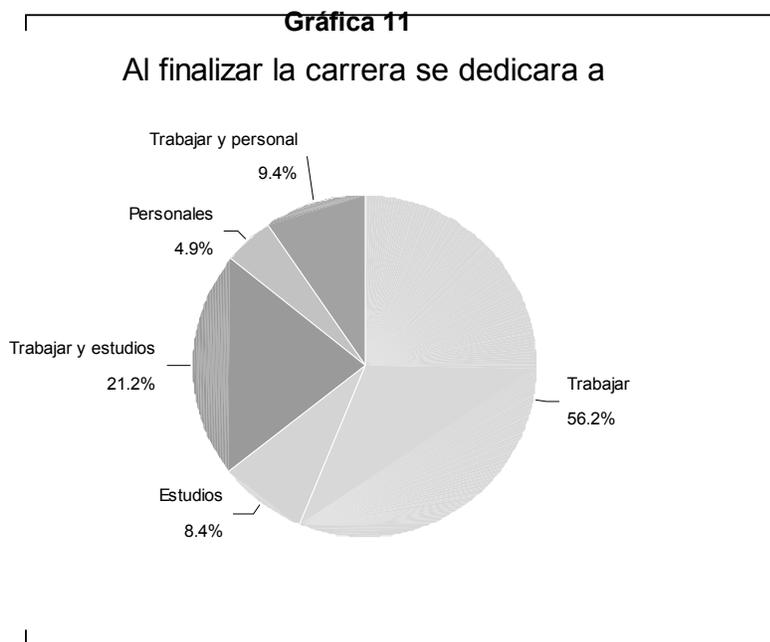
Los factores de cambio fueron: el darse cuenta que la anterior carrera no correspondía con su vocación (56.7%), no le gustó el ambiente (30%), era algo planeado previamente (13.3%).

**4.3 Expectativas de vida.**

Para una gran proporción de ellos las posibilidades de cambio de carrera las consideraron bajas (86.2%) en menor medida se encontraron quienes tenían medianas posibilidades de abandonarla (11.3%) y altas probabilidades en un sector muy pequeño (2.5%).

**4.3.1 Actividades a realizar al egresar.**

Una gran cantidad de estos jóvenes parece coincidir en que al momento de egresar deberán dedicarse a trabajar (56.2%), seguido por quienes desean trabajar y seguir estudiando (21.2%), trabajar y dedicarse a aspectos personales (viajar, casarse, divertirse y ofrecer asistencia a otros) (9.4%), dedicarse solo a estudiar (8.4%) o a aspectos personales, (4.9%). (Ver gráfica 11).



#### 4.3.2 Espacio laboral de preferencia.

Se les preguntó cuál sería el espacio laboral de preferencia en el que deseaban trabajar una vez concluidos sus estudios y la mayoría eligió principalmente en el sector privado (56.2%), otra parte de la población optarían por trabajar en el sector público (24.2%), o iniciar un negocio propio (19.6%).

#### 4.4 Lo que hacen en su tiempo libre: Consumo cultural de los jóvenes.

##### 4.4.1 Espacios y eventos a los que asisten.

El lugar al que más de la mitad de los jóvenes de esta muestra prefieren ir es al cine (60.6%) en cambio al museo van menos (4.9%). (Ver tabla 9)

**Tabla 9**

**Espacios a los que asisten con frecuencia**

	%	Orden de preferencia
<b>Cine</b>	60.59	1
<b>Museos</b>	4.93	2

Los eventos a los que van son: a exposiciones (44.8%), conciertos (41.4%), conferencias (38.4%pp), eventos comerciales (21.7%), eventos deportivos (19.2%), teatro (10.8%) y danza (6.9%). (Ver tabla 10)

**Tabla 10**

**Eventos a los que asisten con frecuencia**

	%	Orden de preferencia
<b>Exposiciones de arte</b>	44.8	1
<b>Conciertos</b>	41.3	2
<b>Conferencias</b>	38.4	3
<b>Comerciales</b>	21.7	4
<b>Deportivos</b>	19.2	5
<b>Teatro</b>	10.8	6

**4.4.2 Actividades frecuentes de consumo cultural.**

Las actividades relacionadas con los medios de comunicación son los que aglutinan a la mayoría de los jóvenes. Ver televisión, al igual que oír radio, es común para un número muy importante, así que las otras actividades que predominan en menor medida entre los jóvenes y en orden de preferencia, son: leer el periódico, otras actividades no contempladas, actividades deportivas, leer obras de literatura, ir a conciertos, ir a exposiciones de artes, el teatro y otros estudios (ver tabla 11).

**Tabla 11**

### Actividades frecuentes de consumo cultural

	%	Orden de preferencia
<b>Ver TV.</b>	68.5	1
<b>Oír radio</b>	62.6	2
<b>Leer periódico</b>	36.9	3
<b>Realizar deportes</b>	20.2	4
<b>Leer obras de literatura</b>	17.7	5
<b>Concierto</b>	14.8	6
<b>Ir a exposiciones de artes</b>	7.9	7
<b>Ir al teatro</b>	6.4	8
<b>Otros estudios</b>	5.9	9

#### 4.4.2 Cibercultura.

Si consideramos que el uso del internet es otra de las actividades de recreación, ¿Qué es lo que usan de Internet que lo hace un medio de entretenimiento? El correo electrónico, está por encima de las páginas de entretenimiento. Entonces, la comunicación cuando no se está con los otros es un signo importante entre más de la mitad de los comunicólogos. La visita a páginas de entretenimiento y los chats, es preferida por menos jóvenes. Las páginas educativas y culturales, son una opción que hace notar más diferencias entre ellos. Las páginas comerciales, los foros y lugares de compras no escapan del interés de una cantidad muy reducida de ellos (ver tabla 12).

**Tabla 12**

#### Sitios de Internet que frecuenta

	%	Orden de preferencia
<b>Correo electrónico</b>	62.6	1
<b>De entretenimiento</b>	46.8	2
<b>Chats</b>	37.4	3
<b>Educativas</b>	28.6	4
<b>Culturales</b>	25.1	5

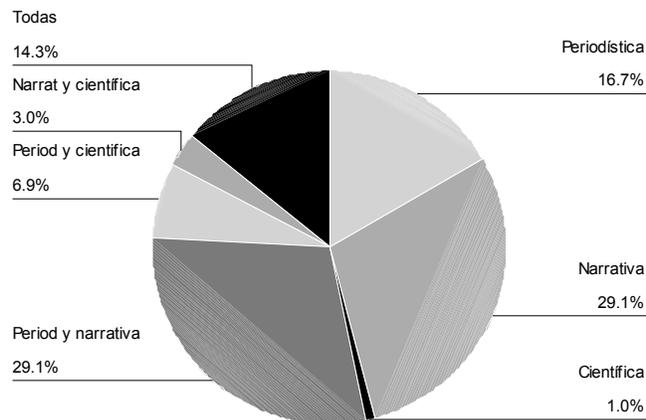
<b>Comerciales</b>	14.3	6
<b>Foros</b>	5.9	7
<b>Compras</b>	3.5	8

Sin embargo, entre las actividades de entretenimiento, el internet parece estar cobrando la misma importancia entre los jóvenes que la televisión, ya que el principal uso de la TV es de entretenimiento, el internet está ganándole terreno entre quienes la utilizan con el mismo fin.

#### **4.4.4 Tipo de lectura que acostumbra a realizar.**

Por el carácter científico de la formación universitaria, en la escuela se exigen lecturas de este mismo corte; por su conexión con los medios masivos de comunicación, las lecturas informativas o periodísticas son una recomendación, por lo que llama la atención que se lea, ciertamente una lectura distinta como lo es la narrativa, seguido por la lectura de narrativa mezclada con periodística, en tercer lugar la periodística, luego todas, y en una medida muy baja, se elige la lectura periodística mezclada con la científica, la narrativa mezclada con la científica y en último lugar, la científica (ver gráfica 12).

**Gráfica 12**  
**Tipo de lectura que acostumbra**



#### 4.4.5 Gustos musicales.

Para De Garay (1999) “la música se constituye en un complejo entramado de sentidos; opera en las prácticas culturales de los jóvenes como elemento socializador y al mismo tiempo como diferenciador de estatus o de papel”. Sin embargo, reconoce que en la actualidad los diversos consumos que realizan los jóvenes de manera que mezclan géneros, está mostrando mecanismos de conformación de identidades, de socialización, integración y comunicación, y siguen buscando con ello diferenciarse del mundo adulto.

La música al permitir descubrir las identidades desarrolladas por los jóvenes, en el caso de los comunicólogos se caracterizan como jóvenes que en su mayoría prefieren la música pop, también conocida como comercial. En segundo lugar, encontramos el gusto por el rock (en sus diversas facetas), y en menor medida, por la música ranchera, la trova, latina y otras, que no se mencionaron.

La música pop, nació con la singularidad de tener las características del maíz inflado, que su proceso tarda en lo que se infla y revienta. Es decir, la duración en las mentes de las personas tarda en lo que se olvida la tonadita pegajosa y llega otra lo suficientemente popular para desbancarlo. El rock, por su parte, nació como una contestación al sistema y las formas tradicionales (De Garay, 1999 y 2001a). La música

ranchera, tiene que ver con las identidades regionales, la trova es un movimiento contestatario y de reflexión contra los gobiernos latinoamericanos y las situaciones precarias en que se vive, la música latina esta compuesta por diversas corrientes de músicaailable latinoamericana.

En los comunicólogos podemos ver que una proporción importante de los jóvenes gustan de la música comercial, de fácil localización en los medios de comunicación, sin embargo también hay una cantidad nada desdeñable de quienes se identifican con el rock. Lo que podemos decir es que no sólo esta diversificada la identidad musical, sino que existe una mezcla entre los gustos de los jóvenes, mientras les gusta la música ranchera también pueden optar por el rock (ver tabla 13).

**Tabla 13**  
**Gustos musicales**

	%	Orden de preferencia
<b>Pop</b> (comercial)	73.4	1
<b>Rock</b> (Trash, Metal, punk)	39.9	2
<b>Ranchera</b> (Mariachi, regional)	32.5	3
<b>Trova</b> (Nuevo canto)	28.1	4
<b>Latina</b> (Cumbias, salsa)	22.7	5
<b>Otra</b> (Clásica, alternativa, etc.)	3.0	6

#### 4.4.6 Deportes: entre el hacer y el ver.

Los deportes no solamente son una actividad física, sino absorbidos por el mundo del espectáculo son también una opción de consumo cultural. En este aspecto es posible observar que entre los jóvenes, hay quienes no gustan de practicar ni de ver ninguno, pero también los hay quienes acostumbran a realizar u observar uno o más de dos deportes

(Fútbol, Béisbol, Básquetbol, Volibol, Sóftbol, de Mesa -ajedrez, cartas, billar, etc.-, Contacto - Karáte, judo, box, lucha libre, etc.-, al Aire libre -caminatas, patinaje, etc.-, entre otros). (Ver tabla 14)

**Tabla 14**  
**Deportes que ve y practica**

<b>Ve</b>			<b>Practica</b>		
Orden de preferencia	Deportes	%	Orden de preferencia	Deporte	%
1	Fútbol	30	1	Básquetbol	27.1
2	Béisbol	33.5	2	Aire libre	24.1
3	Básquetbol	33.5	3	Mesa	22.2
4	Volibol	16.3	4	Fútbol	16.3
5	Sóftbol	10.8	5	Contacto	13.8
6	Mesa	11.8	6	Béisbol	13.3
7	Contacto	22.7	7	Volibol	10.8
8	Aire libre	14.8	8	Sóftbol	6.9



## **Capítulo 5. Los jóvenes en el marco institucional.**

### **5.1 Lo que tienen: Condiciones de estudio, infraestructura y servicios a disposición del estudiante.**

Conocer las condiciones, medios y recursos para el estudio, permite saber cuáles herramientas utilizan habitualmente. Por lo que interesa saber, ¿cuáles son sus condiciones de estudio? ¿Con cuáles herramientas cuenta? ¿Dónde es que tienen acceso a estas herramientas de trabajo?

Esta variable, según distintos autores (Merino, C. 1989; Chain, R. 1989 y De Garay, 2000), permite reconocer qué tan determinante es que los estudiantes cuenten con herramientas variadas y propias de la licenciatura que cursan, así como, apoyos de tipo familiar. Suponen, que no es lo mismo un estudiante que tenga todos los recursos, frente a otro que teniéndolos en menor medida, pero que cuente con el apoyo familiar, tengan las mismas posibilidades de avanzar. Por otra parte, los recursos con los que cuentan dan una idea más que del nivel socioeconómico, del monto de apoyo en infraestructura que los respaldan. Aunque otra cosa es, que le den el uso académico adecuado.

Gran parte de la población encuestada dijo contar en su casa con la mayoría de las herramientas enlistadas; las que no tienen en casa, algunos de ellos las consiguen en la escuela o en otro lugar (ver tabla 15).

**Tabla 15**  
**Medios con los que cuenta y donde los utiliza**

	Casa	Escuela	Otro lugar
	%		
<b>PC</b>	<b>60.6</b>	42.9	15.8
<b>Impresora</b>	<b>52.7</b>	43.8	19.7
<b>Fax</b>	14.3	9.9	<b>27.6</b>
<b>CD-ROM</b>	<b>45.3</b>	11.8	13.3
<b>Maquina escribir</b>	<b>61.1</b>	5.4	8.9
<b>Calculadora</b>	<b>81.8</b>	8.9	3.9
<b>Librero</b>	<b>71.4</b>	9.4	1.5
<b>Escritorio</b>	<b>74.4</b>	19.2	5.9
<b>Enciclopedia</b>	<b>55.7</b>	41.4	3.9
<b>Libros Especializados</b>	34.0	<b>51.2</b>	2.0
<b>Diccionarios</b>	<b>73.9</b>	23.6	2.5
<b>Grabadora de mano</b>	<b>50.7</b>	8.9	14.8
<b>Cámara de video</b>	<b>31.0</b>	7.9	19.7
<b>Cámara Fotográfica Profesional</b>	<b>51.7</b>	12.8	14.8
<b>Consola edición video</b>	5.4	18.7	<b>21.2</b>
<b>Consola edición audio</b>	5.4	19.7	<b>20.7</b>

Como se puede observar, una parte considerable cuenta con 12 de los 16 recursos enlistados, los restantes cuatro, referidos principalmente a herramientas sofisticadas como el fax y las consolas para editar video y audio, sólo unos cuantos los tienen en casa, y otros los obtienen en la escuela o en otro lugar. Cabe mencionar, que la obtención de algunas herramientas implica una inversión nada desdeñable, aunque pudiera darse el caso que no necesariamente las han comprado, sino que han sido obsequios o traspaso económicos o incluso préstamos por parte de algún miembro de la familia. Lo que sí se debe destacar es que de los instrumentos propios de la carrera, como es la grabadora de mano y la cámara fotográfica profesional, cuentan con ellas un número exiguo de jóvenes, con respecto a quienes cuentan con una computadora en casa, máquina de escribir, calculadora, librero, escritorio y enciclopedia.

Son pocos quienes dicen utilizar en la escuela las herramientas, exceptuando los libros especializados, en particular, las consolas de edición, con las que se cuentan en la escuela, preferentemente dicen utilizarlos en otros lugares<sup>33</sup>. Pero sigue siendo igual de pequeño el número de usuarios de estos recursos, que tiene acceso a ellos en otros lugares que no sea la casa.

En cuanto los materiales para realizar sus lecturas los consiguen de manera económica, a través de la fotocopia, sólo una población muy pequeña invierte su dinero en obtener los títulos originales (ver tabla 16).

**Tabla 16**  
**Obtención de materiales**

	%	Orden de preferencia
<b>Fotocopia</b>	82.8	1
<b>Biblioteca escuela</b>	65.5	2
<b>Vía Internet</b>	62.1	3
<b>Otra biblioteca universidad</b>	35.5	4
<b>Pido prestados</b>	25.6	5
<b>Compro</b>	19.2	6

## 5.2 Lo que hacen: El oficio de ser estudiante universitario.

### 5.2.1 Actividades de estudio.

A través de esta variable, fue posible conocer las estrategias y el tiempo de dedicación que invierte el alumno para su aprendizaje y/o éxito escolar. La pregunta que orientó esta parte de la investigación fue ¿cuáles son sus estrategias y esfuerzos personales para tener éxito escolar?

Al responder esta pregunta será posible reconocer en el estudiante, (Calatayud, A. y Merino, C., 1984; Chain, R. 1989; De Garay, A. 2000), cuáles son los hábitos de estudio que practica el joven universitario, si

<sup>33</sup> Cabe aclarar que en la escuela hay personal dedicado al manejo de este equipo, por lo que seguramente, se están refiriendo a que no son ellos quiénes les dan uso directo a estos aparatos, pero si son utilizados para la realización de trabajos escolares.

despliega una serie de estrategias o bien si no requiere hacerlo qué hace para obtener su permanencia dentro de la institución.

A partir de las actividades que realiza el estudiante, permite conocer qué es lo que pasa en las clases a las que asiste. Para ello debemos responder a las siguientes preguntas: ¿Qué actividades y en qué medida se realizan al interior de las clases?

Se pueden encontrar ciertas tendencias, entre ellas que la actividad que siempre hacen más de la mitad de la muestra es asistir a clases (61.1%), casi siempre, alrededor de la mitad escuchan a los maestros (54.2%), realizan preguntas en clase (44.8%), discuten sus puntos de vista con el maestro (47.8%) y discuten con base a lectura previa (44.8%). Pero en la misma proporción casi nunca preguntan en clase (49.3%). (Ver tabla 17).

**Tabla 17**  
**Frecuencias de las actividades que realizan en clases**

	<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>Casi nunca</b>	<b>Nunca</b>	<b>Total</b>
	Porcentajes				
<b>Asistir a clases</b>	<b>61,1%</b>	37,9%	1,0%	0	<b>100%</b>
<b>Escuchar a los maestros</b>	43,3%	<b>54,2%</b>	2,0%	0,5%	<b>100%</b>
<b>Realizar apuntes en clase</b>	14,3%	<b>44,8%</b>	37,4%	3,5%	<b>100%</b>
<b>Preguntas en clase</b>	11,3%	27,1%	<b>49,3%</b>	12,3%	<b>100%</b>
<b>Discutir puntos de vista del maestro</b>	15,3%	<b>47,8%</b>	32,5%	4,4%	<b>100%</b>
<b>Discutir con base en lectura previa</b>	15,8%	<b>44,8%</b>	34,5%	4,9%	<b>100%</b>

¿Dónde realizan tales lecturas? Los encuestados prefieren realizar las lecturas y/o trabajos escolares en casa, seguido por la biblioteca, lo que sugiere que la gran mayoría prefiere espacios tranquilos, no necesariamente propios, para su concentración en la lectura. Sin embargo, hay jóvenes que leen en el salón de clases, en su trabajo, en los

jardines, el transporte, las casetas, los pasillos... dónde les es posible (Ver Tabla 18).

**Tabla 18**

**Lugar donde realiza lecturas y trabajos escolares**

	%	Orden de preferencia
<b>Casa</b>	83.7	1
<b>Biblioteca</b>	55.7	2
<b>Salón de clases</b>	35.0	3
<b>Trabajo</b>	21.2	4
<b>Jardines</b>	13.8	5
<b>Transportes</b>	6.9	6
<b>Casetas</b>	5.9	7
<b>Pasillos</b>	3.9	8

Al realizar sus lecturas, la mayoría prefiere hacer resúmenes, lo que podría suponer una síntesis de todo lo que se leyó; seguido por la práctica del subrayado, los cuestionarios, las fichas notas al margen, esquemas y muy pocos eligen los diagramas (ver tabla 19). Cabe mencionar que si bien el resumen es la practica más común, hay una multiplicidad de combinaciones.

**Tabla 19**

**Al realizarlas lecturas elaboran**

	%	Orden de preferencia
--	---	----------------------

<b>Resúmenes</b>	85.2	1
<b>Subrayado</b>	49.3	2
<b>Cuestionarios</b>	33.0	3
<b>Fichas</b>	17.7	4
<b>Notas al margen</b>	14.8	5
<b>Todas</b>	12.3	6
<b>Esquemas</b>	10.3	7
<b>Diagramas</b>	3.4	8

El tiempo de horas dedicadas al estudio es principalmente de una a cinco horas a la semana. Las formas de estudio y/o realización de trabajos escolares cuando estudia solo, prefiere hacerlo diariamente, y cuando estudia en grupo prefiere hacerlo semanalmente. Cuando estudian para los exámenes prefieren hacerlo en grupo (ver tabla 20).

**Tabla 20**

**Horas dedicadas al estudio a la semana**

	<b>%</b>	<b>Orden de preferencia</b>
<b>1 a 5 horas</b>	24.6	1
<b>- de 1 hora</b>	57.1	2
<b>6 a 10 horas</b>	14.8	3
<b>+ de 10 horas</b>	3.4	4
<b>Total</b>	100	

Sin embargo, aunque las pocas horas sean una práctica común de más de la mitad de la población, hay quienes deciden estudiar menos de una hora, en todo caso, sólo algunos jóvenes le dedican al estudio más de seis horas a la semana (ver tabla 21).

**Tabla 21**

### Formas de estudio

	Diario	Semanal	Solo examen	Nunca	Total
<b>Solo</b>	<b>50,7%</b>	24,1%	25,2%	0,0	100,0%
<b>Grupo</b>	10,3%	<b>51,8%</b>	33,5%	4,4%	100,0%

#### 5.2.2 Actividades de apoyo al proceso escolar.

El ámbito de la comunicación exige el conocimiento de otro idioma<sup>34</sup>. Sin embargo, casi en su totalidad (83.3%) los estudiantes de la muestra no dominan ningún otro idioma y llama la atención que tampoco están realizando ninguna acción para aprenderlo (7.9%). Sólo hay una minoría preocupada por aprender otro idioma, al igual que una minoría que casi ni se percibe, los que asisten a estudios de artes (4.4%) o de computación (3.9%).

#### 5.2.3 Uso de nuevas tecnologías.

Las nuevas tecnologías son herramientas para el proceso educativo, pero también para el entretenimiento y otros usos. Utilizados de manera correcta pueden rendir muy buenos frutos. Algunos expertos, recomiendan su uso, en particular, en las escuelas de comunicación por contener poderosos software y por ser una herramienta natural de la profesión.

La computadora y el Internet son de uso común entre los comunicólogos, como se puede percibir, ya que entre quienes la utilizan diariamente o a la semana, se congrega casi el total de la población. La computadora, es más utilizada diariamente que el Internet (ver tabla 22).

**Tabla 22**

#### **Frecuencia de uso de NTIC**

<sup>34</sup> Como lo ha señalado la investigación realizadas por Islas L., (1999).

	<b>Día</b>	<b>Semana</b>	<b>Mes</b>	<b>Semestre</b>	<b>Nunca</b>	<b>Total</b>
	Porcentajes					
<b>Computadora</b>	<b>67,4%</b>	29,6%	1,5%	0,0	1,5%	100,0%
<b>Internet</b>	<b>54,1%</b>	36,5%	6,9%	1,0%	1,5%	100,0%

El uso diario de la computadora, puede explicarse en función de que los profesores se lo exigen a la mayoría (76.8%), pero no es el mismo caso la exigencia del uso de internet el cual solo se lo han exigido a un 32.5%..

Pero, ¿con qué fin utilizan las siguientes tecnologías de información y comunicación? El software lo utilizan mayoritariamente con fines escolares, no así la computadora, que si bien la mayoría lo utiliza con fines escolares un número importante de ellos le da un uso de entretenimiento, algo similar ocurre con el Internet, que aunque tiene una denotación de entretenimiento para la mayoría, para casi la mitad de ellos también tiene una utilidad escolar. Sólo una porción muy pequeña utiliza estas tecnologías con fines laborales (ver tabla 23).

**Tabla 23**  
**Fin de uso de NTIC**

	<b>Escolar</b>	<b>Entretenimiento</b>	<b>Laboral</b>
	%		
<b>Computadora</b>	83.3	48.3	12.3
<b>Internet</b>	51.2	76.8	9.4
<b>Software</b>	51.2	19.7	12.3

A pesar de la exigencia del uso de las nuevas tecnologías por parte de algunos docentes, en la carrera no se enseña su uso (94.6%). Entonces, ¿cómo saben utilizarlas?

Los lugares donde la mayoría aprendió a usarlos fueron externos a la escuela. Sin embargo, existe una proporción pequeña de estudiantes que dicen haber aprendido su uso en la escuela, es decir, estos pocos quizás

tuvieron acceso por vez primera a estos medios a su arribo a la universidad. (Ver tabla 24)

**Tabla 24**  
**Dónde aprendió a utilizar las tecnologías**

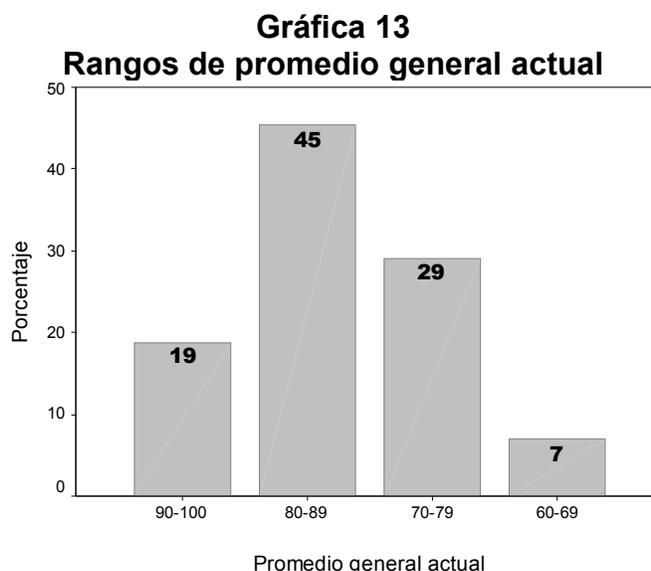
	<b>De forma independiente</b>	<b>En la escuela</b>
	<b>%</b>	
<b>Computadora</b>	<b>78.8</b>	21.2
<b>Internet</b>	<b>85.7</b>	14.3
<b>Software</b>	<b>59.1</b>	40.9

#### 5.2.4 Profesores.

Con base a su estancia en la carrera y de acuerdo a los maestros con los que han llevado clases, los estudiantes aprecian que hay igual número de maestros “*buenos*” y “*malos*” (44.3%), no obstante, esa apreciación apenas rebasa las opiniones de que hay más maestros buenos que malos (40.9%), seguida por la opinión de que hay más malos que buenos (10.8%) y finalmente hubo quienes opinaron que hay sólo buenos maestros (3.9%). Nadie es fue de la opinión de que sólo hay malos maestros.

#### 5.2.5 Promedio general actual.

Encontramos que casi la mitad de los jóvenes representan para el sistema, lo que podría calificarse como promedio, es decir, que ni son los que obtienes los mejores resultados, ni los más bajos (ver gráfica 13).



### 5.2.6 El tiempo universitario

El nivel sociocultural de un estudiante impacta de manera directa en la riqueza de información que el sujeto tiene, que acumula y maneja ante las nuevas y variadas situaciones. Ante este panorama, ¿qué hace el estudiante para ampliar sus horizontes culturales? ¿A qué tipo de eventos asiste regularmente? ¿Qué hace con su tiempo libre? Con ese tiempo que no dedica a la escuela.

Para entender lo que consume es necesario situarlo en los tiempos escolares que tiene y como los aprecia. Al preguntarles qué actividades podían realizar en función de la organización académica del semestre, coincidieron que pueden hacer las lecturas y trabajos escolares (54.2%) y, una proporción similar, que podían dedicarse a trabajar (49.5%) y cubrir los programas o asignaturas (39.4%). En menor medida hubo quienes dijeron que podían hacer otra actividad más (30%) y muy pocos que definitivamente no pueden hacer nada más (19.7%).

Entre las actividades de índole no académica que realizan dentro de la Universidad prefieren las de tipo social tales como asistir a bailes, rallies, concursos, entre las preferidas. Un número más reducido ve en la escuela un espacio dónde realizar actividades políticas, científicas e incluso las religiosas. Sin embargo, al mismo tiempo que realizan una actividad,

llevan a cabo otra afín a sus intereses (ver tabla 25). Es decir, mientras ven a la escuela como espacio de socialización, también es una oportunidad para ellos de realizar actividades de otro tipo.

**Tabla 25**  
**Tipo de actividades no escolares que realizan en la escuela**

	%	Orden de preferencia
<b>Sociales</b>	70.0	1
<b>Políticas</b>	30.5	2
<b>Científicas</b>	25.1	3
<b>Religiosas</b>	20.7	4

Cuando no está en clase, casi la mitad de la muestra se inclina primeramente por salir de la Universidad (ver tabla 26). Cerca de la universidad se encuentra una tienda departamental, donde hay revistas, música, un café, farmacia y artículos personales; también un supermercado, con sus espacios de comida rápida; el cine<sup>35</sup>; o bien como está anotado arriba, hay quienes tienen compromisos laborales fuera de la universidad.

**Tabla 26**

<sup>35</sup> La tienda Sanborn's, el supermercado VH y el complejo Cinépolis

### A dónde va cuándo no está en clase

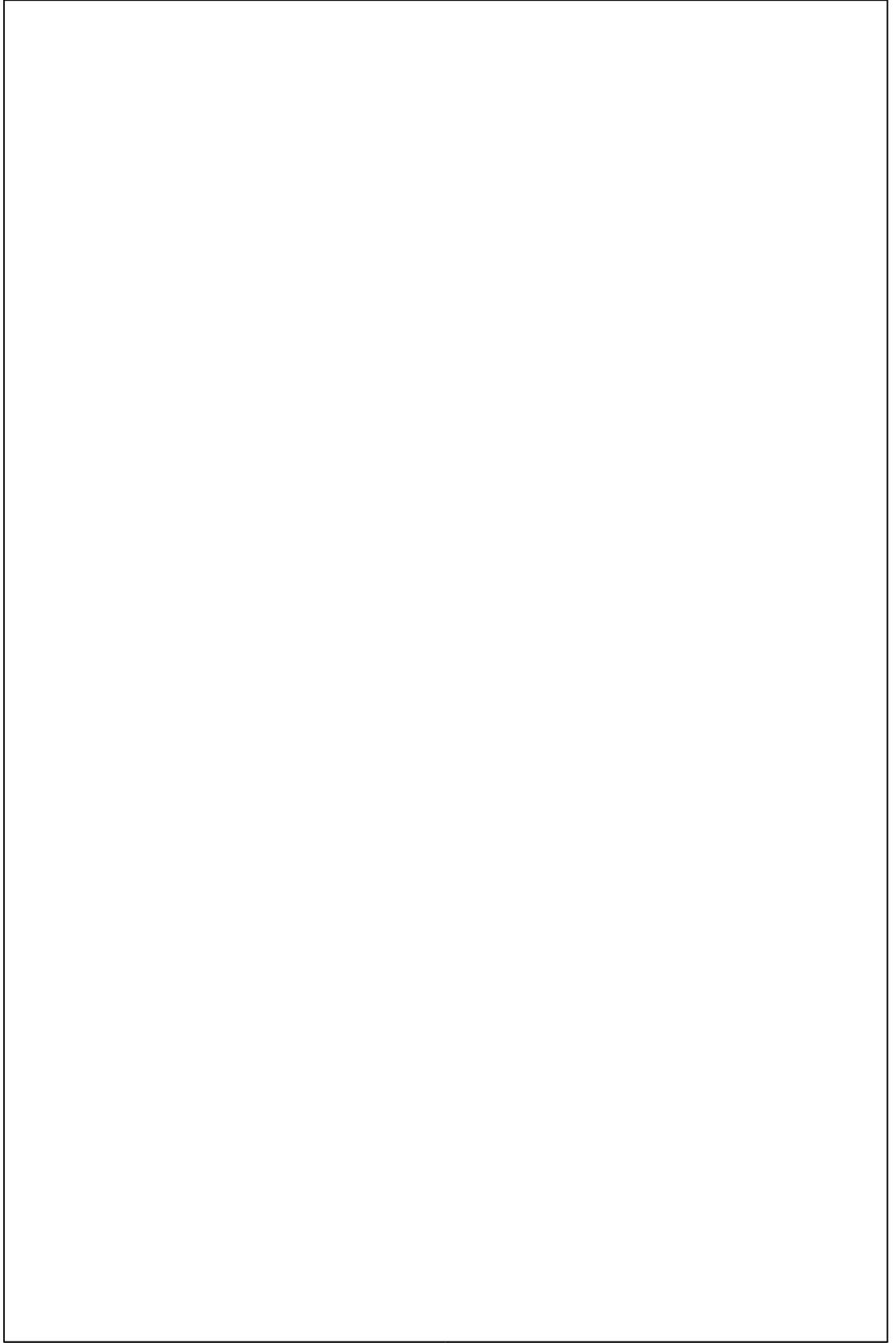
	%	Orden de preferencia
<b>Fuera de la universidad</b>	49.3	1
<b>Cafetería</b>	42.4	2
<b>Pasillo</b>	39.9	3
<b>Centro de cómputo</b>	36.5	4
<b>Salón sin clase</b>	25.1	5
<b>Biblioteca</b>	22.7	6
<b>Actividades deportivas</b>	15.3	7
<b>Hemeroteca</b>	7.9	8
<b>Centro de idiomas</b>	6.4	9

También hay quienes dentro de la universidad van a la cafetería/comedor, otros más se quedan en el pasillo, donde pueden estar leyendo o socializando; también se trasladan al centro de cómputo, lo que puede indicar que van a realizar actividades escolares o de entretenimiento.

En menor medida, van a la biblioteca, al salón sin clases y muy pocos eligen actividades deportivas, así como el centro de idiomas. Esto último tiene dos lecturas, primero que los jóvenes que están estudiando idiomas están comprometidos con este quehacer y por otro lado, que les da cierta satisfacción esta actividad, ya que dejan de lado la socialización y lo que el resto de sus compañeros dan por valioso, o bien, asisten a otro tipo de socialización.

Si observamos con detenimiento, el siguiente mapa, se pueden ubicar los espacios donde se desplazan los estudiantes (ver gráfica 14).

*Gráfica 14. Mapa de los espacios universitarios a donde van los comunicólogos, cuando no están en clase.*



los  
cói  
aci  
en  
au

tier  
pa  
coi  
en  
so  
aci  
tip  
inc

so

qu

uni

for

esj

pe

ins

ad

es

no

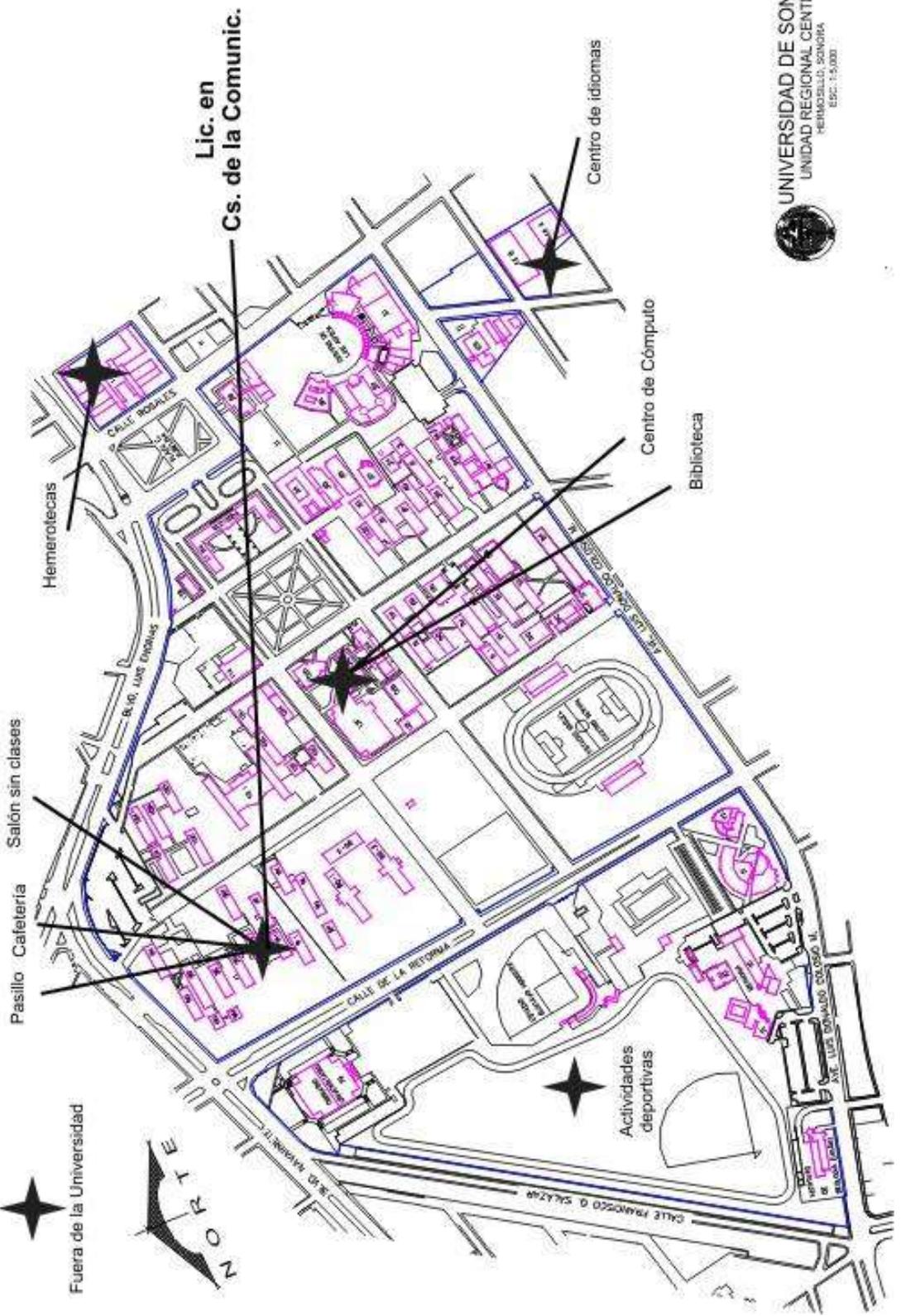


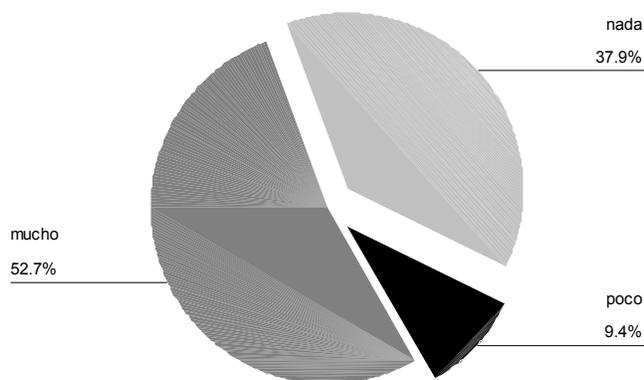
imagen que los estudiantes tienen de la escuela.

### 5.3.1 Cambios al ingreso a la universidad.

Existe el supuesto de que al ingresar a la universidad los jóvenes sufren cambios, ya que la universidad es una organización con exigencias y entornos distintos a los del bachillerato, por lo que cabe preguntar: ¿siente que ha sufrido un cambio significativo en la forma de realizar sus labores académicas?

La opinión que tienen los jóvenes con respecto a los cambios sufridos a su ingreso a la universidad, nos muestran que si bien muchos de ellos encontraron un ambiente social y cultural muy distinto al de su contexto anterior, sólo para la mitad la exigencia académica y la relación con amigos cambió mucho y para otra gran porción, aspectos como la relación con la familia y maestros, no han sufrido cambios. En promedio, para una tercera parte de ellos nada cambió en su arribo a la universidad (ver gráfica 15).

**Gráfica 15**  
**Cambios al ingresar a la carrera**



### 5.3.2 Percepción de los medios con los que cuenta.

¿Y cómo perciben el contar con ciertas herramientas necesarias en el quehacer educativo? Se les ofreció que eligieran la o las opciones que reflejaran mejor su apreciación. Una gran parte de los encuestados considera que los apoyos con los que cuenta en su casa son suficientes (ver tabla 27).

**Tabla 27**

#### **Percepción de los medios con los que cuenta**

	<b>Otro lugar</b>	<b>Casa</b>	<b>Escuela</b>
	<b>%</b>		
<b>Excelentes</b>	16.7	20.2	7.4
<b>Suficientes</b>	<b>23.2</b>	<b>59.1</b>	<b>39.4</b>
<b>Insuficientes</b>	4.9	17.7	26.6

Ahora bien, ¿cuál es la opinión que tienen los estudiantes en relación con los recursos que les ofrece la universidad? Básicamente consideran que se encuentra entre buenos y malos.

Comparativamente a los recursos de la escuela, los de casa son mejores. Sin embargo, se debe destacar que los recursos que ofrece la institución les parecen de buenos a muy buenos, pero los que ofrece la carrera van de malos a buenos o muy malos. No parece pues, un dato muy alentador la imagen sobre la infraestructura de la carrera (ver tabla 28).

**Tabla 28**

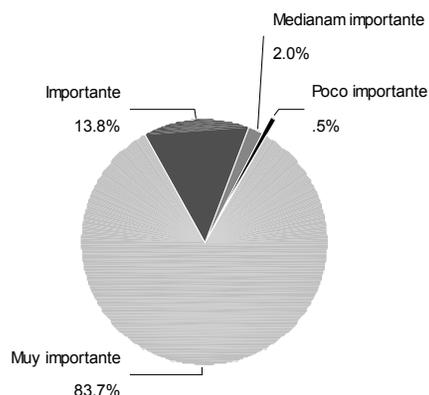
#### **Opinión recursos de la escuela**

	Muy buenos	Buenos	Malos	Muy malos	Total
Universidad					
<b>Biblioteca</b>	29,6%	<b>64,0%</b>	5,9%	0,5%	100,0%
<b>Centros de computo</b>	23,6%	<b>57,1%</b>	16,3%	3,0%	100,0%
Escuela de Comunicación					
<b>Talleres</b>	3,4%	37,9%	<b>50,3%</b>	8,4%	100,0%
<b>Laboratorios</b>	3,9%	32,3%	<b>54,4%</b>	9,4%	100,0%
<b>Salones</b>	1,5%	38,4%	<b>48,3%</b>	11,8%	100,0%
<b>Sala de conferencias</b>	3,4%	<b>73,4%</b>	20,7%	2,5%	100,0%
<b>Sala de audiovisuales</b>	3,4%	<b>58,9%</b>	32,3%	5,4%	100,0%
<b>Insumos laboratorio</b>	3,4%	23,2%	<b>43,0%</b>	30,4%	100,0%
<b>Insumos talleres</b>	2,0%	22,7%	<b>42,4%</b>	32,9%	100,0%

### 5.3.3 Importancia de estudios para la familia.

Finalmente, la importancia otorgada a los estudios del joven por parte de la familia, para la mayoría representa algo común (ver gráfica 16).

**Gráfica 16**  
**Importancia de estudios para la familia**



### 5.3.4 Percepción sobre sí mismo.

Mientras están en la escuela, una gran cantidad se considera a sí mismos cordiales y cooperativos, en menor medida participativos y estudiosos, son muy pocos lo que se consideran distantes y juerguistas o apáticos. Se ven a sí mismos como personas colectivas, en tanto su comportamiento se denota con relación a los demás y viven junto a los demás miembros de la escuela de manera agradable. (Ver tabla 29).

**Tabla 29**  
**Percepción sobre sí mismo**

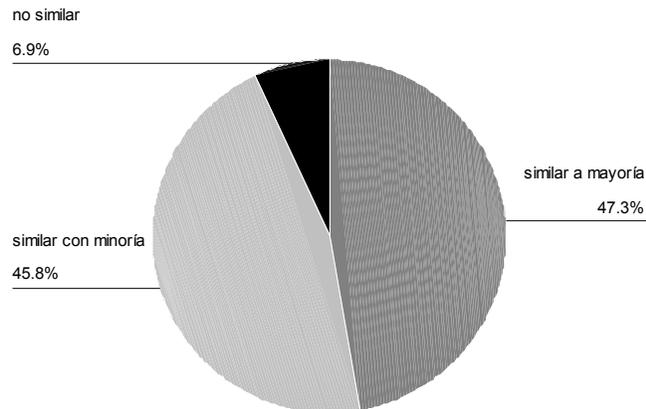
	%	Orden de preferencia
<b>Cordial</b>	76.9	1
<b>Cooperativo</b>	56.2	2
<b>Participativo</b>	39.9	3
<b>Estudioso</b>	25.6	4
<b>Distante</b>	14.3	5
<b>Juerguista</b>	11.3	6
<b>Apático</b>	4.9	7

### 5.3.5 Similitudes con compañeros.

Si bien, los estudiantes se ven como personas que expresan colectividad, con quienes se puede tener un trato cordial y cooperativo, sienten similitud ya sea con la mayoría o la minoría, es decir, con todo el conjunto escolar o con sus grupos de amigos, lo que nos permite conjeturar que también perciben a los demás como personas cordiales, tal como se ven a sí mismos. Son muy pocos lo que no sienten que haya similitud con los demás (ver gráfica 17).

### Gráfica 17

## Similitudes con compañeros



### 5.3.6 Relaciones con los demás.

Ellos se sienten cordiales y ven similitudes con los demás pero ¿cómo es su relación con referencia a los distintos sujetos involucrados en su formación? Destaca que con sus compañeros y maestros llevan una relación cordial y de apoyo, en muy poca medida se dan las relaciones distantes o agresivas, y en unos cuantos casos es inexistente. A pesar de que las calificaciones de sus maestros no son totalmente positivas, llevan una buena relación con ellos. No es así con los administrativos, con quienes su relación es distante o inexistente. En este caso, sólo una porción pequeña considera llevar relaciones cordiales, de apoyo o agresivas (ver tabla 30). Se puede decir que existe mayor acercamiento con los pares y los maestros.

**Tabla 30**

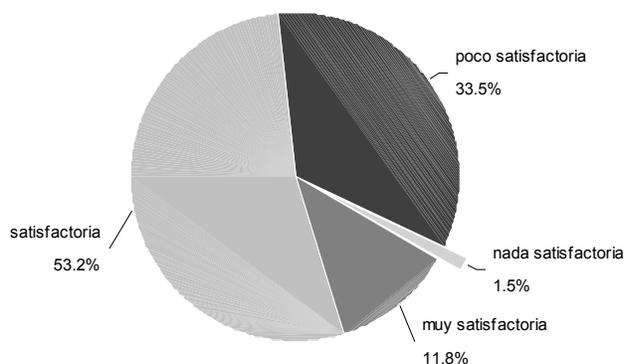
**Relación con otros**

	Maestros	Compañeros	Admvos.
	%		
<b>Cordial</b>	<b>67.0</b>	<b>70.4</b>	21.7
<b>De apoyo</b>	37.4	52.7	11.3
<b>Distante</b>	9.4	3.0	<b>43.3</b>
<b>Agresiva</b>	3.4	5.4	8.4
<b>Inexistente</b>	3.0	2.5	33.5

### 5.3.7 Satisfacción de expectativas.

Con base en las expectativas que se tenían sobre la carrera en el pasado, se les cuestionó acerca de la satisfacción actual con lo vivido en la escuela. Al parecer sus expectativas se han satisfecho de alguna u otra forma. Sin embargo, debemos destacar que para un número importante de ellos ha sido poco satisfactoria (ver gráfica 18).

**Gráfica 18**  
**Grado de satisfacción de expectativas**



### 5.4 Aspectos diferenciadores: género, condición laboral y promedio escolar frente a prácticas escolares.

Ya describimos en qué son diversos y similares, pero no sabemos cuál es el comportamiento de las condiciones sociales en el espacio escolar, ni de los jóvenes según su promedio escolar. Por lo que considerando el género y la condición laboral, por un lado y el rango de promedio escolar por otro, se realiza un análisis estadístico de cruce de variables con la prueba no paramétrica, para muestras independientes (Kruskal-Wallis H), con el objetivo de encontrar diferencias significativas entre los grupos que componen cada categoría (ver tabla 31). Entre las actividades que se consideran para el análisis están aquellas que se realizan en clase y las formas de estudio; por otro lado, las actividades no escolares que realizan

en la universidad durante su estancia y los lugares a los que asisten los jóvenes dentro de la universidad mientras no se encuentran en clase.

#### **5.4.1 Rango de promedio escolar actual.**

El promedio escolar es utilizado por las instituciones como indicador del tipo de jóvenes, donde a mayor promedio son considerados mejores estudiantes y viceversa; se considera que en sus estrategias está la raíz de sus calificaciones. Por lo que nos preguntamos si existen diferencias significativas y en qué aspectos entre los diferentes rangos de promedio.

En la actuación de los jóvenes universitarios en clase, es donde existen diferencias significativas entre aquellos de distintos rangos de promedio. Los rangos más altos (80 a 100) se corresponden con mayor frecuencia de asistencia a clases a diferencia de los promedios más bajos (69 a 79) que casi nunca asisten ( $X^2_{1, 203} = 11.417, p = .010$ ). Lo mismo sucede con las preguntas en clase, que son realizadas con mayor frecuencia por los de mayor promedio ( $X^2_{1, 203} = 7.869, p = .049$ ); también son los de mayor promedio los que preparan la clase ( $X^2_{1, 203} = 9.770, p = .021$ ) y los que discuten con lectura previa ( $X^2_{1, 203} = 9.786, p = .020$ ).

Las actividades en el salón de clase, como estar presente en clase, participar y preparar la clase, es lo que hace la diferencia entre los rangos de promedio escolar. La forma de estudio diario, semanal, antes de los exámenes o nunca, acompañado o solo, no se relaciona con los diferentes promedios alcanzados. Así como tampoco, se corresponde la calificación con tipo de actividades realizadas en la escuela o con el tipo de lugar al que asisten cuando no tienen clase.

#### **5.4.2 Género.**

Barrantes y Donas (2001) y Quapper (2001), consideran que el género al que se pertenece es una posible condición biológico/social que impone diferencias. Para Bartolucci (1994) es claro que existen circunstancias específicas que motivan a los jóvenes a actuar de determinada manera

pero también factores sociales que influyen. En sus estudios ha encontrado que el aspecto del género supone diferencias.

En el caso de los hombres de la muestra, participan más en clase con respecto de sus compañeras, ya que dijeron que preguntaban casi siempre o siempre en clase ( $X^2_{1, 203} = 5.688, p = .017$ ) y discutían casi siempre o siempre con el maestro ( $X^2_{1, 203} = 6.131, p = .013$ ). Y las formas de estudio que privilegian las mujeres son en grupo a diario o semanalmente; a diferencia de los hombres quienes prefieren reunirse en grupo antes de los exámenes ( $X^2_{1, 203} = 8.202, p = .004$ ).

Fuera del salón de clases también hay diferencias significativas en cuanto al tipo de actividades donde los hombres participan más que las mujeres, como es el caso de las actividades políticas ( $X^2_{1, 203} = 7.602, p = .006$ ) y científicas ( $X^2_{1, 203} = 6.639, p = .010$ ). En el caso de los lugares a los que prefieren ir mientras no se encuentran en clase, los hombres a diferencia de sus compañeras prefieren significativamente ir a la hemeroteca ( $X^2_{1, 203} = 11.438, p = .001$ ).

En el salón de clases se reproducen las diferencias de género, por el tipo de participación, donde los hombres destacan. Para las mujeres, es necesario invertir más tiempo en la dedicación de estudio, pero para ellos basta estudiar antes de los exámenes. Son también los hombres los que participan más en las actividades fuera del salón de clases.

#### **5.4.3 Condición laboral.**

Otro de los aspectos destacables es la condición laboral, que tampoco es considerado factor de importancia en la institución, pero que constituye un grupo de número importante. Anteriormente se estableció que una de las características de los estudiantes es no contar con muchas responsabilidades, a diferencia de la mayoría existe este grupo que debe invertir parte de su tiempo al trabajo, ¿será esto un factor que implique diferencias significativas?

Al menos en la variable de la frecuencia de las actividades que realizan en el salón de clases, no encontramos diferencias significativas entre los

que trabajan y los que no. Pero en la forma de estudio en grupo, los que trabajan son los que menos lo hacen diariamente ( $\chi^2_{1, 203} = 4.453$ ,  $p = .035$ ).

En lo que respecta al tipo de actividades que realizan en su estancia en la universidad, no hay diferencias significativas, pero si son distintos los lugares a los que acude menos un estudiante que trabaja, entre ellos, el centro de cómputo ( $\chi^2_{1, 203} = 4.068$ ,  $p = .028$ ) y de idiomas ( $\chi^2_{1, 203} = 3.880$ ,  $p = .049$ ); y a diferencia de los que no trabajan, es más fácil encontrar a los que trabajan en el pasillo de la escuela ( $\chi^2_{1, 203} = 10.596$ ,  $p = .001$ ).

Es decir, invierten menos tiempo a trabajar con sus pares en la escuela, y no utilizan algunas herramientas que le ofrece la escuela, como lo es el centro de cómputo, esto es entendible pues regularmente quienes trabajan dicen utilizar estas herramientas más con fines laborales.

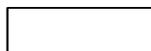
**Tabla 31**  
**Relación de variables significativamente diferentes por género,**  
**condición laboral y/o promedio.**

Variables	Indicadores	Variables de cruce		
		G	L	P
Género	Mujer	■	■	
Condición laboral	Trabaja	■	■	
Rango de Promedio actual				■
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi nunca			■
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi nunca pregunta en clase	■		■
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi nunca prepara clases			■
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi siempre discute puntos de vista con el maestro	■		
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi siempre discute con base en lectura previa			■
Frecuencia de las actividades que realizan en clase	Casi siempre discute sin base en lectura previa	■		■
Formas de estudio en grupo	Diariamente		■	
Formas de estudio en grupo	Semanal	■	■	
Formas de estudio en grupo	Para exámenes	■		
Tipo de actividades no escolares que realiza en la escuela	Políticas	■		
Tipo de actividades no escolares que realiza en la escuela	Científicas	■		
Tipo de actividades no escolares que realiza en la escuela	Comunitario			■
Cuándo esta en la universidad ¿a dónde va?	Centro de cómputo		■	
Cuándo esta en la universidad ¿a dónde va?	Centro de Idiomas		■	
Cuándo esta en la universidad ¿a dónde va?	Pasillo		■	
Cuándo esta en la universidad ¿a dónde va?	Hemeroteca	■		

G = Género, L = Condición laboral, P = Promedio actual.



Cruce significativa  Cruce no significativo  No cuenta



## Capítulo 6. Entre la diversidad y la coincidencia. Conclusiones y reflexiones finales.

### 6.1 Conclusiones.

Se ha encontrado que la idea de la homogeneidad de la población no es válida ya que los estudiantes de la muestra revelaron la diversidad en las dimensiones estudiadas y muy pocas son las variables en las que coincide la mayoría.

Se planteó conocer quiénes son los jóvenes universitarios, particularmente los comunicólogos y bajo qué condiciones, prácticas y percepciones se desenvuelven en la institución. Y se partió del supuesto de que existe una gran diversidad de formas de ser, tener, hacer y pensar en la universidad. Como se ha podido constatar en los resultados, es difícil hablar de un perfil homogéneo de los estudiantes, no obstante, en los aspectos en que mayoritariamente coinciden los rasgos, actividades y percepciones de los jóvenes, es donde nos concentraremos primero para observar cuáles son, y pasar después a observar las diferencias encontradas.

A continuación se presentan, las variables en las que coincidió la mayoría; al lado izquierdo del cuadro, se encuentra la dimensión a la que pertenecen y en el extremo derecho el porcentaje en relación con el total de la población (ver tabla 32).

**Tabla 32**  
**Variables de coincidencia**

	Variables	Resultado	Frecuencias 203	%
--	-----------	-----------	--------------------	---

<b>P</b> <b>r</b> <b>o</b> <b>c</b> <b>e</b> <b>d</b> <b>e</b> <b>n</b> <b>c</b> <b>i</b> <b>a</b>	<b>Q</b> <b>u</b> <b>i</b> <b>é</b> <b>n</b> <b>e</b> <b>s</b>  <b>s</b> <b>o</b> <b>n</b>	<b>Estado civil</b>	Soltero	178	87.7%
		<b>Hijos</b>	No	195	96.1%
		<b>Medio de transporte urbano</b>	Si	159	78.3%
		<b>Sostén económico</b>	Alguien más	173	85.2%

<b>S</b> <b>u</b> <b>t</b> <b>r</b> <b>á</b> <b>n</b> <b>s</b> <b>i</b> <b>t</b> <b>o</b> <b>p</b> <b>o</b> <b>r</b> <b>l</b> <b>a</b> <b>u</b> <b>n</b> <b>i</b> <b>v</b> <b>e</b> <b>r</b> <b>s</b> <b>i</b> <b>d</b> <b>a</b> <b>d</b>	<b>C</b> <b>o</b> <b>n</b> <b>d</b> <b>i</b> <b>c</b> <b>i</b> <b>o</b> <b>n</b> <b>e</b> <b>s</b>	Calculadora	En casa	166	81.8%
		Obtención de materiales	Fotocopia	167	82.3%
		Importancia de estudios para la familia	Muy importante	170	83.7%
	<b>O</b> <b>f</b> <b>i</b> <b>c</b> <b>i</b> <b>o</b> <b>d</b> <b>e</b>	Tipo de lectura que realiza antes de los exámenes	Bibliografía del programa	157	77.3%
		Lugar donde realiza lecturas y trabajos escolares	Casa	170	83.7%
		Al leer elabora	Resúmenes	173	85.2%
		Tecnología exigida por docentes	PC	156	76.8%
		Fin de uso de computadora	Escolar	169	83.3%
		Fin de uso de Internet	Entretenimiento	156	76.8%
	<b>P</b> <b>r</b> <b>á</b> <b>c</b> <b>t</b> <b>i</b> <b>c</b> <b>a</b> <b>s</b>	Lecturas de interés	Narrativa	147	72.4%
		Gustos musicales	Pop	149	73.5%
	<b>P</b> <b>e</b> <b>r</b> <b>c</b> <b>e</b> <b>p</b> <b>c</b> <b>i</b> <b>ó</b> <b>n</b> <b>s</b> <b>o</b> <b>b</b> <b>r</b> <b>e</b> <b>s</b> <b>u</b> <b>s</b> <b>i</b> <b>t</b> <b>u</b> <b>a</b> <b>c</b> <b>i</b>	Percepción sobre sí mismo	Cordial	156	76.8%
		Escogería de nuevo comunicación	Si	181	89.2%
		Posibilidades de cambio de carrera	Baja	175	86.2%

Se pueden observar dos aspectos importantes. Primero, son jóvenes, quienes en su mayoría no tienen responsabilidades como la del matrimonio o los hijos. Ellos son sostenidos económicamente por alguien más, sin embargo, el uso de medio de transporte urbano, nos indica que su situación es tal que no les permite contar con un automóvil propio.

Las condiciones bajo las cuales se desarrollan en la universidad, parecieran limitadas, ya que solamente la calculadora es un bien común a las mayorías; un rasgo distintivo en ellos es la cultura de la fotocopia, ya sea por restricciones económicas o elección propia, la obtención de la información necesaria en clase se obtiene a través del medio que está a su alcance. La estancia en la universidad es una actividad de importancia para la familia. Tal es la magnitud de ver la educación con cierta relevancia, que la mayoría es sostenida por los padres, quienes han decidido apoyarlos económicamente, aún cuando en algunos casos trabajan.

Estos jóvenes parecen haber aprendido un oficio en ciertos aspectos. La bibliografía escolar más consultada es la del programa de materia, al leer elaboran resúmenes; el espacio donde prefieren hacer sus trabajos y lecturas escolares es en casa; han aprendido que la bibliografía del programa es obligatoria, el poder resumir y tener una visión clara de lo que leen es esencial, -y comprensible ya que es un objetivo de la carrera lograr una formación en el análisis de los fenómenos y procesos comunicativos-; y el llevar trabajos a casa, - convirtiéndola en una extensión de lo educativo- lo que probablemente nos habla de la importancia que tiene para ellos el cumplir con sus obligaciones, aún cuando ello signifique otorgarle parte del tiempo extraescolar. Por otra parte, como se veía en los capítulos anteriores, la escuela, además es convertida en el lugar donde lo social cobra tal relevancia que es una actividad a la que dedican gran parte de su tiempo, por lo cual también podría obligarlos a dedicar su tiempo, fuera de la universidad, a lo

educativo, al realizar trabajos en casa, donde quizá no tenga la misma oportunidad de socialización que dentro de la escuela.

Vale la pena detenernos aquí y contestar nuestra pregunta de corte teórico, de qué tan elástico o flexible es el margen de acción que da la universidad a los jóvenes estudiantes para expresar su diversidad, es posible observar que en aquellos aspectos que no implican contravenir el reglamento, se permite todo y como el reglamento básicamente se refiere a la asistencia y de respeto al orden, los jóvenes optan por expresar sus intereses y necesidades diversas en dicho marco. Esto puede ser observado con claridad también en el alto grado de coincidencia de la práctica del menor esfuerzo al leer sólo la bibliografía del programa, evitar realizar actividades de tipo académico en la escuela (tales como las lecturas y tareas); pero que también expresan una necesidad de vivir otros aspectos importantes para ellos como es la socialización con sus pares y el uso de las nuevas tecnologías para el entretenimiento.

Otro aspecto de las actividades académicas en las que coinciden es con relación al uso que le dan a las nuevas tecnologías. Mientras la computadora se utiliza en trabajos escolares, el internet es para entretenimiento. Quizá lo anterior se deba a que en la escuela, al momento de realizar este trabajo de investigación, únicamente se les exigía el uso de la computadora pero no se les enseñaba a utilizar esta herramienta. Por tanto, los jóvenes pueden elegir todavía qué usos darles según sus necesidades inmediatas. El de entretenimiento, más que competir con las exigencias escolares, parece ser el único medio que tienen para aprender de ellas.

A pesar de que en el Plan de estudios se indicaba como un ideal a alcanzar que el tipo de lectura que realizaran los jóvenes estudiantes debiera ser de tipo científica y periodística, prefieren la de tipo narrativa. Otro rasgo que está impregnado de sus prácticas juveniles es el gusto por la “música pop”, que como se veía responde a una lógica de mercado donde su fácil asimilación la hace preferible ante las otras. Cabe decir, que esta música es una de las más ofertadas en las radiodifusoras.

Con relación a su percepción respecto a su situación actual es positiva, pues se relacionan de manera “cordial” con el entorno por lo que este parece ser un lugar donde les gusta estar o no tienen otra opción. A pesar de la diversidad de jóvenes con los que conviven diariamente, logran una relacionarse de manera adecuada; al menos para ellos la diversidad no representa ningún problema, como podría serlo para quienes deben planificar la estancia y éxito escolar de la compleja masa de estudiantes. Lo anterior puede indicar por qué escogerían de nuevo esta carrera y las bajas posibilidades de cambiarse a otra.

¿Cómo se vive el tránsito por la universidad? ¿Cómo ven a la universidad? Transitan sin más responsabilidades que las académicas, con las herramientas necesarias; no son generalizadas las actividades de estudio; los jóvenes se sienten a gusto con su situación pues la mayoría ve su estancia en la universidad como un lugar donde estar, sin que necesariamente la actividad académica sea su interés principal, aunque sí se preocupen por cumplir con ciertos requisitos.

¿Qué se puede destacar de los estudiantes en cuestión? ¿Quiénes son los estudiantes de Comunicación? ¿Cómo son las prácticas que realizan durante su estancia en la universidad? ¿Qué percepción tienen de su entorno?

Con relación a la diversidad se encontró otro panorama ya que la gran dispersión en las opciones de respuesta nos lo indica; sobre todo en aquellos en los que se ofrecían varias alternativas, al parecer cuando tienen posibilidades de elección éstas se dispersan en todas las direcciones.

Sin embargo, al seccionar la información por ciertas variables y observar su comportamiento con relación a otro atributo, se encuentran tendencias en el comportamiento, tal como se observan en las diferencias de género y condiciones de trabajo, que a excepción del indicador académico los rangos de promedio no permiten observar las diferencias que existen entre los jóvenes, al menos en el aspecto escolar.

Si bien no fue objeto la explicación de la diversidad, a partir del cruce de variables se encontraron algunas pistas con relación a la diferencia que existe entre los universitarios debido a sus condiciones, no sólo las de tipo económico. Para profundizar en las causas de la diversidad deben analizarse otras variables especialmente aquellas no escolares que aluden a la condición juvenil.

En párrafos anteriores se expuso que los jóvenes universitarios coinciden principalmente en aspectos institucionales, ya que de alguna manera se ofrecen normas o pautas de conducta a las cuales los jóvenes se adhieren; sin embargo, son pocas las coincidencias porque no hay normas para que regulen todas las conductas. Precisamente el que se permitan múltiples formas de actuar, tiene que ver con lo que dice Monsiváis (2003) con las oportunidades de espacio, sociales, culturales que tienen a su alcance. Algo similar ocurre en las prácticas juveniles, tanto dentro como fuera de la escuela, en las actividades de consumo cultural, prefieren las lecturas narrativas y la música pop, que es lo que fácilmente tienen al alcance y es de fácil apropiación.

Resumiendo, es posible observar que donde existe la posibilidad de elegir es donde habrá mayor diversidad, pero también las propias condiciones los hacen diferentes.

Lo anterior no quiere decir que se normen todos los comportamientos escolares, sino que es necesario ofrecer alternativas más que normadas institucionalizadas. Ya que no sólo por la norma, sino más bien por la práctica diaria y efectiva es que subsisten las rutinas y estas pueden ser una opción más para los jóvenes. Disminuir las desiguales de condiciones que parecen imponer el género y la condición laboral, también tiene que ver con prácticas flexibles de la institución hacia estos grupos.

## **6.2 Reflexiones finales.**

Si generalmente el período de la juventud ocurre junto con la oportunidad de la universidad, ésta debe estar atenta a lo que significa ser joven y lo que se requiere en oportunidades para vivirlo plenamente,

asegurándoles una estancia rica en conocimientos académicos, pero también en vivencias culturales diversas -que atiendan intereses diversos-, que realmente les enseñe a ser mejores ciudadanos, a través de cada una de sus actividades y formas de relacionarse con el entorno. Esto implica un reconocimiento de los jóvenes como adultos, capaces de tomar sus propias decisiones y de emitir juicios de valor.

No es posible que se siga generalizando y considerando a los jóvenes universitarios como una masa homogénea. Hemos constatado que existe una gran diversidad en las formas de ser, tener, hacer y pensar y que todas tienen cabida en la universidad. Precisamente porque en las normatividades escolares se permite.

Si bien este trabajo es descriptivo y busca caracterizar desde varios ángulos a los estudiantes (diversidades y coincidencias), es necesario ahondar en cada una de sus dimensiones y seguir construyendo la forma de comprenderlos; intentar contemplar aquellos aspectos que los definen y diferencian según la multiplicidad de factores que los cruzan. Particularmente, aún es necesario derribar la inercia que se impone al tomar decisiones relacionadas con los estudiantes sin una base empírica lo cual la mayoría de las veces no ofrece una imagen clara de la realidad y como consecuencia no se pueden dar respuestas eficaces a necesidades concretas.

En el análisis realizado se observó que no sólo son diversos, sino que hay diferencias significativas entre los aspectos sociales de género y condición laboral. Se puede advertir que no es lo mismo ser hombre o mujer universitaria o un estudiante trabajador que otro que no lo es. La universidad debe procurar ser un verdadero espacio de igualdad a través del incentivo de participación. Y en el caso de los que trabajan, ser más sensible para que estos tengan las mismas oportunidades que los demás creando los mecanismos necesarios para que puedan aprovechar los beneficios que les ofrece. El hecho de que los rangos de promedio no muestren diferencias entre ellos indica que se deben tener otros

mecanismos para clasificar a los jóvenes y saber en qué aspectos se están generando desigualdades escolares.

No bastan con abordarlos desde un número reducido de variables psicológicas, académicas o económicas, es necesario aventurarse no sólo desde la imaginación sino con base a estudios como el presente que indican aspectos de diferenciación debido a otras variables.

Si bien este estudio no es la evaluación de políticas dirigidas a los estudiantes, permite observar que estas requieren de datos directamente relacionados con la población a estudiar.

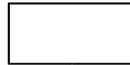
Las preguntas que se han generado para otras posibles investigaciones son relacionadas con las diferencias que pueden tener los jóvenes y que sigan reproduciendo al interior de la universidad desigualdades, no sólo de tipo económico. Por lo que queda como saldo pendiente encontrar todas aquellas condiciones que los hacen diferentes y por tanto no les permite aprovechar las ofertas de la universidad en igualdad de circunstancias. Ya se cuenta en la universidad con un instrumento que permite conocer a los de nuevo ingreso, pero no existe un seguimiento del mismo. ¿Habrá cambios significativos y en qué aspectos según el avance escolar?

Es necesario, realizar un acercamiento de mayor profundidad y donde se contemplen otras metodologías adecuadas para ello, que ofrezcan un panorama preciso y permitan observar cuáles son los aspectos en los que hay desigualdades de oportunidades, por tener características diferentes. Esto puede llevar a la universidad a contemplar y darle respuesta a las necesidades e intereses igualmente válidos (en tanto constructores de diversidades culturales), que presentan los distintos actores, agrupados según criterios más adecuados -no sólo por altos o bajos promedios- que permitan a la institución una planeación más acorde a las necesidades reales de su población estudiantil.

Por tanto, aspectos sociales y culturales, tales como el género, el estado civil, las capacidades diferentes o las identidades, pueden ser fuentes de mayor información para realizar adecuaciones a los programas

que ya están en proceso. Incluso, es necesario conocer si existen diferencias entre los jóvenes universitarios de distintas carreras y a qué se deben.

Finalmente, se considera que ser diversos, no significa una dificultad para aprehender y comprender a los sujetos. La universidad acoge desde hace varias décadas a una gran diversidad de jóvenes, pero, tiene el reto de definir políticas que permitan pasar de un discurso incluyente a una acción verdaderamente comprensiva, que de cabida a todas las necesidades y manifestaciones a las cuales se dirige su misión: “la formación de profesionales con un amplio desarrollo de la creatividad y la inteligencia, actitud crítica y capacidades suficientes para el autoaprendizaje y enfrentar los desafíos que se le presenten desde las más diversas perspectivas”, (PDI, 2001-2005); es decir, asumir que dentro de sus aulas y campus debe ser capaz de cumplir con su misión de transformar positivamente a los jóvenes sin que ello implique negar la riqueza social y cultural que determina su diversidad y coincidencia.



## **Bibliografía**

Abraham, M. y Rojas, A. (1997), La investigación educativa latinoamericana en los últimos diez años. Chile. Recuperado de [www.reduc.cl](http://www.reduc.cl)

Acosta, A. (2001), Estado, políticas y universidades en un período de transición, 1982-1994. Análisis de tres experiencias institucionales en México. México. UDG y FCE.

Acosta, A. (2002), En la cuerda floja. Riesgo e incertidumbre en las políticas de educación superior en el foxismo. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Enero-abril. Vol. 7, núm. 14. México. COMIE.

Adler-Lomnitz, L. (1999) Políticas científicas y ciencias sociales. En Reguillo C. y Fuentes N. (comps.). Pensar las Ciencias Sociales Hoy (pp. 173-202). México: ITESO.

ANUIES (2001), Estadísticas de la Educación Superior. Población de escolar de licenciatura. Resúmenes y series históricas. Recuperado de [www.anuies.mx](http://www.anuies.mx)

ANUIES (1999), La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES. Recuperado de [www.anuies.mx](http://www.anuies.mx)

ANUIES (2000), Programas Institucionales de Tutoría, Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. Serie Investigaciones. 2da. edición corregida. México. ANUIES.

Astin, Alexander (1998), The changing american college student: thirty years trends. The review of higher education. Vol. 21, 2.

Baeza C., Jorge (2001), La visibilidad del joven en la cultura escolar. JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: Nueva Época, año 5, núm.14. México, D.F., mayo-agosto 2001 pp. 110-131

Acosta, M., Bartolucci J. y Rodríguez, R. (1981), Perfil del alumno de primer ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades. México. UNAM.

Bartolucci I., J. (1994), Desigualdad social, educación y sociología en México. CESU. UNAM. México.

Barrantes y Donas (2001), Continuando el diálogo con los autores. En Donas Burak, compilador (2001) *Adolescencia y Juventud*. Costa Rica. Editorial. LUR.

Basurto Á., Rodolfo (1997), El examen de selección y la calidad en la universidad. *Revista Región y Sociedad*. Volumen VIII, No. 13. México. Colegio de Sonora.

Benassini, F. (2001) ¿Una cruda realidad o un imaginario social? Carreras de comunicación en México: entre la crisis y la esperanza. *Revista Mexicana de Comunicación*. Año XIV. Núm. 71. México.

Bourdieu, Pierre (1990), La juventud no es más que una palabra. En Bourdieu, Pierre (1990), *Sociología y cultura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Grijalbo. Pp. 163.

Levinson, B., (1991), Una etnografía de los estudiantes universitarios. *Universidad Futura* Núm. 2. México. UAM Azcapotzalco.

Calatayud, A. y Merino, C., 1984, A. y Merino, C., (1984), Los Perfiles escolares en la UNAM. *Perfiles Educativos* No.6. Jul-Ago-Sep. México. UNAM.

Casanova C. (1999), Políticas del estado con relación a los estudiantes. *Revista Convergencia*. Mayo-agosto. Núm. 19. México.

Casillas, Miguel; De Garay, Adrián; Vergara, J. y Puebla, M. (2001), Los estudiantes de la UAM-A, un sujeto social complejo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Enero- abril. Núm. 11. COMIE. México.

Castillo O., Trujillo L. y Peralta M. (2001), Programa de Tutorías Académicas para alumnos de primer ingreso a la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Recuperado de [www.dcsociales.uson.mx/Revista/programas\\_de\\_tutorias.htm](http://www.dcsociales.uson.mx/Revista/programas_de_tutorias.htm)

Castro E. y Mendivil, G., (2000), Seguimiento de matrícula 1994-1998 de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora: Aprobación, reprobación escolar. Tesis de licenciatura. México. Universidad de Sonora.

Castro I. (2002), Los estudiantes de Comunicación y el imaginario laboral. En *Razón y Palabra*. No. 25. Recuperado de [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

Chain R., (1989), *Estudiantes Universitarios: Trayectorias Escolares*. México. Universidad Veracruzana y Universidad Autónoma de Aguascalientes.

COEPES (2002), *Estadística básica de educación superior*. Hermosillo, Sonora.

Cohendoz, M., (2001), Jóvenes y grupos: operaciones de la crítica. En III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. "Comunicación: campos de investigación y prácticas". Argentina. Recuperado de [www.geocities.com/CollegePark/5025/mesa18c.htm](http://www.geocities.com/CollegePark/5025/mesa18c.htm)

Covo, M., (1986), La universidad: ¿reproducción?, En Zorrilla Juan José (Coord.) (1986) *Los universitarios: la elite y la masa*, Cuadernos del CESU, núm. 1. México. UNAM.

Crespo, P. (2002), En busca de nuevas explicaciones sobre la relación entre educación y desigualdad. El caso de la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, septiembre-diciembre 2002, vol. 7, núm. 16, pp. 537-576. México. COMIE.

Crozier, M. y Friedberg, E., (1990), *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. México. Alianza Editorial Mexicana.

De Garay, A., (1999) *La velocidad como identidad urbana*. Recuperado de <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/nov99/garay.html>

De Garay, A., (2000), *El Perfil del estudiante en el tercer milenio*. Teleseminario los grandes desafíos de la educación superior en México, especialización en gestión de instituciones de educación superior, México: ILCE-ANUIES.

De Garay, A., (2001a), *La "glocalización" de la producción y el consumo musical en México*. En *Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*. Recuperado de [www.hist.puc.cl/historia/iaspm/pdf/Garay.pdf](http://www.hist.puc.cl/historia/iaspm/pdf/Garay.pdf)

De Garay, A., (2001b), *La gratuidad de los servicios educativos para los estudiantes*. *Revista de la educación superior en línea*. Núm. 122. Recuperado de [www.anui.es.mx](http://www.anui.es.mx)

De Garay, A., (2004), *La integración cultural de los jóvenes exige reconocer su capacidad creativa*. Entrevista. En *Comunidades, Semanario de la UAM*. 26 de enero de 2004. Consultado en el día de 15 de Mayo de 2004, recuperado de <http://www.comunicacionuniversitaria.uam.mx/boletines/anteriores04/ene7-04-1.html>

De Garay, A., (2004), *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. México. Ediciones Pomares.

De Ibarrola, M., (1982), *El crecimiento de la escolaridad superior como expresión de los proyectos socioeducativos del Estado y de la burguesía" en Cuadernos de Investigación Educativa*, núm. 9, noviembre, México. DIE, CINVESTAV.

De los Santos, J., (2000), *La Investigación Educativa y el Conocimiento sobre los Alumnos*. Primera Edición. México. Universidad de Colima.

Dirección General de Educación Media Superior y Superior (2001), *Estadística básica, inicio de ciclo 2000-2001*. México.

Duarte Q. (2001), *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. En *Donas Burak, compilador (2001) Adolescencia y Juventud*. Costa Rica. Editorial. LUR.

Ducoing, P. y Landesmann, M. (1996), *Sujetos de la educación y formación docente. La investigación educativa en los ochenta. Perspectivas para los noventa*. México. COMIE.

Etzioni, A., (1993), *Organizaciones modernas*. UTEHA. Traducción: Carlos Moreno Cañadas. México. Grupo Noriega Editores.

Franco, J. (2003) *Prólogo a la primera reimpresión*. En *Reguillo, C. (2003) Ciudadano N. Crónicas de la diversidad*. México. ITESO, pp. III.

Garritz, A., (coord.) (1996), Antecedentes Escolares y Avances en la Educación Superior. Resultados de un Triage Educativo. : Temas de Hoy en la Educación Superior. México. ANUIES.

Giroux, H. (1997), Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. México. Siglo XXI Editores.

Gómez, E. (1997), Perfil profesiográfico de los estudiantes de Comunicación Social de la Universidad de Colima, 1995-1996. Tesis de Licenciatura. México. Universidad de Colima.

Gómez, S. (2003), Configuración y exigencias epistemológicas. Una aproximación al estudio del presente de la educación. En Granja (2003) Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites. México. Plaza y Valdés Editores.

González, D. (2002), El desempeño académico universitario: variables psicológicas. México. Universidad de Sonora.

González L., (1999). "Perfil de Ingreso en los alumnos de la Universidad de Sonora, 1997-1998". En Ramos, E., (1999) Investigaciones Educativas en Sonora. Universidad de Sonora.

González L., y López R., (2004), Perfil de Ingreso de los estudiantes de la Universidad de Sonora, 2003-2. Colección: Documentos de Investigación Educativa. México. Editorial UNISON.

Granja, J. (1981), Análisis sobre las posibilidades de permanencia, egreso y titulación en cuatro instituciones de educación superior del Distrito Federal 1960-1978. Ponencia presentada en el Foro de Investigaciones sobre Educación y Sociedad. México.

Guzmán, C., (1994), Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México. UNAM, CRIM.

Hernández, L., (2000) Perfil de Ingreso Académico de los Alumnos de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora: la influencia del EXHCOBA. Tesis de licenciatura. México. Universidad de Sonora.

Icedo, Z. (2002), Perfil de ingreso real de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación generación 2000-2004 de la Universidad de Sonora, a partir del EXHCOBA. Tesis de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. México. Universidad de Sonora.

INEGI (2000), Censos de Población y Vivienda, 2000. INEGI. México. Recuperado de <http://www.inegi.gob.mx>

Islas L., (1999) Valoración de la formación recibida y expectativas profesionales de los egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Tesis de licenciatura. México. Universidad de Sonora.

Kaplún, G. (2001), El currículo oculto de las Nuevas Tecnologías. Revista electrónica Razón y Palabra. Núm. 21. Recuperado de [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

López M., Burgos F., Tejeda P. y Montaña C. (2003), Estudio de egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Colección Documentos de Investigación Educativa. UNISON. México: UNISON.

March, J. y Olsen, J., (1987), El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política. México. Fondo de Cultura Económica.

Margulis, M. (2001), Juventud: una aproximación conceptual. En Donas Burak, compilador (2001) Adolescencia y Juventud. Costa Rica. Editorial. LUR.

Marquis, C. (1984), El impacto de la crisis en los alumnos de la UAM Azcapotzalco, en Revista de la Educación Superior, núm. 51, julio-septiembre, México. ANUIES.

Merino, C. (1989), Elección de la Carrera y el Plan de Vida de los Alumnos de Primer Ingreso a la Licenciatura en Trabajo Social. Serie sobre la universidad, Núm. 14. México. CISE-UNAM.

Miller, F. (2001), Socialización y representación del futuro de los jóvenes estudiantes. (CD Room) VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. México: COMIE.

Miranda, L. (2001), Las universidades como organizaciones del conocimiento. México. El Colegio de México. Universidad Pedagógica Nacional.

Molina, J. (2000), Juventud y tribus urbanas. Chile. Recuperado de [www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub\\_per/ult\\_dec/libro25/index.htm](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/ult_dec/libro25/index.htm)

Monsiváis, C., (2003), Crónicas de la diversidad y la unidad. En Ciudadano N. Crónicas de la diversidad. México. ITESO.

Moreno; Kent, R. y Álvarez, G. (1992), La educación superior en Puebla. 1970-1990, CEU Cuaderno de Crítica, México, Puebla.

Muñiz M., (1997). Trayectorias Educativas y Deserción Universitaria en los ochenta. Colección: Temas de Hoy en la Educación Superior. México. ANUIES.

North, D. (1993), Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Traducción de Agustín Barcena. México. FCE.

Pérez, I., (2001), Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de la Juventud, 2000. Resultados preliminares. México. SEC, IMJ y CIEJ.

Real Academia Española (2004) Diccionario. Recuperado de [www.rae.es](http://www.rae.es)

Reguillo, R. (1999), Las culturas emergentes en las Ciencias Sociales. En Reguillo C. y Fuentes N. (Coords.) (1999) Pensar las Ciencias Sociales Hoy. México: ITESO, pp. 97-117.

Rodríguez, G. (1998), La universidad en el proyecto de la modernidad. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 3, núm. 5. pp. 139-168. México. COMIE.

Rodríguez, J. (2001), El desarrollo histórico de la UNISON. Documento electrónico.

Rodríguez R. y Rodríguez R., (1998), Práctica profesional de los egresados de Comunicación de la Universidad de Sonora. Reporte de investigación. México. Universidad de Sonora.

Román, P., Abril, V. y Cubillas R. (2003), Juventud sonorenses entre el mito de los agrotitanes y los nuevos paradigmas. En Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de la Juventud, 2000. México. Instituto Mexicano de la Juventud.

Soares, C. (2000), Jóvenes, transiciones y el fin de las incertidumbres. Papeles de población. No. 26. México. CIEAP-UAEM.

Teobaldo, M. (2001) el rezago de los estudiantes universitarios durante el primer año de su carrera. Un estudio de caso. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memoria electrónica. COMIE. México.

Terenzini, P., Springer, L., Yaeger, P., Pascarella, E. and Nora A. (1995). First generation collage students: characteristics, experiences and effects on critical thinking. Ponencia presentada en The Meeting of Association for Institutional Research. Boston.

UNESCO (2001), Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. Recuperado de [www.unesco.org](http://www.unesco.org)

Universidad de Sonora (2001), Plan de Desarrollo Institucional. México.

Universidad de Sonora (2002), Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Documento interno. México.

Universidad de Sonora (1997), Reglamento Escolar. México.

Urzúa B. (2000), Políticas públicas para el desarrollo de los jóvenes. JOVENES. Revista de estudios sobre juventud. Nueva época. Año 4. No. 10. México. IMJ.

Vázquez, M. (2003) Expectativas de los estudiantes de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora, generación 1996-1999. Tesis de licenciatura. México. Universidad de Sonora.

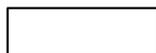
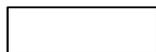
Velásquez, R. (2002), ¿Adiós a la escuela? Significatividad de la escuela de los jóvenes a fin de siglo. En Piña y Pontón (2002) Cultura y procesos educativos. México. CESU y Plaza y Valdez.

Vergara, R. (1997), "El redescubrimiento de las instituciones": de la teoría organizacional a la ciencia política. Estudio introductorio. En March y Olsen (1997) El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política. México. Ed. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A.C., UAS y FCE.

Weber, M. (1993), Ensayos sobre metodología sociológica. Cuarta reimpresión en español. Buenos Aires. Amorrortu editores.

Weber, M. (2003), Sobre la teoría de las Ciencias Sociales. México. Ediciones Coyoacán.

Zarzuri C., (2000) Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas. Recuperado de [http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub\\_per/ult\\_dec/libro26/i.htm](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/ult_dec/libro26/i.htm)



**Anexo:** Encuesta



**Descripción y caracterización  
de los **estudiantes** de la**

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación  
de la Universidad de Sonora  
*Trabajo de tesis*

Estimado estudiante:

Has sido elegido para responder a este cuestionario, primeramente te agradezco tu participación y apoyo al proyecto de tesis que estoy realizando como parte de mi formación en la Maestría en Innovación Educativa. Dicho proyecto tiene por objetivo conocer a los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora, desde distintos tópicos como son: sus datos generales, situación social y familiar, condiciones y hábitos de estudio, condiciones que vive en la universidad, consumo cultural, uso del tiempo libre, uso de las nuevas tecnologías de la información, la situación escolar previa y las expectativas; todo lo anterior desde la perspectiva del propio estudiante.

La información que nos proporcionas es estrictamente confidencial, y su manejo estará a cargo de una servidora, quién se compromete a no dar tus datos personales como nombre o número de expediente a ninguna otra persona o institución.

Los resultados arrojados y su posterior análisis servirán para apoyar el acervo de conocimientos con los que se cuenta relacionado con el estudiante, pero también para que las autoridades interesadas reconozcan algunas de las características esenciales y la situación del estudiante comunicólogo.

Una vez que se obtengan los resultados finales, se presentarán en una Tesis de Grado y se dará a conocer al público en general.

De nuevo agradezco tu interés por participar y no olvides que puedes aclarar tus dudas con la persona que te aplique el presente cuestionario.

Favor de leer detenidamente las instrucciones.

No llenar los cuadros a la derecha de la página,

Maestría en Innovación Educativa

Alumna:

L.C.C. Dannia Gpe. Lara E.

Directora de Tesis:

M.E. Ma. Guadalupe González L

## **SITUACIÓN ACTUAL DEL ESTUDIANTE**

### **I. Datos generales**

1. Género: ( ) Femenino ( ) Masculino
2. Favor de marcar número(s) de semestre(s) que cursas: (2) (4) (6) (8)
3. Edad: (18) (19) (20) (21) (22) (23) (24) (25) (26) (27) (28) Otra:  
\_\_\_\_\_

### **II. Situación social.**

4. Nacionalidad: Mexicana ( ) Otra ( ) Especificar \_\_\_\_\_
5. Con relación a tu condición laboral: ( ) Actualmente trabajas ( ) No trabajas ( ) Has trabajado en los últimos ocho meses ( ) Trabajaste hace más de ocho meses ( ) Nunca has trabajado (Sí la respuesta es No trabajas o Nunca has trabajado, pasa a la 9)
6. Si actualmente trabajas, ¿Cuántas horas trabajas a la semana?  
( ) Menos de 10 hrs. ( ) De 10 a 20 hrs. ( ) De 21 a 40 hrs.

7. ¿Qué tipo de trabajo tienes? ( ) Estable ( ) Eventual
8. ¿Tu trabajo tiene relación con la carrera que estás estudiando?  
( ) Si ( ) No
9. ¿Cuál es el medio de transporte que utilizas regularmente para trasladarte a la escuela? (puedes marcar las opciones necesarias) ( )  
Autobús ( ) Transporte urbano ( ) Taxi ( ) Motocicleta ( ) Bicicleta ( )  
( ) Auto propio ( ) Auto de la familia ( ) Auto de amigos ( ) Ninguno ( )  
Todos ( ) Otro: \_\_\_\_\_
10. ¿Cuánto tiempo inviertes diariamente para trasladarte de tu lugar de residencia a la escuela?  
( ) Menos de ½ hr ( ) De ½ hora a 1 hr ( ) Más de 1 hr
11. En tu opinión, los recursos económicos con que cuentas para desarrollar tus actividades académicas son:  
( ) Excelentes ( ) Suficientes ( ) Insuficientes

### III. Situación familiar.

12. Estado Civil: ( ) Soltero ( ) Casado ( ) Divorciado ( ) Unión libre  
( ) Otro
13. Tienes hijos: ( ) Si ( ) No (Si la respuesta es no pasa a la pregunta 15)
14. ¿Cuántos hijos tienes? (1) (2) (3) (4) ( ) Más de 5
15. ¿Eres estudiante foráneo? (sólo si tu familia vive en otra ciudad)  
( ) Si ( ) No
16. La vivienda en que habitas actualmente es:  
( ) Rentada ( ) Propia ( ) Prestada ( ) Pensión o casa de asistencia ( )  
Otro: \_\_\_\_\_
17. Indica el número que ocupas entre tus hermanos: (1) (2) (3) (4) (5)  
(6) ( ) Más de siete
18. ¿Quién te sostiene económicamente? ( ) Padre y madre ( ) Padre  
( ) Madre ( ) Cónyuge ( ) Otro familiar ( ) Yo mismo ( ) Beca ( )  
Otro \_\_\_\_\_
19. ¿Económicamente depende alguna persona de ti? ( ) Si ( ) No  
¿Cuántos? \_\_\_\_\_
20. Escolaridad de los padres: Donde la C significa Completa y la I, Incompleta.

*Padre      Madre*

Sin estudio	( )	( )	( )	( )
Primaria	(C)	(I)	(C)	(I)
Secundaria	(C)	(I)	(C)	(I)
Bachillerato o equivalente	(C)	(I)	(C)	(I)
Estudios técnicos post bachillerato	(C)	(I)	(C)	(I)
Normal	(C)	(I)	(C)	(I)
Licenciatura	(C)	(I)	(C)	(I)
Posgrado	(C)	(I)	(C)	(I)

21. ¿Qué tan importante es para tu familia la realización de tus estudios? ( ) Muy importante ( ) Importante ( ) Medianamente importante ( ) Poco importante

#### IV. Condiciones de estudio.

22. ¿Cuentas en tu casa o lugar de residencia con un espacio privado para estudiar y/o realizar trabajos escolares? ( ) Si ( ) No

23. Indicar los medios con que te apoyas para estudiar y donde los utilizas:

<i>Medios de apoyo en</i>	<i>Casa</i>	<i>Escuela</i>	<i>Otro lugar</i>
Equipo de cómputo	( )	( )	( )
Impresora	( )	( )	( )
Fax	( )	( )	( )
CD-ROM	( )	( )	( )
Máquina de escribir	( )	( )	( )
Calculadora	( )	( )	( )
Librero	( )	( )	( )
Escritorio, mesa	( )	( )	( )
Enciclopedias	( )	( )	( )
Libros especializados	( )	( )	( )
Diccionarios	( )	( )	( )
Grabadora de mano	( )	( )	( )
Cámara de video	( )	( )	( )
Cámara Fotográfica profesional	( )	( )	( )
Consola para editar video	( )	( )	( )
Consola para editar audio	( )	( )	( )
Software de edición de audio y/o video y/o imágenes	( )	( )	( )
Cámara digital	( )	( )	( )

24. En general, los medios con que cuentas para estudiar son:

	<i>Casa</i>	<i>Escuela</i>	<i>Otro lugar</i>
Excelentes	( )	( )	( )
Suficientes	( )	( )	( )
Insuficientes	( )	( )	( )

25. ¿De dónde obtienes los materiales para realizar tus lecturas? (puedes marcar las opciones necesarias)
- ( ) En la biblioteca de la escuela ( ) En otra biblioteca de la universidad  
 ( ) Los compro ( ) Los fotocopio ( ) Los pido prestados ( ) Vía Internet ( )  
 En todos los lugares anteriores ( ) En ningún lugar anteriormente citado  
 ( ) Otro \_\_\_\_\_

#### V. Hábitos y actividades de estudio.

26. De acuerdo con tu trayectoria en la educación superior, ¿cuál es la frecuencia con que realizas las siguientes actividades?

	<i>Actividades</i>			
	<i>Siempre</i>	<i>Casi</i>	<i>Casi</i>	<i>Nunca</i>
<i>Nunca</i>				
		<i>siempre</i>	<i>nunca</i>	
Asistir a clases	( )	( )	( )	( )
Asistir puntualmente a clases	( )	( )	( )	( )
Escuchar a los maestros	( )	( )	( )	( )
Tomar apuntes	( )	( )	( )	( )
)				
Realizar preguntas en clase	( )	( )	( )	( )
Preparar la clase	( )	( )	( )	( )
Tomar dictado	( )	( )	( )	( )
)				
Discutir los puntos de vista del maestro	( )	( )	( )	( )
Discutir con base en lectura previa	( )	( )	( )	( )
Discutir sin lectura previa	( )	( )	( )	( )

27. ¿Qué tipo de lecturas acostumbras utilizar antes de los exámenes? (puedes marcar las opciones necesarias)
- ( ) La bibliografía del programa ( ) Bibliografía que busco por mi cuenta  
 ( ) Antologías ( ) Revistas especializadas ( ) Enciclopedias ( )  
 Diccionarios ( ) Libros de texto ( ) Otro \_\_\_\_\_

28. ¿Dónde realizas tus lecturas y/o trabajos escolares? (puedes marcar las opciones necesarias)
- ( ) En la biblioteca ( ) En el salón de clases  
 ( ) En el comedor universitario ( ) En las casetas ( ) En tu casa ( )  
 En el trabajo ( ) En el transporte ( ) En los jardines de la escuela ( )  
 Ninguno anterior ( ) Otros (especifique): \_\_\_\_\_

29. Cuando realizas tus lecturas elaboras (puedes marcar las opciones necesarias):
- ( ) Resúmenes ( ) Diagramas ( ) Esquemas ( )  
 Cuestionarios ( ) Fichas ( ) Notas al margen ( ) Subrayado ( )  
 Todos los anteriores ( ) Otros \_\_\_\_\_

30. En promedio ¿cuántas horas a la semana dedicas a la preparación de tus clases y/o trabajos escolares? ( ) Menos de 1 hr ( ) De 1 a 5 hrs ( ) De 6 a 10 hrs ( ) Más de 10 hrs

31. ¿Cuáles son las formas de estudio y/o realización de trabajos escolares que empleas regularmente? (marca una opción por renglón)

	<i>Formas</i>	<i>Diariamente</i>	<i>Semanalmente</i>	<i>Sólo para exámenes</i>	<i>Nunca</i>
Solo	( )	( )	( )	( )	( )
En grupo	( )	( )	( )	( )	( )

## VI. Condiciones que vive en la universidad.

32. ¿Qué opinas de tu relación con los siguientes sujetos?

	<i>Maestros</i>		<i>Compañeros</i>
<i>Administrativos</i>			
Siempre cordial	( )	( )	( )
La mayoría de las veces es cordial	( )	( )	( )
Al menos una vez ha sido violenta	( )	( )	( )
Nunca es cordial	( )	( )	( )

33. ¿Cuál es tu opinión con relación a los recursos que te ofrece la universidad? (marca una opción por cada renglón)

<i>Recursos</i>	<i>Muy buenos</i>	<i>Buenos</i>	<i>Malos</i>	<i>Muy malos</i>	<i>No hay</i>	<i>No sé</i>
Biblioteca	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Talleres	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Laboratorios	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Salones	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Sala de conferencias	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Flexibilidad de horarios	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Audiovisuales	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Centros de cómputo	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Insumos de laboratorio	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Insumos de talleres	( )	( )	( )	( )	( )	( )
Otro: _____	( )	( )	( )	( )	( )	( )

34. Cuando estás en la escuela eres: ? (Puedes elegir un máximo de tres opciones) ( ) Cordial ( ) Cooperativo ( ) Distante ( ) Juerguista ( ) Estudioso ( ) Apático ( ) Participativo

35. ¿Qué tipo de similitudes guardas con relación a tus compañeros ( ) Compartes similitud con la mayoría de tus compañeros ( ) Compartes similitud con una minoría de ellos ( ) No eres similar a ninguno de ellos

## VII. Uso de tiempo libre.

37. ¿Qué tipo de actividades no escolares realizas dentro de la universidad? (enuméralas en orden ascendente de preferencia, donde el uno es el valor máximo) ( ) Actividades sociales (bailes, rallies, concursos, etc.) ( ) Actividades políticas (manifestaciones, fanzines, etc.) ( ) Actividades religiosas (congregaciones, pláticas, etc.) ( ) Actividades científicas (apoyo a investigadores, investigaciones por cuenta propia, experimentos)
38. ¿Cuándo no estás en clase a dónde vas? (puedes marcar las opciones necesarias) ( ) Cafetería ( ) Actividades deportivas ( ) Hemeroteca ( ) Centro de cómputo ( ) Centro de idiomas ( ) Librería ( ) Pasillo ( ) Salón ( ) Biblioteca ( ) Fuera de la universidad ( ) Otro lugar \_\_\_\_\_

### VIII. Prácticas y consumo cultural.

39. Indica si dominas otros idiomas y donde y como los aprendiste. (marca una opción para cada idioma)

	Lugar		Modalidad	
	En el país	En el extranjero	De Autodidacta	Escolarizado
Inglés	( )	( )	( )	( )
Francés	( )	( )	( )	( )
Otro. Indica cual:				
_____	( )	( )	( )	( )
Ninguno: _____				

40. ¿A qué tipo de eventos asistes con frecuencia (puedes marcar las opciones necesarias) ( ) Conciertos ( ) Exposiciones ( ) Eventos comerciales ( ) Conferencias ( ) Cine ( ) Presentación de libros ( ) Danza ( ) Eventos deportivos ( ) Teatro ( ) Museos ( ) Talleres culturales ( ) Estudio de idiomas ( ) Estudio de artes ( ) Estudio de computación ( ) Otra \_\_\_\_\_
41. ¿Que tipo de música te gusta más? (puedes marcar las opciones necesarias) ( ) Pop (balada, techno, rap, etc.) ( ) Rock (metal, punk, trash, etc.) ( ) Ranchera/mexicana ( ) Latina (cumbia, salsa, merengue, etc.) ( ) Trova ( ) Otra: \_\_\_\_\_
42. ¿Qué tipo de lectura te gusta más? (puedes marcar las opciones necesarias) ( ) Periodística (artículos, ensayos, notas, reportajes, etc.) ( ) Narrativa (novela, cuento, prosa, poesía, etc.) ( ) Científica (libros, resúmenes, abstract, etc.) ( ) Otra: \_\_\_\_\_
43. ¿Qué deporte te gusta más? (puedes marcar las opciones necesarias). Si tu respuesta es Ninguno, pasa a la siguiente pregunta.

	Verlo	Practicarlo
Fútbol (incluye de salón)	( )	( )
Béisbol	( )	( )
Básquetbol	( )	( )

- Voleibol (incluye acuático) ( ) ( )  
 Sóftbol ( ) ( )  
 Mesa, (ajedrez, cartas, billar, etc.) ( ) ( )  
 Contacto (karáte, judo, box, lucha libre) ( ) ( )  
 Aire libre (caminatas, jabalina, patinaje, etc.) ( ) ( )  
 Otro, especificar: \_\_\_\_\_ ( ) ( )  
 Ninguno: \_\_\_\_\_

44. ¿Qué actividades realizas con frecuencia? (puedes marcar las opciones necesarias) ( ) Leer periódico ( ) Leer obras de literatura ( ) Asistir a exposiciones plásticas ( ) Oír radio ( ) Ver televisión ( ) Ir al teatro ( ) Ir a conciertos ( ) Practicar deportes ( ) Otros estudios \_\_\_\_\_

45. Durante tu estancia en la institución, señala si has participado en alguno de los siguientes grupos: (puedes marcar las opciones necesarias)  
 ( ) Artístico-cultural ( ) Deportivo ( ) Religioso ( ) Político ( ) Representante estudiantil ( ) Académico (prácticas profesionales, ayudante de Investigación) ( ) Comunitario (radio, entregando despensas) ( ) Otro \_\_\_\_\_

#### **IX. Uso de Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación.**

46. ¿Con que frecuencia utilizas las siguientes tecnologías de información y comunicación?

<i>Al menos una vez:</i>	<i>Al día</i>	<i>A la semana</i>	<i>Al mes</i>	<i>Al semestre</i>	<i>Nunca</i>
Computadora:	( )	( )	( )	( )	( )
Internet:	( )	( )	( )	( )	( )

(Si tu respuesta es Nunca, pasa a la pregunta 52)

47. ¿Qué programas (software) utilizas de la computadora, con mayor frecuencia?

**Office:** ( ) Word ( ) Excell ( ) Power Point ( ) Front Page ( ) Otro

**Diseño:** Corel Draw ( ) Photopaint ( ) 3D ( ) Otro

Adobe: ( ) Photoshop ( ) In Design ( ) Acrobat ( ) Otro

**Editores:** ( ) QuarX ( ) Page Maker

**Multimedia:** ( ) Videoconferencias

**Otros:** \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

48. ¿Para qué utilizas las siguientes tecnologías:

	<i>Por exigencia</i>	<i>Por exigencia</i>	<i>Por entretenimiento</i>	<i>Por</i>
	<i>exigencia</i>			<i>laboral</i>
		<i>escolar</i>		
Computadora	( )	( )	( )	
Internet	( )	( )	( )	
Programas (software)	( )	( )	( )	
Sitios en Internet	( )	( )	( )	

49. ¿Qué tipo de sitios utilizas de Internet con mayor frecuencia? (puedes elegir más de uno)  Chats  Foros  Páginas de UNISON  Páginas de entretenimiento  Páginas comerciales  Compras  Correo electrónico  Páginas educativas  Páginas culturales  Todas

50. ¿Dónde aprendiste a utilizar:

<i>De forma:</i>	<i>Independiente</i>	<i>Escolarizada</i>
Computadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Programas (software) diverso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

51. Por qué utilizas estos medios electrónicos:

Porque aprendo  Porque me los exigen en la escuela  Por diversión  Porque es moda  Porque es el futuro  Porque tengo la oportunidad de hacerlo  Por exigencias laborales  Por todas las anteriores  No sé

52. Mis profesores me exigen que utilice:  Computadora  Internet  Programas relacionados con tu carrera

53. ¿Te enseñan en la carrera a manejarlos?  Si  No

## **SITUACIÓN PREVIA DEL ESTUDIANTE**

### **X. Factores para elegir carrera.**

54. ¿En qué nivel educativo te encontrabas cuando decidiste cursar esta carrera?  Primaria  Secundaria  Preparatoria o equivalente  Universidad  No estaba cursando algún nivel  La misma semana de la inscripción

55. En el proceso para que decidieras cursar tu carrera, ¿cuáles de los siguientes factores intervinieron en tu decisión? (puedes marcar las opciones necesarias)  Orientación vocacional en el bachillerato  Conversaciones con amigos  Conversaciones con mis padres o tutores  Conversaciones con otros familiares  Conversaciones con mis maestros del bachillerato  Información del programa obtenida en la institución  Oportunidades de empleo  Futuro  Por vocación  Por gusto personal  Por la imagen que tenía de la profesión  Por la imagen que tenía de la carrera  Por el ambiente de la escuela  Otra \_\_\_\_\_

### **XI. Trayectoria académica**

56. Señala el promedio final de calificaciones que obtuviste en preparatoria:

6 a 6.99  7 a 7.99  8 a 8.99  9 a 10

57. Promedio del Examen de Admisión (EXHCOBA):

0-25  26-50  51-75  74-100  No me acuerdo

58. ¿Cuál es tu promedio o puntaje general en la licenciatura que cursas?

De 50 a 59  De 60 a 69  De 70 a 79  De 80 a 89  De 90 a 100

59. Área o serie cursada en bachillerato:

Ciencias Naturales y Exactas  Ciencias Biológicas y de la Salud  Humanidades  Ciencias Sociales  Económico Administrativo  Ingeniería  No se  Otra: \_\_\_\_\_

## **XII. Cambios efectuados al ingreso de la licenciatura. (Satisfactores)**

60. En comparación con tu experiencia en el bachillerato, ¿en qué grado ha cambiado tu vida al ingresar a la universidad?

	Mucho	Similar	Poco
Exigencia académica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ambiente social y cultural	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relación con mi familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relación con mis amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relación con mis maestros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

61. La estructura de la organización de los ciclos escolares (semestres) te permite (puedes marcar las opciones necesarias)

Tiempo libre para cubrir los programas  Tiempo para realizar lecturas y trabajos escolares  Tiempo para dedicarme a otra actividad universitaria  Tiempo que permite dedicarme a actividades laborales  No me deja tiempo para nada

62. En relación con tu experiencia obtenida hasta la fecha en la universidad, ¿hasta que punto consideras satisfechas las expectativas que te hiciste al iniciar la carrera? (marca una sola opción)

Muy satisfactoria  Satisfactoria  Poco satisfactoria  Nada satisfactoria

63. ¿La carrera que cursas es la misma con la que iniciaste tus estudios universitarios?  Si (pasa a la pregunta 65)  No

64. ¿A qué factores se debió el cambio de carrera? (puedes marcar las opciones necesarias)

Desde un principio lo planeé  Me di cuenta que no correspondía a mi vocación  No me gustó el ambiente  Por mejores perspectivas futuras de empleo futuro  Por mal desempeño  Ninguna de las anteriores

65. Si tuvieras la oportunidad de volver a escoger, ¿te inscribirías de nuevo en esta carrera?  No  Si

## **EXPECTATIVAS**

### **XIII. Expectativas profesionales y personales.**

66. De acuerdo con tu experiencia en la escuela, ¿consideras que terminarás tus estudios de la licenciatura que actualmente cursas?

Si  No

67. De acuerdo con tu experiencia, ¿qué posibilidades hay que cambies de carrera?  Alta  Regular  Baja

68. ¿Qué esperas hacer una vez terminados tus estudios? (enumera al menos tres en orden ascendente de preferencia, donde el uno es el valor máximo)  Ganar dinero  Mejorar económicamente  Especializarme  Practicar mi profesión  Viajar  Matrimonio  Realizar un posgrado  Ayudar a mi país  Ayudar a obreros, campesinos, pobres, etc.  Superarme continuamente  Divertirme  Trabajar  Otros \_\_\_\_\_

69. ¿En qué espacio laboral pretenderías preferentemente desarrollar tu actividad profesional?  En una institución educativa  En el sector público  En una empresa privada  En el negocio de mi familia  Poner un negocio propio  Ejercicio libre de la profesión (free lance)  Otros \_\_\_\_\_

**¡Muchas gracias por tu participación...!**